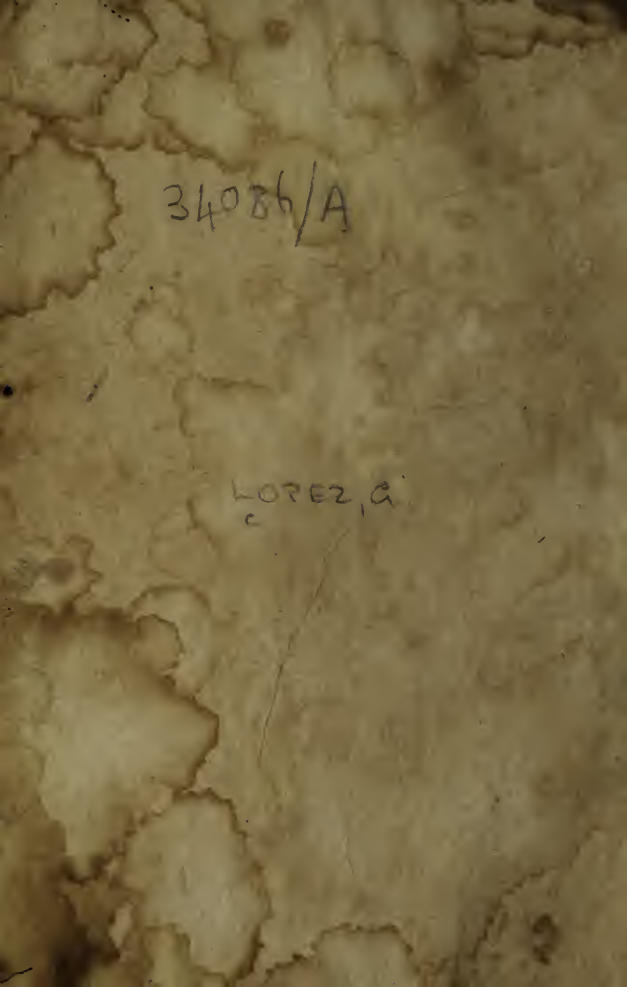







34086/A
LOPEZ, G.

TRATADO
DEL APOCALIPSI
DE S. JUAN.

TRATADO
DEL APOCALIPSI
DE S. JUAN,

TRADUCIDO DEL LATIN

AL CASTELLANO,

CON SU EXPLICACION INTERLINEAL,

POR EL VENERABLE

GREGORIO LOPEZ,
Misionero Apostólico, natural
de esta Corte.



CON LICENCIA EN MADRID.

EN LA IMPRENTA DE D. BENITO CANO.

Año de 1789.

Censura del P. M. Fr. Anselmo Gomez, Maestro General de la Religion de San Benito, Calificador de la Junta Secreta de la Suprema, Exâminador Sinodal del Arzobispado de Toledo, Teólogo del Rey nuestro Señor, y Lector de Teología Moral en el Convento de San Martin.

Por órden y remision del Señor Don Alonso Rico de Villarroel, Vicario General en esta Corte y su partido, he leido la Vida y Escritos del insigne Varon Gregorio Lopez, á quien envió Dios al mundo para honra y exemplo de las dos Españas, y de uno y otro católico emisferio, siendo Madrid el primer puerto que tomó al nacer, y México el se-

gundo que tuvo para pasar á la otra vida ó region de los vivientes. No pide mi aprobacion la que hizo en este mundo, ni que mi pluma le sirva, para que vuele la noticia de sus heroycas virtudes; porque ya la fama las ha tomado por su cuenta, publicando y mostrando practicados los raros caminos por donde pueden agradar á Dios las almas. Ya, pues, está calificada su vida, ya celebrada la senda por donde subió á la perfeccion en las lenguas de quantos han leido el singular modo con que pasó su curso, dándose tantas veces á la prensa, para apretar con su leccion y exemplo muchas desbaratadas y relaxadas conciencias, muchas almas tibias y para poco ó nada en el ser-

servir y amar á Dios. Mándame él que lea y advierta sus escritos; helo hecho con atencion; y quando no hubiera precedido ver el cuidado que tuvo el Rey nuestro Señor Felipe III, y deseo de que se imprimiesen, por la admiracion que habian causado en quienes los habian leido, conociendo el sugeto: como la causó la Profecía de Michêas, siendo un Pastor, cuyos pies calzados con abarcas, andaban pisando zarzas y abrojos en los montes de Tecué. Bastábame para correr con la pluma *in offenso pede* en su aprobacion, el Ilustrísimo Señor Obispo de Cibu Don Fray Pedro de Aguero con su voto. Helos con todo eso leido y doy el mio en la misma forma y di-

 go:

go: Que pueden salir á luz para darla muchos que se han retirado de echar el pie adelante, en un Libro tan dificultoso y obscuro; fuera de no tener cosa que no convenga con el sentir de nuestra Madre la Iglesia y buenas costumbres. Así lo firmo en S. Martin á 10 de Marzo de 1677.

M. Fr. Anselmo Gomez.

Aprobacion del R. P. M. Fr. Andres de la Moneda, Abad del Monasterio de San Martin de Madrid, y ántes de San Juan de Burgos, y de Santa María la Real de Hirache, y General de la Congregacion de S. Benito.

M. P. S.

La Vida y Escritos del Venerable Gregorio Lopez, he visto y leido, con órden y comision de V. A. y en particular la explicacion historial y literal del Apocalipsi; y dexando aparte sus heroycas y exemplares acciones, y el singular camino por donde llevó Dios á este Siervo suyo, que ha sido admiracion de los mas católicos y leidos en las vidas de los

los Santos, no puedo hablar quanto á sus escritos, ni decir mas, de que se me ha representado lo que el Sagrado Texto escribió de Salomon, que para significar lo que Dios le infundió y comunicó de ciencia, lo explica por lo que le participó de ciencia, y dió á la pluma, que fué disputar desde la naturaleza del Cedro hasta el Hisopo, que se cria en las paredes (1): *Disputavit super lignis à Cedro, quæ est in Libano, usque ad Hisopum, quæ egreditur de pariete.* Lo mismo se puede entender y aplicar á la pluma, y al iluminado ingenio de este Varon excelente; pues no se contentó con una vida

da

(1) 3. *Reg.* 4.

da áspera, penitente, callada y retirada, no con el escribir, y explicar los escondidos y cerrados misterios de tan alto y profundo libro, que entre los demas del Testamento Nuevo se levanta en el Monte Líbano, sobre los mas árboles el Cedro, si no tambien de las virtudes que Dios encerró y depositó en las mas humildes yerbas; que como los Niños Expósitos nacen hijos de la piedra en aquel antártico Emisferio de la Nueva España: su doctrina es admirable, su vida santísima, y su muerte preciosa en los ojos de Dios, como su memoria lo será eterna en la de los hombres; pues á un Varon que tampoco representaba en el hábito exterior (que era un saco de-

buriel) quiso hermosear con tan rica entretela de las escondidas, y superiores noticias, que retiró de otros entendimientos mas agudos. Así le dibuxa la pluma y el pincel, con una Biblia en la mano, y un hábito mas propio para el campo, que para las calles de Madrid su patria. ¡O altura de la Sabiduría de Dios! ¡O tesoro de su divina Ciencia, qué escondidas riquezas son las tuyas! ¡O grandeza de tus juicios, que así las retiras de los prudentes y sabios, y las comunicas á los pequeños y humildes!

No tiene, Señor, proposicion este libro, no letra, que no sea muy conforme al sentir de nuestra Madre la Iglesia, y que no edifique á los Lectores, que no encienda en el amor de Dios, y le co-

conozca grande y ádmirable en sus Santos : Puede V. A. concederle la licencia que pide. Esto es lo que siento , salvo, &c. En San Martin á veinte de Septiembre de mil seiscientos y setenta y siete.

M. Fr. Andres de la Moneda.

Abad de S. Martin.

Al

Al Soberano Embaxador de las paces deseadas, que se concertáron entre Dios y los hombres, el Arcángel San Gabriel.

GREGORIO MONGE.

A la bebida fria, que por el beneficio de la nieve nos deparó y dispuso la Divina Providencia, para refrigerio de los espíritus vitales en los mayores ardores del Estío; comparó el Sabio al discreto Ministro que el Príncipe señala para una Mision, de quien dependen grandes conseqüencias; porque al paso que el agua fria, beneficiada con la nieve, refrigera y templa los espíritus adustos de aquellas repetidas fatigas del Julio y del Agosto, así un legado fiel

fiel y de confianza, escogido por el Príncipe, para tratar materias graves, que siendo dificultoso de ajustar, las ajusta; que pareciendo invencibles las vence y las compone y concierta con facilidad, y agrado de las partes; dando á las unas aumento de su grandeza y gloria, y á las otras la honra y el provecho. Esté tal Ministro es el gusto y refrigerio de su dueño, el descanso de su espíritu, es el regalo de su alma: *Sicut frigus nivis in die messis, ita legatus fidelis ei qui missit eum, animam ipsius requiescere facit* (1).

Compónese esta persona de ventajosas prendas. Pide sosiego en el proponer, cortesía en el hablar

(1) *Prov.* 25.

blar, y eloqüencia en el decir. Tal pintaba el Poeta al grande Ilcioneo, hablando con la Reyna Dido lo de las lástimas de Troya (1). Sobre todo pide fortaleza superior quando intervienen partes, que cada qual pide justicia; y la tiene, sobre ser en daño y perjuicio de tercero.

Todo lo considero, Soberano Ministro, en vuestra naturaleza y condicion, que toda es de Angel, y de superior grado, como criado en la Corte Celestial, y en los Palacios de la Gloria. Buen testimonio dió de la urbanidad con que allá arriba se tratan todos, quando queriendo el Evangelista San Juan doblar la rodilla á

(1) *Eneid* 1.

á un compañero vuestro en el destierro de Pathmos, no se lo consintió, diciendo no lo hiciese, que no era superior suyo, sino su compañero: *Vide ne feceris: conservus enim tuus suum* (1). La vuestra cortesía se mostró en aquella Mision tan celebrada, que en breves jornadas hicisteis desde lo remoto y remontado de esta parte, y puerto de los Cielos, á la Ciudad florida Nazaret, á una Doncella desposada, que era el mismo recogimiento, quando se le pidió el ser Madre, y el ser Vírgen: y con ser extremos tan dificultosos de juntar, la cortesía de las razones vuestras, vino á conseguir en ella, lo que á solo Dios era

(1) *Apoc.* 22.

era posible. Accion tan rara, que dexó muy atras el atar y desatar la lengua del Sacerdote Zacarías en la Concepcion y Nacimiento de su Hijo, y las acciones mas heroycas que pasáron en los dias de Daniel (1).

Donde reparo yo, que lo que sobresalió entre vuestras excelencias, fué la fortaleza, y que por tales funciones ganasteis el nombre de Gabriel que lo significa; pues como los Reyes de la tierra suelen dar á los vasallos, de quien se hallan bien servidos, una ó dos divisas, de aquellas con que tienen el Escudo organizado; unos un leon, otros una flor de lis, ó lirio, otros una onza, con que los dexan

(1) *Dan.* 8. *y* 9.

xan honrados y conocidos entre millares; así quiso Dios daros, no una, sino dos divisas, que representan su valor y fortaleza, y que no hubiese otra lengua que lo dixese, ni otro dedo que lo señalase, que el nombre de Gabriel, título de superior valor, para vencer dificultades, y arrestarse con todos los espíritus contrarios, qual es el poder y fortaleza divina: *Gabriel fortitudo denominatur* (1). Así nos lo enseñó el grande Pontífice San Gregorio. Convino, dixo, que para la union y Encarnacion del Verbo Divino, escogiese Dios por su Ministro á Gabriel, que significa fortaleza de Dios, para mostrar que vestido con la flaqueza de

(1) *Hom.* 34.

de nuestra carne y mortalidad, habia de vencer las postestades del ayre, quanto mas las de la tierra y de las aguas.

De esta virtud, soberano Arcángel, necesito, para defensa de la flaqueza mia, y para sosegar tanto ayre como corre en esta era, deshojando libros, como si fueran árboles, por componerse hojas, como lo pretende con todos quatro vientos la envidia, contra los que he dado á la estampa. Libro es pequeño de cuerpo el que pongo ahora debaxo de vuestras aras, aunque de mucho espíritu; árbol de pocas hojas parece, pero de mucho y muy dulce fruto: que como viene de las Indias, y de tan léjos, como el pan de aquel, á quien, y

á una Nave comparó el Sabio la muger fuerte : *facta est quasi navis institoris , de longe portans panem.* Viene á peligro de todos quatro vientos , con que es conocido el riesgo ; y así pido el Patrocinio de quien es de Dios la fortaleza , y la espero muy seguro , porque os tengo por aquel Angel , que vió el Discípulo amado en el Apocalipsi , cuyos pies eran dos colunas de fuego , cuyas plantas estaban con mucha seguridad pisando una la tierra, otra la inconstancia de las aguas: *Pedes ejus tamquam columne ignis*; (1) porque las colunas siempre fuéron representativas , de lo fuerte , y de lo firme ; y el *Non plus ul-*

(1) *Apoc.* 10.

ultra del Mar y de la Tierra. La voz era de Leon, la mas fuerte criatura de las que conocen los hombres, y miran como á Rey los animales. Dícelo el mismo Evangelista: *Et clamavit voce magna quemadmodum cum Leo rugit.* Y dió tan grande voz aquel Angel, como el Leon quando ruge. Siendo, pues, un Gabriel por el valor y divina fortaleza, tan ostentosa en las obras, y un Leon por la voz; pues son un rugido las palabras: *¿Leo rugit quis non timebit?* Quién ha de atreverse, que no parezca, no abeja como las del Leon que mató la valentía del Hebreo, sino moscas tan viles, como importunas y asquerosas. Defenderánse tambien estos escritos, por

ser

ser obras de un Gregorio, cuyos comentarios y escritos, quando no los acreditara su admirable vida, ellos mismos dicen que se defenderán de plumas de avestruces torpes, y de lenguas de la tierra; pues la doctrina es toda de los Cielos, como joya, pues que se labró del oro, que corre y se descubre en aquella Patria Celestial, donde asistis despues de tantas edades, con posesion tan gloriosa: como quieta y agena de las censuras os la consagro y dedico á vuestro dichoso nombre; para que visto escrito en la frente primera, como señal de vida, ó como la Cruz en los postes de los Hebreos, el devoto con su leccion se anime, y se consuele; el docto aprenda y se admire; y el justo procure mas justificarse.

APOCALIPSI

QUE ESCRIBIÓ

EL SIERVO DE DIOS

EL VENERABLE GREGORIO LOPEZ, á peticion del Rmo. P. Mtro. Fr. Juan de los Cobos, del Órden de Predicadores.

PRÓLOGO

DE GREGORIO LOPEZ,

Obra dirigida á honra y gloria de Dios nuestro Señor, y consuelo de los próximos.

Comun cosa es entre muchas personas de letras, quando se trata del Apocalipsi, decir que no

no es inteligible; á los quales pregunto: Si no se ha de entender ni gozar, ¿para qué lo dió nuestro Redentor á su Iglesia, Otros lo declaran alegóricamente? dexando la letra, y sin tocar en ella, porque está tan disfrazada con máscara, que no se dexa conocer, hasta que se la quitan. Difiniendo el Apocalipsi, es *una historia profética disfrazada con figuras*, que nuestro Redentor dexó á su Iglesia: y particularmente á siete Iglesias de Asia, en el qual se trata de las persecuciones y trabajos, que ella habia de padecer, desde el tiempo del Emperador Trajano, hasta el dia del Juicio. Comprehéndese todos en tres sietes, siete Sellos, siete voces de Trompetas, y sie-

te Redomas ó plagas. Muy usado es en la Santa Escritura, hablar por figuras ó Parábolas, como parece en la del Sembrador (1): grano de mostaza y levadura: y en la Estatua de quatro metales, y quatro bestias; que ambas significan las quatro Monarquías: los sueños de Joseph, y de Faraon: y particularmente, el de Mardochêo viene á propósito, que veia dos dragones, que querian pelear, á cuyas voces se juntáron las Naciones, para pelear contra los Justos, y una fuente pequeña redundó en muchas aguas. Y venido á saber, los dragones eran Mardochêo Judío, y Aman Privado del Rey Asuero,

(1) *Matth.* 1. *Dan.* 2. & 7. *Ester* 10.

ro, que porque Mardochêo no le daba la adoracion que él quisiera, le pretendió matar á él, y á todos los Judíos, los quales eran los Justos. Las Naciones eran los Gentiles, que pretendiéron destruir á los Judíos (1). La fuente pequeña, que redundó en muchas aguas, era Ester, sobrina de Mardochêo, que siendo doncella oculta, casó con Asuero, por cuya ocasion, é intercesion, fué librado el Pueblo. Este, pues, es el estilo del Apocalipsi, en el qual, entre otras cosas, pone una bestia con siete cabezas y diez cuernos con coronas, que persigue á una Muger. La bestia, es Roma con su Im-

(1) *Ester* 1.

Imperio. Las siete cabezas, siete montes sobre que Roma está edificada. Los diez cuernos con coronas, diez Emperadores Romanos, que persiguen la Iglesia, que es la Muger, y con esto queda la puerta abierta para entender este libro. Es de notar, que diez persecuciones generales que la Iglesia padeció, ya eran pasadas las dos, quando San Juan Evangelista escribió este Libro por mandado de nuestro Redentor, porque Neron, que fué el primer perseguidor, ya era pasado Domiciano, que fué el segundo, el qual desterró á San Juan á la Isla de Pathmos, donde escribió este Apocalipsi, murió estando desterrado aquí San Juan, y el Senado Romano le al-

alzó el destierro, de donde volvió á Epheso. De manera, que trata aquí de ocho persecuciones generales de Romanos, que despues sucediéron (1): y la primera es la de Trajano, en cuyo Imperio comienza este Libro: la última la de Diocleciano, las quales pasadas, cesó la idolatría en tiempo de Constantino Magno, y San Silvestre Papa, que fué el Angel que ató á Satanas por mil años, los quales pasados, fué desatado en Otomano, primer Gran Turco, que es Gog y Magog, que ha mas de doscientos y setenta años que comenzó. Despues de cuya destruicion, trata del Juicio: y finalmente, aca-

(1) *Euseb. Histor. Eccl.* 3. *cáp.* 18.

acaba este Libro en Jerusalen la Soberana, que es nuestra Madre, y nuestra Patria, adonde nos veamos y alabemos al Señor eternalmente. Amen.

Prólogo del Editor.

Toda doctrina, divinamente revelada, es útil para enseñarse, escribió el Apóstol; así estiman los PP. la del Sagrado Libro del Apocalipsi, voz significativa, de ser de esta clase la de su contenido. Sin embargo á que los Eulogianos Antesignanos oppositores le declamen lleno de ficciones, le despreciasen Cedron y Marchion; y no le tuviese por Apostólico y Profético Lutero. Motivando sus temerarias objeciones las

las declaraciones conciliares, que nos le definen por canónico, los Santos Padres, tanto Griegos como Latinos, reconociendo la suma utilidad de este sagrado Código en la Iglesia, se han interesado en el descubrimiento de sus misteriosas figuras y expresiones, por quantos sentidos admite la Santa Escritura, baxo el concepto de ser sacramentales sus visiones, significativas por lo mismo de una cosa en lo exterior, y otra en el espíritu de su contenido, conforme estiman á todos los Sacramentos los Santos Doctores. Con esta inte-

teligencia procuráron instruirnos en el número septenario, misterioso en la Escritura, de que usa su Autor en las figuras de Candeleros de oro, Angeles, Ojos del Cordero, Sellos del Libro cerrado, truenos y plagas. Dándonos á entender por las primeras las siete Iglesias del Asia, á quien dirige la Escritura, doradas con los ardores de la Caridad, é iluminadas con la ilustracion divina; por el de Angeles, el mismo de sus Obispos y Rectores, que con sus sucesores debian brillar con el esplendor de obras y doctrina; por el

de

de Ojos, los siete dones del Espíritu Santo; con que el inmaculado Cordero ilustra las tinieblas de nuestras almas; por el de Sellos, la clase de revelaciones, contenidas en el Libro de la mente divina; por el de las Tribus, el de Predicadores y Doctores, que en iguales tiempos de la Iglesia habian de suceder para predicar con su voz la palabra divina, capaz de ahollar las calumnias de los Hereges, y mentes reveladas de los Tiranos; y por el de Plagas, las persecuciones que la Iglesia habia de padecer hasta al fin del siglo, previnien-

niendo á los fieles con la noticia de esta profecía á sufrirlas con paciencia y tolerancia hasta la felicidad prometida en la Celestial Jerusalen, cuya nobleza y hermosura escribe el Autor al fin de su Vision misteriosa.

Este concepto, á que dirigiéron sus fatigas los Santos Padres, explica el Venerable Autor del manifiesto, con interpretaciones particulares y específicas, arregladas á los capítulos de que consta este sagrado Código, manifestando los objetos de las visiones misteriosas: é individualizando los de las per-

se-

secuciones, y demas signos. Obra utilísima para la inteligencia de los arcanos de este sagrado Libro, no poco importante á los Fieles en su instruccion y noticia. VALE.

TRA-

TRATADO

DEL APOCALIPSI,

DE GREGORIO LOPEZ.

CAPÍTULO PRIMERO.

Envia nuestro Redentor este Libro á las siete Iglesias, las quales figura por siete Candeleros de Oro, y á los Obispos de ellas por siete Estrellas ó Angeles.

Apocalipsi (que quiere decir, *Revelacion de Jesu-Christo*) *el qual le dió Dios*; porque la Divinidad lo reveló á la Humanidad de nuestro Redentor, *para manifes-*

festar á sus siervos, los Christianos, *lo que conviene al servicio de nuestro Dios, y provecho de ellos, que se haga presto*, porque luego comenzó á efectuarse, *y lo significó hablando*, por significaciones y figuras, *enviando por su Angel á su Siervo Juan*, el Evangelista, *el qual dió testimonio del Verbo de Dios*, en quanto á la Divinidad *y testimonio de Jesu-Christo*, en quanto á la Humanidad, *y de todo lo que vió.* Y mostrando la excelencia de este Libro, dice: *Bienaventurado el que lee, y oye las palabras de esta Profecía*; y porque no basta solo esto, añade, *y guarda las cosas que en él estan escritas*, obrando lo que manda, y creyendo lo que promete. *El tiempo cierto está cerca*, para que se

se comience á efectuar. Y hablando con las siete Iglesias de Asia, á las quales, particularmente dedica este Libro, dice: *Juan á las siete Iglesias, que estan en Asia, la gracia y paz de aquel, que es eternalmente, y que era ántes de los siglos, y que ha de venir á juzgar los vivos y muertos: y á los siete espíritus* (1), y siete Dones del Espíritu Santo, ó siete Angeles principales, *que estan en su presencia, y de Jesu-Christo, que es testigo*, de todo lo que pasa, *fiel, y verdadero primogénito de los muertos*, porque él fué el primero de los que resucitáron, y *Príncipe de los Reyes de la tierra*

(1) *Acta* 10. *Isaías* 11. *Job* 12. 1. *Corint.* 15.

ra (1), porque los ha de juzgar á todos, *que nos amó de tal manera, que nos lavó con su propia sangre, y nos hizo Reyno*, porque los justos son Reyno de Dios, *y Sacerdotes*, porque ofrecen sacrificio de Justicia á Dios, su Padre; *pues á él sea gloria, é imperio en el siglo de los siglos. Amen*: y porque ha de venir á juzgar, dice: *Mirad que vendrá con las nubes* (2), que son los Santos, *los ojos lo verán, y los que lo enclaváron*, que son los Judíos, *y llorarán sobre él todos los Tribus de la tierra*; viendo que el Hijo de Dios tomó su Humanidad, y padeció por ellos, *por lo qual otra*

vez

(1) *Matth.* 13. *Psalm.* 4.
(2) *Isaías* 6. *Matth.* 24.

vez sea alabado. Amen : y hablando el Señor, dice : *Yo soy principio sin principio, y fin sin fin : dice el Señor Dios, que es y que era y que ha de venir todo poderoso.* Ahora torna San Juan á hablar, y dice : *Yo, Juan, vuestro hermano* espiritual, *y tambien participante en la tribulacion ; pero tambien en el Reyno de Dios, y en la paciencia de Jesu-Christo, fuí desterrado en la Isla de Pathmos: por haber predicado la palabra de Dios, y haber dado testimonio de Jesu-Christo, fuí levantado en espíritu en un dia del Señor*, que ahora llamamos Domingo, *y oí detras de mí una gran voz, como de trompeta, que decia : lo que ves escríbelo en tu Libro*, porque quede para consuelo de la Iglesia, *y*

envíalo, particularmente, *á las siete Iglesias que estan en Asia, que son Epheso, Esmirna, y Pérgamo, y Tyatira, Sardis, Filadelpho, y Laodicea.* Todas estas estan en Asia menor, y en poder del Turco, que es Gog, y Magoog. *Y volvíme para ver quien hablaba conmigo, y vuelto, ví siete Candeleros de Oro, y un semejante al Hijo del Hombre*; éste era nuestro Redentor, que estaba entre aquellas siete Iglesias por guarda, las quales eran de oro, por la caridad en que estaban, y estaba nuestro Redentor, *vestido de una vestidura hasta los pies*, que significa la caridad y paciencia, y las demas virtudes, de las quales se vistió de pies á cabeza, *y estaba ceñido cerca de los pechos con*

una

una cinta de oro (1): la cinta es la castidad: el oro la caridad, *y su cabeza y cabellos eran blancos, como lana blanca, y como nieve*: la cabeza de Christo es la Divinidad: las canas significan la eternidad, *y sus ojos eran como llamas de fuego*, por la vista clara con que ve todas las cosas, *y sus pies como de azofar en horno ardiente*, la Humanidad, que son los pies, comparada con la Divinidad, que es la cabeza, es como azofar con oro; pero esta Humanidad está abrazada de caridad, *y su voz era como de voz de muchas aguas*; porque como las muchas aguas hacen varios sonidos, así la voz de Christo suena de muchas mane-

(1). *Joan.* 15. *Heb.* 9 *Isai.* 53 *Cor.* 11.

neras á las almas; *y tenia en su diestra*, en su gracia, *siete Estrellas*, que son los siete Obispados de estas Iglesias, *y de su boca salia una espada aguda de ambas partes*, que es la palabra de Dios, *y su rostro como el Sol á medio dia*, por el resplandor que de él salia; y tambien se puede entender por rostro, la caridad resplandeciente de nuestro Redentor. *Y como yo, Juan, le ví, del gran temor caíme á sus pies como muerto* (1); y por animarme, *puso su diestra sobre mí, diciendo* con gran amor y suavidad: *No quieras temer, yo soy primero y postrero*, por la eternidad, en quanto Dios, *y vivo*, eternalmente,

y

(1) *Ephes.* 6. *Hebr.* 4.

y fuí muerto en quanto á la Humanidad, *y mira que vivo*, en quanto hombre, por la Resurreccion, *y viviré en el siglo de los siglos; y demas de esto, tengo las llaves*, la potestad *de la muerte* espiritual y corporal, *y del infierno*, porque puedo librar de él; *escribe, pues, lo que viste, y lo que conviene* á mi servicio, y provecho de mis siervos, *que se haga despues de esto*: y declarando las Estrellas, y Candeleros, dice: *El secreto de las siete Estrellas que viste en mi diestra, y de los siete Candeleros de Oro, se ha de entender de esta manera, que las siete Estrellas, son Angeles de las siete Iglesias* (1), llamó Angeles á los

(1) *Malac.* 2. *Matth.* 2. 1. *Cor.* 11.

los Obispos: porque Angel quiere decir mensagero, y estos Obispos eran mensageros de Dios, pues decian á sus Iglesias lo que Dios les mandaba, *y los siete Candeleros son siete Iglesias.*

CAPÍTULO II.

Escribe á los Obispos de Epheso, Smirna, Pérgamo, y Tiatira.

Al Angel, que es al Obispo, *de la Iglesia de Epheso, escribe* nuestro Redentor, nota, y manda á San Juan que escriba, *esto dice, el que tiene las siete Estrellas*, los Obispos, *en su diestra, que anda en medio de los siete Candeleros de Oro*, de las siete Iglesias adornadas

das de caridad. Es de notar que nuestro Redentor se pone títulos conforme á lo que con cada uno de estos Obispos trata con sus obras virtuosas y trabajos, en gobernar su Iglesia, y defenderla de Hereges. *Tambien sé tu paciencia en estos trabajos, y que no puedes sufrir á los malos, porque te es penosa la vida de ellos, y tentaste á los que se dicen falsamente Apóstoles, y no son, y los hallaste mentirosos, porque con diligencia los exâminaste, y hallaste su doctrina contraria á la mia; y con todo esto tienes paciencia, sufriendo por mi nombre, y no desfalleciste. Pero*, con todo esto te quiero avisar, *tengo contra tí un poco en que te hallo culpado; y es, que dexaste* por tus muchas ocupaciones, *tu*

pri-

los quales aborrecia este Obispo. *El que tiene orejas de buen entendimiento, oiga lo que el Espíritu Santo dice á las Iglesias*, y animándole á la virtud, dice: *El que venciere peleando varonilmente, darle he á comer del Arbol de la Vida, que está en el Paraiso de mi Dios*, que es la sabiduría, con la qual se ve y goza Dios. Es de notar, que nuestro Redentor habla unas veces como Dios, y otras como hombre: ahora habla como hombre, *y al Angel de la Iglesia de Smirna escribe*: *Esto dice*, ahora habla como Dios. *El primero y el postrero que no tiene principio ni fin, que fué muerto* en quanto hombre, *y vive. Sé tu tribulacion*, porque eres perseguido de los malos, *y tambien sé tu pobreza,*
tem-

temporal, *pero en la verdad eres rico de bienes* espirituales, *y eres blasfemado de los que se dicen ser Judíos*, que quiere decir justos, ó los que confiesan á Dios, *y no son*, porque no tienen las obras, *mas son congregacion de Satanas*, pues contradicen la verdad, que Satanas adversario quiere decir *ninguna cosa temas de las persecuciones, y trabajos que has de pasar, y está advertido: y mira, que he de enviar el Diablo para vuestro provecho, y á la cárcel algunos de vosotros para que seais tentados.* Por ventura estaban algunos presos de estos, ó llama cárcel al cuerpo, y permitió alguna batalla contra la castidad levantada por el Demonio, *y tendréis tribulacion diez dias*, que es la licencia que tiene el

el Demonio, y no mas, *por eso amonéstote que seas fiel, no apartándote de mí, y esto hasta la muerte: haciéndolo así, darte he corona de vida,* que es la Gloria eterna. *El que tiene orejas, oiga lo que dice el Espíritu á las Iglesias: El que venciere no será dañado de la muerte segunda*, que es el infierno, porque la muerte primera es apartarse el ánima de Dios por el pecado mortal, y carecer de la vision divina. *Y al Angel de la Iglesia de Pérgamo escribe esto, el que tiene la espada aguda de ambas partes: Bien sé donde habitas, y es donde tiene su silla Satanas,* que es el diablo, porque está de asiento entre los malos, y con estar entre ellos, *tienes mi nombre,* que ellos tanto aborrecen, porque

que tratar del Crucificado, es á los Judíos escándalo, y á los Gentiles locura: *y con todo esto no negaste mi Fe*, aunque te persiguen, *y en aquellos dias poco ha Antipas mi fiel testigo fué muerto por confesar mi Fe entre vosotros, donde habita Satanas*, como digo en los malos, entre los quales estais. *Pero tengo contra tí un poco en que te has descuidado; y es, que tienes*, permitiéndolo, y no resistiendo como debias, *á los que tienen la doctrina de Balaan*, aquel falso Profeta, *que enseñaba á Balac*, Rey de los Moavitas, *enviar escándalo delante de los hijos de Israel*, y escándalo fué *comer*, de ahí se sigue *fornicar*, *así tienes tú*, permitiéndolo, *á los que tienen la doctrina de los Ni-*

colaitas, que hacen lo mismo, porque Balaan mas habia de mil años que era pasado, *haz tú tambien penitencia de este descuido: si no quieres hacerla*, resistiendo esa falsa doctrina, *vendré á tí presto*, con reprehension, *y demas de esto, pelearé con ellos con cuchillo de mi boca*, que es mi palabra, con la qual los confundiré, y tomaré para esto otro por instrumento que lo haga con mas fervor que tú. *El que tiene orejas, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias*, y por consolarle, y animarle, dice: *El que venciere, darle he un Maná escondido*, que es en esta vida gustos espirituales; sobre todo, despues la Gloria, en la qual está todo gusto y cumplimiento de deseo:

y darle he una piedrecita blanca, que es á mí, que segun la Humanidad soy chico; pero segun la Divinidad, *darle he en la piedrecita un nombre escrito*, tan excelente, *que ninguno lo sabe; sino el que lo recibe*; porque la experiencia sola es la que gusta este nombre. Por humildad se llama nuestro Redentor Piedra pequeña, y habla conforme á la costumbre de entónces, que el que vencia en los juegos, le daban en señal de victoria una piedrecita, y en ella su nombre. *Y al Angel de la Iglesia de Tyatira escribe: Esto dice el Hijo de Dios, que tiene los ojos como llamas de fuego, y sus pies semejantes á azofar: conocí tus obras, y tu fe y caridad, tu ministerio y paciencia,*
 y

y tus obras postreras mas que las primeras; pero con todo esto tengo contra tí un poco; y es, que permites á la muger Jezabel, que dice ser Profetisa, enseñar, y enseñar á mis siervos á fornicar, esto es, á idolatrar, *y á comer de lo que se ofrece á los Idolos.* Es de notar, que Jezabel fué muger de Acab, Rey de Israel, la qual daba racion á ochocientos y cincuenta Profetas de los Idolos, porque era grande Idólatra, y persiguió á Elias Profeta. Y porque este Obispo permitió en su Obispado muchos Idólatras, es reprehendido; y dice mas, *y hele dado tiempo á esta gente Idólatra de hacer penitencia de su pecado, y con todo, no quieren arrepentirse de su fornicacion*; esto es, de

su

su idolatría, *mirad*, con ojos de consideracion, *que yo la envio á la cama*; esto es, permito la ocasion para exercicio de mis siervos (1): *pero los que fueren tan floxos, y descuidados que fornicaren con ella*; esto es, que idolatraren, porque la idolatría, fornicacion espiritual se llama, pues dexa el alma á su propio Esposo, que es Dios, por las estatuas de palo y piedra, *por lo qual serán en gran tribulacion*, y esto se entiende, *si no hicieren penitencia de sus obras, y á sus hijos los Idólatras mataré con muerte eterna, y sabrán todas las Iglesias, que yo soy escudriñador de las entrañas y corazon; y he de dar á ca-*

(1) *Deut.* 31. *Judith* 3. *Joann.* 8.

cada uno de vosotros, segun sus obras. A vosotros digo, y á los otros que etais en Tyatira, á qualquiera que no tuviere esta doctrina mala, de la Idolatría, *que no conociéron los altares;* esto es, las estatuas *de Satanas*, sino que con simplicidad me servis de manera que digo, *no enviaré sobre vosotros otra carga de tribulaciones. Pero tened fuertemente la doctrina que teneis hasta que venga yo á vosotros*, y os saque de esta peregrinacion, y os lleve á vuestra Patria, que es el Cielo. *El que venciere, y guardare hasta la fin mi obra*, que es la Fe y Caridad, *darle he poderío sobre las gentes*, porque los Santos enseñorearán y juzgarán las Naciones, esto es, aprobando el juicio de nues-

nuestro Redentor, *y regirlas ha con varas de hierro*, haciendo milagros, con los quales castigue á los malos; y, si fuere menester, *como á vasos de barro los quebrantaré*, y en esto les daré mis veces, *como yo las recibí de mi Padre: y demas de esto, les daré una Estrella de la mañana*, que soy yo quanto á la Humanidad, porque imitándome, les descubriré el dia de mi Divinidad. *El que tiene orejas, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias.*

CAPÍTULO III.

Escribe á los Obispos de Sardis, Philadelpho, y Laodicea.

Y *al Angel de la Iglesia de Sardis escribe* (1): *Esto dice el que tiene los siete Espíritus de Dios*, los siete Dones del Espíritu Santo, *y las siete Estrellas*, los siete Obispos; *sé tus obras*, y porque las sepas tú tambien, entiende, *que tienes nombre de vivo*, quiero decir justo, *pero* no lo eres, y por eso *estás muerto*, sin calor de fe viva, con la qual vive el justo. *Está en vela*, mira que estás entre enemigos, *y confirma*, con el buen exem-

(1) *Isai.* 11.

exemplo, y palabras, *á los otros que estan muertos*, por mal exemplo que les has dado. *No hallo tus obras llenas* de caridad, *delante de mi Dios* (1), el qual mira á la intencion, y caridad con que se hacen; *ten en la mente lo que has recibido*, porque al que mucho le fué dado, mucho le será pedido, *y lo que has oido en las promesas*, al que venciere, *y guardare*, como fiel, *lo que te mando*, *y de lo pasado, haz penitencia*, para que te sea perdonado, *y si no velares* sobre tí, y sobre tu grey, *vendré á tí*, *como suele venir el ladron*, quando halla descuidado á uno, *y no sabrás á la hora que vendré á tí*; pues que es para tí in-

(1) *Abac.* 2. 1. *Deut.* 5. *Luc.* 12.

incierto; *mas porque no pienses que me olvido de lo que en mi servicio has hecho, hágote saber que tienes unos pocos de nombres*, de ánimas escogidas, *que no ensuciáron con pecado sus vestiduras*, esto es, sus cuerpos, porque han guardado su virginidad, *y andan conmigo*, por imitacion, *en blancura* de limpieza, *y porque hacen de su parte lo que deben*, *son dignos* de esta excelencia. *El que venciere* peleando varonilmente, *así será vestido de vestiduras blancas* y resplandecientes despues en gloria, *y no quitaré jamas su nombre*, esto es, *su memoria*, *porque será eterna del Libro de la Vida*, esto es, de mi presencia y gloria, *y confesarle he delante de mi Padre*, por haberme ser-

vi-

vido, el qual presto honra á los tales, *y tambien le confesaré delante de sus Angeles* (1), esto es, será alabado Dios por sus Angeles en los Dones que á sus siervos ha dado, porque á Dios se ha de alabar en sus Santos. *El que tiene orejas, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias, y al Angel de la Iglesia de Philadelpho escribe, esto dice: El que de suyo es santo y verdadero, que tiene la llave*, que es el Poderío, *del verdadero David*, quiere decir amado y nuestro Redentor es el amado del Padre, y á quien dió la Silla de David (2); conviene á saber, el Reyno de los Jus-

(1) *Psalm.* 3. *Psalm.* 150. (2) *Matth.* 17. *Luc.* 1. *Luc.* 24. *Joann.* 8. *Psalm.* 33.

Justos, *el qual abre* el sentido para entender y recibir la gracia y gloria, *y ninguno podia cerrar*, al que él abriere, *cierra*, al que de él se aparta y porque el que se allega á la luz es alumbrado, y el que se aparta es escurecido, y por eso al tal ninguno podrá abrir. *Sé tus obras*, y porque me agradas, *mira que he dado delante de tí una puerta abierta*, abriéndote el entendimiento; para que veas la verdad, de tal manera, *que ninguno la podrá cerrar*, porque la luz auyenta las tinieblas, que son las que te dan guerra; esto es, los Demonios y hombres tenebrosos, y esto hace, *porque tienes un poco de virtud*, *y has guardado mi palabra*, que es mi Fe, *y no ne-*

gas-

gaste mi nombre, tan aborrecido de los Gentiles y Judíos, y por esto *mira qué daré de la congregacion de Satanas*; esto es, *de los que se dicen ser Judíos, y no son; mas mienten*, porque Judíos, quiere decir Justos, ó los que confiesan á Dios, y aunque lo sean de linage, pero no de obra; pues mira, *que de estos tales les haré que vengan*, aunque no quieran, *y adoren ante tus pies, reverenciándote, y sabrán que yo te amo*, y esto, *porque guardaste la palabra de mi sabiduría*, que es de los trabajos que por mí padeces, por lo qual, *yo te guardaré en la hora de la tentacion*, y de la batalla y trabajo, *que ha de venir á tentar á todos los que habitaren la redondez de la tierra*;

es-

esto es, la persecucion de Trajano contra los Christianos, y el terremoto, y las demas miserias. *Mira que vengo presto*, á llamarte de esta vida para la otra, por eso *ten lo que tienes*, la Fe y obras, y no te descuides, *porque no reciba otro tu corona*; esto es, tu galardon, que está aparejado, si perseveras hasta la fin. Acuérdate de Judas, que tomó otro su Obispado. *El que venciere hacerle he columna*; esto es, grande *en el Templo*, que es la gloria, *de mi Dios, y no saldrá afuera jamas, y escribiré sobre él*, con letras eternas, *el nombre de mi Dios*, que es eternidad de vida, verdad y todo bien (1), *y el nombre de*

(1) *Ecceq.* 1. *Joan.* 14. *Exod.* 33. *Luc.* 17.

de la Ciudad de mi Dios nueva Jerusalen, que quiere decir vision de paz, y vision perfecta, *la qual descendió del Cielo* en Apóstoles y Fieles, porque el Reyno de Dios en los Santos está, hasta que claramente le vean quitado el velo del cuerpo que los impide, porque miéntras andan por Fe, no tienen vista: *y esta baxada de Jerusalen es hecha por mi Dios*, que otro no la puede hacer, *y tambien escribiré sobre ellos mi nombre nuevo*, Jesus, que quiere decir Salvador, el qual será de grande gozo á los Santos; y viéndome vestido de su naturaleza, que en ella los salve. *El que tiene orejas, oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias. Y al Angel de la Iglesia de Loadicea es-*

escribe, *esto dice*: *La verdad*, *que es el que de suyo es*, *y tiene ser testigò fiel*, *y verdadero*, para testificar lo que hacen los hombres, y toda criatura, *el qual es principio de las criaturas de Dios*, porque con su sabiduría las crió (1). *Sé tus obras*, claramente, *y veo que ni eres frio del todo*, *ni caliente tampoco*; *ó si fueses frio*, en el bien (2), porque avergonzado y confundido te volvieses de veras á mí, *ó caliente*, fervoroso en la caridad, *pero porque eres tibio*, *floxo y descuidado*, y no frio, ni caliente, *comenzarte he*, si no vuelves sobre tí, á *vomitar de mi boca*, que es à desecharte de mí, como cosa que me hace mal gus-

(1) *Exod.* 3. (2) *Genes.* 1.

gusto, *porque* estás lleno de propia voluntad; y tanto, que, *dices*, como falto de luz, *soy rico y abastado* de virtudes, *y no tengo necesidad de nada*, teniéndote por perfecto, *y no sabes que eres mísero en tí mismo*, *y miserable á los otros*, por el exemplo, *y tambien eres pobre*, de virtudes, *y ciego* de luz de verdad, *y desnudo*, de obras buenas: y pues estás qual te he dicho, *aconséjote*, con caridad, *que compres*, con oraciones y buenas obras de mí, que solo puedo dar, *oro* de calidad; *y esto sea pasado por fuego* de tribulaciones, porque el enemigo en la tribulacion le vea; y esto te aconsejo, *porque te haga rico* de bienes, de gracia y gloria, *y seas vestido de vestiduras*

blancas de justicia, *y no parezca* delante de Dios, Angeles y hombres (1), *la confesion de tu desnudez*; porque la caridad cubre la muchedumbre de los pecados, y hermosea el ánima; y juntamente con pedirme, *une tus ojos con colirio* de amargura de ánima; y esto, *porque veas*, con los ojos de la consideracion, *á los que yo amo*, como Padre, *arguyo y castigo*, interiormente con tentaciones, y exteriormente con trabajos corporales: *ten zelo de mi honra. y has penitencia*; y porque entiendas que te recibiré de buena gana, *mira que estoy á la puerta* de tu corazon; y con sentimiento, *y llamo*, con inspira-

(1) *Eccles.* 6.

raciones, *si alguno*, sea quien fuere, *oyere mi voz* interior, que le doy inmediatamente por mí, ó mediatamente por qualquiera criatura, *y me abriere* la puerta del conocimiento, *entraré* á él en su ánima por gracia, y despues de esta peregrinacion *cenaré con él* la cena de las Bodas Eternas, *y tambien cenará él conmigo*, gozándome para siempre. *El que venciere darle he que se asiente* y descanse conmigo *en mi Trono*, en mi Gloria, *así como yo vencí, y me asenté con mi Padre en su Trono. El que tiene orejas oiga lo que el Espíritu dice á las Iglesias.*

CAPÍTULO IV.

San Juan ve á nuestro Redentor en un Trono cercado de veinte y quatro Viejos y de los quatro Evangelistas.

Despues que yo, Juan, escribí lo que nuestro Señor me mandó, quitóse delante de mis ojos, y luego despues de esto, *ví una puerta abierta en el Cielo*, habla San Juan á nuestro modo, *y la primera voz que oí como de una trompeta que hablaba conmigo*, esta voz seria nuestro Redentor, *diciendo; Sube aquí*, *y mostrarte he lo que conviene* á mi servicio y provecho de mis siervos, *que se haga presto despues de esto*, porque luego

go ha de comenzar á efectuarse; *y luego fuí en espíritu levantado, y una silla puesta en el Cielo, y sobre ella sentado un semejante á piedra jaspe,* éste era nuestro Redentor, el qual tiene en sí todas las perfecciones, como el jaspe todas las colores, *y tambien era semejante á Sardo,* piedra preciosa de color vermeja encendido, que significa la caridad en Christo, *y en circuito de la silla, un arco del Cielo semejante á vista de esmeralda,* lo qual significa zelo que Dios tiene de nuestro bien, y por eso habia de enviar luego á su Iglesia trabajos; pero de esto se sigue esperanza alegre, que es la color de esmeralda, que lo verde esperanza significa: *y ví al rededor de la silla veinte y quatro si-*

sillas, y sobre ellas sentados veinte y quatro Viejos. (1) San Gerónimo dice, que significan veinte y quatro libros del Viejo Testamento: tambien serán veinte y quatro Patriarcas principales; porque en el capítulo siguiente alaban á nuestro Redentor, por haberlos redimido; *y estaban los Viejos con vestiduras blancas*, que significan la gloria, *y en sus cabezas coronas de oro*, porque peleáron legítimamente, *y del Trono procedian rayos, voces y truenos*, y esto muestra la tormenta que se acercaba de persecuciones á la Iglesia (2), *y siete Lámparas ardientes delante del Trono, que son*

(1) *Prol. Bibl.*
(2) *Isai.* 11.

son los siete Espíritus de Dios. (1) Los siete Dones del Espíritu Santo que resplandecen y alumbran el ánimo; tambien se pueden entender siete Angeles principales: *y delante de la silla un mar*, que es la Divinidad inmensa, *y era como vidrio, semejante á cristal*, por la caridad inaccesible, que es Dios; *al rededor de la silla quatro Animales*, que son los quatro Evangelistas, que tratan de la Divinidad oculta y Humanidad visible, *y estaban llenos de ojos delante y detras*, porque tratan de lo pasado y por venir. (2) *El primer Animal era semejante al Leon*, que es San Marcos, porque comen-

(1) *Job* 12.
(2) *Marc.* 1.

menzó, voz que clama en el desierto como Leon. (1) *El segundo Animal, semejante á Becerro,* que es San Lúcas, porque comenzó del Sacerdocio de Zacarías, en el qual se sacrificaba este Animal. (2) *El tercer Animal tenia rostro como de Hombre,* que es S. Mateo, porque comenzó de la generacion humana de nuestro Redentor. (3) *El quarto Animal semejante al Aguila volante,* que es San Juan, escritor de este Libro, porque comenzó en el Principio era el Verbo, tratando de la Generacion Divina de nuestro Redentor. Es de notar, que Ezequiel

(1) *Luc.* 1.
(2) *Matth.* 1.
(3) *Joann.* 1.

quiel los pone por esta órden, Hombre, Leon, Becerro y Aguila, que es por la órden que escribiéron; porque San Mateo escribió primero, y luego San Marcos, despues San Lúcas, y á la postre San Juan; pero aquí sube de menor á mayor; porque San Marcos escribió ménos, y Lúcas escribió mas que él, y ménos que San Mateo; porque ambos dicen mucho de lo que San Mateo habia dicho, y San Juan subió mas alto que todos. *Y cada uno de los quatro Animales tenia al rededor seis alas*, tres pares cada uno, que significan el testimonio que diéron todos de la Santísima Trinidad, *y estas alas estan llenas dentro de ojos*, por la luz interior que tienen los Evangelistas, *y no tenian*

nian descanso, que quiere decir, no cesaban *de dia y de noche*, en todo tiempo, *diciendo* en los Evangelios que escribiéron, y convidándonos á nosotros á decir: *Santo* es el Padre, *Santo* es el Hijo, *Santo* el Espíritu Santo; y porque todos tres son un Dios, dice el Señor: *Dios todo-poderoso, que era y que es eterno, y que ha de venir* á juzgar; *y como le diesen los Animales*, que son los Evangelistas, *gloria y honra, y bendicion al que se asienta sobre el Trono*, que es nuestro Redentor, verdadero Dios, con el Padre y con el Espíritu Santo, que vive en los siglos de los siglos; *inclináronse los veinte y quatro Viejos delante del que se asienta sobre el Trono, y adoráron al Señor que vive en el siglo*

glo

glo de los siglos; y para mostrar que la gloria que tenian era del Señor, *quitáron sus Coronas, las quales habian recibido de él, y pusiéronlas delante del Trono, diciendo*, con conocimiento verdadero: *Digno eres, Señor Dios nuestro, de recibir honra, gloria y virtud*, la qual es tuya propia; pero nosotros no tenemos que darte, sino holgarnos que seas en tí mismo el que eres cumplido de toda perfeccion, *pues que tú criaste todas las cosas, y por tu voluntad todo poderosas eran y son criadas.*

CA-

CAPÍTULO V.

Abre nuestro Redentor un Libro con siete Sellos, y los Santos y Angeles le alaban.

Y *ví*, con el Espíritu *en la diestra*, en el poderío y providencia, *del que estaba asentado en el Trono*, que es el Señor, *un Libro escrito de dentro*, que es la Providencia del Señor, de lo que quiere hacer, *y de fuera*, que es el efecto y execucion de ello; y puédese entender por Dios oculto, y humanado manifiesto, *y estaba sellado con siete Sellos*, que son siete obras de Dios que quiere hacer ó permitir en el mundo; *y ví un Angel fuerte*, alguno de los Prín-

Príncipes Celestiales, *que decia con gran voz: Quien*, de todos los que en el Cielo y tierra hay, *será digno de abrir el Libro y desatar sus siete Sellos*: *y porque nadie no puede*, si Dios no se lo revela, dice: *Y ninguno podrá, ni en el Cielo*, los Santos y Angeles, *ni en la tierra*, los hombres, *ni debaxo de la tierra* las Animas de Purgatorio, ni los demonios: todos estos no fuéron poderosos *de abrir el Libro, ni aun de mirarlo*, porque lo que Dios tiene escondido, nadie lo puede saber. *Y yo Juan*, viendo esto, *lloraba mucho, porque ninguno fué hallado digno de abrir el Libro, ni de verlo*: *y* por quitarme esta pena, *uno de los Viejos me dixo*: consuélate, *no llores, mira que* el que ven-

venció al mundo, y al Diablo, *el Leon del Tribu de Juda* (1), Jesu-Christo nuestro Señor, que en quanto Hombre es Hijo de la Vírgen Santa María, á la qual tuviste en lugar de Madre, desde que él te la encomendó estando en la Cruz, el qual descendió, segun la Humanidad, *de la Raiz de David*, pues éste *es digno*, porque es la Sabiduría Divina, en quanto Dios, *de abrir el Libro, y desatar sus siete Sellos*, esto es, declarar estos secretos; *y ví en medio del Trono y de los quatro Animales*, que son los Evangelistas *en medio de los Viejos*, que deben de ser Patriarcas, *un Cordero*, que es

(1) *Joann.* 5. *Joann. ibid. Genes.* 49. *Isaias* 11. *Joann.* 19. *Eccles.* 1.

es nuestro Redentor, Cordero de Dios, *que estaba como muerto*, porque la Humanidad sola murió, *que tenia siete cuernos, y siete ojos*, (1) el cuerno defiende, y el ojo ve, pues significa la fortaleza y sabiduría; y por eso dice, que los siete Espíritus de Dios enviados á toda la tierra; esto es, los siete Dones del Espíritu Santo, que se comunican á toda persona que se dispone, y en toda parte es el Señor alabado; los cuernos que Moysen parecia tener despues de haber comunicado con Dios, esto significaban, *pues el Cordero vino, y tomó de la diestra al que estaba asentado en el Trono*, porque Trono

(1) *Isaias* 11. *Malac.* 1. *Exod.* 9. *Marc.* 16. *Psal.* 109. *Marc.* 6.

no se entiende la Magestad de Dios, á cuya diestra estaba nuestro Redentor, segun la Humanidad, *el qual tomó el Lilro*; esto es, la potestad de descubrir estos secretos: *y como abriese el Libro, los quatro Animales y los veinte y quatro Viejos se inclináron delante del Cordero*, conociéndole por verdadero Dios, *y estos tenian cada uno su vihuela*, que son las alabanzas de los Santos, *y sus redomas de oro*, que es la caridad, *llenas de perfumes olorosos* á Dios, *y éstas son las oraciones de los Santos, y cantaban un cantar nuevo* por la Humanidad de nuestro Redentor, á quien se enderezó junto con la Divinidad, habia poco que la habia recibido el Hijo de Dios, pues cantaban *diciendo*: *Digno*

eres

eres, Señor, de tomar el Libro, y abrir sus Sellos (1), y luego dicen la causa, *por qué fuiste muerto*, de tu voluntad, *y nos redimiste*, á Dios; y esto, no con dineros, mas, *con tu Sangre*, y esta Redencion fué, *de toda Tribu, y Lengua, y Pueblo, y Nacion*, y no solo nos rescataste, mas, *nos hiciste á nuestro Dios Reyno*, porque los Santos son Reynos de Dios, el qual obedecer con amor: *y tambien nos hiciste Sacerdotes*, pues le ofrecimos Sacrificio de Justicia (2), la qual consiste en amarle con todas nuestras fuerzas; *y reynarémos sobre la tierra*, en la qual estuvimos cautivos, y perseguidos, pero de aquí

(1) *Joann.* 10. (2) *Psalm.* 4.

aquí adelante toda la tendrémos por nuestra en tí. Tambien se puede entender reynarémos sobre nuestros cuerpos hechos de tierra, porque nos obedecerán perfectamente en todo. *Y*, yo Juan, *ví, y oí la voz de muchos Angeles en circuito del Trono, y Animales y Viejos, y era el número de ellos millares de millares,* esto se entiende por número casi infinito, é interminable, *que decian con gran voz*; esto es, con gran aficion y amor: *Digno es el Cordero que fué muerto*, segun la Humanidad, *de recibir virtud, y Divinidad, y sabiduría, y fortaleza, y honra, y gloria, y bendicion,* todo esto está en Jesu-Christo; pero porque los Santos no le pueden dar nada de esto, confiesan de que

que se huelgan de que él lo posea, *y todas las criaturas que estan en el Cielo y en la tierra, y en la mar á todas: oí diciendo al que se asienta en el Trono*, que es la Divinidad, *y al Cordero*, que es la Humanidad de Christo, *sea bendicion, honra, y gloria, y poderío en el siglo de los siglos; y los quatro Animales*, que son los quatro Evangelistas, aun acrecientan mas esta alabanza, pues en sus Evangelios muestran haber tomado Dios nuestra naturaleza, y en ella habernos salvado, y por eso á voces, *decian: Amen, y los veinte y quatro Viejos cayéron sobre sus rostros*, en señal de reverencia, y agradecimiento *y adoracion*, á nuestro Redentor, el qual *vive en el siglo de los siglos.*

CAPÍTULO VI.

Trata de hambres, guerras, pestilencias, persecuciones y terremoto, todo en tiempo de Trajano.

Para entender mejor el principio de este Libro, es de notar, que como se dixo en el Prólogo de diez persecuciones generales que la Iglesia padeció de Emperadores Romanos, ya estaban pasadas dos, la de Neron, que fué el primero, el qual acabó mal, porque él mismo se mató: la segunda, de Domiciano, al qual mataron sus criados: éste desterró á San Juan á la Isla de Pathmos, el año catorceno de su Impe-

perio, y el quinceno murió; y así fué alzado á San Juan su destierro, habiendo estado un año en la Isla. Muerto Domiciano, fué elegido Emperador Nerba, el qual lo fué un año y quatro meses, en cuyo tiempo no acaeció cosa notable. Este Nerba adoptó por hijo para Emperador á Trajano, en cuyo tiempo comienza este Apocalipsi, y son de notar dos cosas: la una, que comienza este Libro á efectuarse el año centésimo del Nacimiento de Christo: la otra, que comienza en el mayor Príncipe que tuvo el Imperio Romano; porque él dilató el Imperio mas que otro. Estando, pues, Trajano por Capitan en Colonia, fué elegido por Emperador; y ahora podemos

comenzar, porque hasta aquí no ha ocupado tiempo el Apocalipsi. Y dice, pues: *Y ví como abriese el Cordero*, que es Christo, *uno de los siete Sellos*, que quiere decir, como descubriese uno de los siete secretos, *y a uno de los quatro Animales*, que se entiende Evangelista, *diciendo con voz de trueno*: Aquí es de notar, que conforme á la solemnidad y estruendo que se hace en la publicacion de qualquiera de estos sietes, así es la grandeza de lo que significan. En estos primeros sietes no hay mas solemnidad que este trueno; y así, las cosas que significan, no fuéron tan trabajosas como las de adelante (1): vol-

vien-

(1) 1. *Sello.*

viendo á la voz *ven*, *y ve*, esto dixo el primer Animal á San Juan; y luego dice el mismo Santo Juan, *y ví un Caballo blanco*: es de notar, que Caballo se toma aquí por cuerpo humano, y como parece abaxo, *cap.* 19. que dice que vió un Caballo blanco, que es la Humanidad de Christo: *y el que iba en él*, se llamaba Verbo de Dios, que es la Divinidad del Hijo de Dios: y luego dice que vió los Exércitos del Cielo en Caballos, que significan los Santos con sus Cuerpos glorificados (1) Volviendo, pues, á este Caballo blanco, que es Decebalo, Rey de Dacia, que ahora llaman Valaquia y Transilvania, cu-

(1) *Decebalo, Rey de Dacia.*

cuya gente, por ser tierra fria, es blanca: Este movió guerra, y es el primero por quien comienza el Apocalipsi. El que se asentaba sobre él, *tenia arco*, debian de usar en aquel tiempo arco los Dacianos, *y fuéle dada corona, y salió vencedor.* Y porque todo este Capítulo sucedió en tiempo de Trajano, en su vida se podrá veresto, aunque quedó falta por no padecer ahora los Coronistas, que con el tiempo se consumen sus Historias (1). *Y declarando el segundo Sello, oí al segundo Animal, diciendo: Ven, y ve, y salió otro caballo vermejo*, éste fué Trajano; por haber derramado mucha sangre de Christianos se llamó así.

Y

(1) 2. *Sello.*

Y el que se asentaba sobre él, fuéle dado que quitase la paz de la tierra, por las muchas guerras que movió; la primera que movió fué contra este Decebalo, Rey de Dacia, que diximos, *y que entre sí se matasen*, por las disensiones que hubo en el mundo, *y fuéle dada una grande espada*; y tan grande, que hirió con ella de Dacia, donde comenzó, hasta la India, donde llegó con sus Conquistas, que por donde él fué hay mas de dos mil leguas (1). *Y como abriese el tercero Sello, y al tercero Animal, diciendo: Ven, y ve, y vi un Caballo negro*, éste se entiende el Etiope de Etiopia, cuya gente es negra,

(1) 3. *Sello.*

gra, *y el que se asentaba sobre él*, es el Ánima, *tenia una balanza, ó peso en su mano, y oí como una voz en medio de los quatro Animales* (1), puédese entender, que todos los Evangelios tratáron de hambres que habian de venir al mundo, porque esto se trata ahora aquí, *que decia* (2): *dos libras de trigo, un dinero: y seis libras de cebada, un dinero: y vino y aceite, no lo dañes*, en conclusion aquí se significa, falta de vino y de cebada en Etiopia, que debió de ser alguna grande hambre que padeciéron (3). *Y como abriese el Sello quarto, oí la voz del quar-*

(1) *Matth.* 24. *Marc.* 15. *Luc.* 2.
(2) *Matth.* 24. *Marc.* 15. *Luc.* 2.
(3) 4. *Sello.*

quarto Animal, que decia: Ven, y ve, y ví un Caballo amarillo; aquí se significa pestilencia, la qual pone amarillos los cuerpos humanos: ésta, y la hambre de Etiopia no trata la historia de Trajano, porque como el mundo andaba tan revuelto en guerras, entónces no advirtiéron los historiadores, ó no parecen sus historias: *Y dixo, el que se asentaba sobre él*, que es el ánima, *su nombre era muerte*, por donde parece que esta pestilencia fué en Gentiles, cuyas ánimas estan muertas á Dios, *y el infierno lo seguia*, porque como la muerte iba matando, el infierno iba tragando, por ser gente Infiel, *y fuéle dado poderío sobre las quatro partes de la tierra de matar con cuchillo,*
que

que se entiende, *guerras*, *hambres y muerte* (1), que es pestilencia, *y bestias de la tierra*, estas son las quatro plagas que Dios promete por los pecados (2); *y como abriese el Sello quinto*, *vi debaxo del Altar*, que es Christo nuestro Redentor, Altar vivo, en el qual ofrecemos al Padre sacrificio acepto, *las ánimas de los muertos*, por manos de los Gentiles; y esto fué *porque predicaban la palabra de Dios*, *y por el testimonio que tenian*, que es la Fe que tenian en sus entrañas arraygada. Es de notar, que las ánimas de los Santos, por gran gloria que posean, siempre quedan inferiores á la gloria que la hu-

(1) *Ezech.* 14. (2) 5. *Sello.*

humanidad de nuestro Redentor posee, y de esta manera se entiende estar debaxo de este Altar, que es Christo; *y vió que estas ánimas clamaban*, con gran voz, *hasta quándo Señor Santo y verdadero no nos juzgas, y no vengas nuestra sangre, de los que habitan en la tierra*: no se ha de entender que los Santos piden venganza, sino que la crueldad hecha en ellos, clama á Dios, como fué dicho á Cain: la sangre de tu hermano Abel clama; *y fuéle dado á cada uno una vestidura blanca*, que significa la gloria del ánima, que es la vision divina, como parece abaxo, cap. 19. que dice, que la Esposa del Cordero, que es la Iglesia, fué vestida de blanco resplan-

plandeciente; y tambien se saca de aquí que las ánimas de los Santos en saliendo de los cuerpos, gozan de Dios, *y fuéles dicho, que descansasen un poco de tiempo, hasta que se cumpla el número de sus consiervos, y hermanos los Mártires, que han de ser muertos, así como ellos*, porque aun faltaban siete persecuciones, que ésta fué la tercera, contando desde Neron. Es de notar, que quando dicen aquí descansasen un poco, no se entiende, porque pasado aquel poco, han de dexar de descansar: sino como si dixese, descansad eternalmente, que de aquí á un poco se cumplirá el número de vuestros hermanos, que han de padecer como vosotros padecisteis, y poco

co es respetado con la eternidad el tiempo de los siglos, quanto mas, que doscientos años hubo desde esta persecucion, hasta Constantino Magno (1). *Y ví como abriese el sexto Sello que fué hecho un gran terremoto*, este fué en tiempo tambien de Trajano, estando en Antioquia, *y el Sol fué hecho negro, como un saco de cilicio, y la Luna toda fué hecha como sangre.* Dicen los Filósofos, que el temblor se hace de exhalacion encerrada en aberturas de la tierra en tiempo de seca, como ella se abre, métese ayre, junto con calor del tiempo, despues como llueve, ciérranse las aberturas, y queda el ayre encer-

(1) 6. *Sello.*

cerrado, y por salir, mueve la tierra con el ímpetu que vemos, como una castaña, ó huevo, que quando se asan, rebientan por el vacío que tenian; por el qual, se metió el calor del fuego. Pues como la tierra despide con el calor á estos vapores cálidos, hace parecer al Sol, y la Luna turbia, ó sangrienta, como aquí dice, *y las Estrellas del Cielo, cayéron sobre la tierra, así como la Higuera despide sus brevas, quando es movida con gran viento, y el Cielo se apartó como libro revuelto;* todo esto se ha de entender al parecer de los hombres, porque un terremoto grande, como éste lo fué, como se mueve la tierra, parece que el Cielo se cae, y las Estrellas tambien.

bien. Si preguntaran á Trajano quando vio caerse la Ciudad de Antiochia, donde estuvo, y sus Palacios, de los quales se echó por una ventana, viendo que se caian, qué le pareceria de aquello: Dixera, que el Cielo se caia, y las Estrellas tambien. Y todos los montes, é islas se moviéron de sus lugares; y como dice la Historia de Trajano, muchos montes se hundiéron, y allanáron: secáronse rios, y pareciéron fuentes donde no las habia, ántes cayéron muchas Ciudades, y muriéron muchas gentes. Y dice mas: *Y los Reyes de la tierra, y Príncipes, y Tribunos, y Ricos, y fuertes, y todos los siervos, y libres se escondiéron en las cuevas y en las peñas de los montes:* á la

letra acaeció esto, porque Trajano y sus gentes, se saliéron al campo, donde estuviéron en tiendas muchos dias, que con haber pasado el terremoto, fué tan grande el miedo, que no osaban entrar en la Ciudad, aunque estaba caida; y lo que dice de Trajano, se ha de entender de los demas Reyes y Pueblos, *los quales decian á los montes, y á las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos de la presencia del que se asienta sobre el Trono, y de la ira del Cordero, porque vienen los dias de su grande ira, y ¿quién podrá estar delante de él?* Es de notar, que San Juan Evangelista, luego que fué de Pathmos á Epheso, declararia este Apocalipsi á los Obispos, y á otros,

otros, y vendria de mano en mano esta declaracion para consuelo de los Christianos, que en aquel tiempo eran martirizados, y entre las demas cosas habian dicho los Christianos este terremoto que habia de venir: y como viéron los Gentiles que sucedia, como los Christianos lo decian, entendian que se acababa el mundo, y que realmente Jesu-Christo era el que esto hacia, y así llenos de temor dixéron á los montes (1): *Caed sobre nosotros, y escondednos de la presencia de Dios y de Jesu-Christo*, á quien hemos

(1) *Justino y Irineo interpretáron el Apocalipsi, y fuéron casi contemporáneos de San Juan, cap.* 5. *San Anton.* 1. *part. fol.* 111. *Cathen. lib.* 6. *cap.* 98.

mos perseguido en sus Christianos, porque si es tan Poderoso, que hace temblar el mundo, ¿quién podrá aguardarle? Este Capítulo se acaba en la vida de Trajano, del qual se dice, que San Phocas Mártir, á quien él martirizó, le apareció, y denunció la muerte, y desde á tres dias murió año de 119. habiendo imperado 19. años.

CAPÍTULO VII.

Señálanse de cada Tribu 12000. *y Santos de todas las Naciones alaban al Señor, juntamente con los Angeles.*

Muerto Trajano, dice ahora: *Y despues de esto vi quatro Angeles que*

que estaban en las quatro partes de la tierra, y tenian los quatro vientos de la tierra, que no soplasen sobre la tierra, ni sobre la mar, ni en ningun árbol. Estos Angeles son espíritus, y no hombres, como parece abaxo, *cap.* 14 y 16. que tratan de Angeles que tenian poderío sobre el fuego y agua; y así, estos serian los que tenian jurisdiccion, y cargo de los vientos: *y ví otro Angel subir del Oriente*, respecto de la Isla de Pathmos, donde San Juan estaba, *que tenia la señal de Dios vivo.* Por ventura era San Miguel, quiere decir, ¿quién como Dios? y la Fe, que es señal de Dios vivo, con que vivifica las Animas, porque el justo por la Fe vive, ese mismo dice, quién

como Dios: *Y clamaba con gran voz á los quatro Angeles*: *A los quatro es dado poderío*, por Dios, *de dañar la tierra*, porque con grandes vientos arrancan los frutos de la tierra, y caense los edificios y la mar, en la qual los grandes vientos hunden las naos, *diciendo*: *No querais empecer la tierra y la mar, y los árboles, hasta que señalemos á los siervos de nuestro Dios en sus frentes*, como si dixera: no executeis el castigo que Dios quiere hacer en la tierra y mar, con el qual ha de sacar del mundo muchos millares de personas, hasta que reciban el Baptismo ciento y quarenta y quatro mil Animas de los Hijos de Israel, *y* por eso dice: *Oí el número de los señalados*

dos ciento quarenta y quatro mil señalados de todos los Tribus de los Hijos de Israel. Es de notar, que aunque Salmanazar, Rey de los Asirios (1), llevó cautivos los diez Tribus de Israel, y quedó el Tribu de Judá, y Benjamin con el de Levi, ántes que los llevase, se habian pasado al Tribu de Judá de todos los otros Tribus muchas personas, por gozar del Templo de Jerusalen, donde Dios era adorado, y por huir de la adoracion de los becerros de oro que hizo Jeroboan, Rey de Israel, en tiempo de Roboan, hijo de Salomon, de todos estos estaban mixtos con el Tribu de Ju-

(1) *Par.* 15. *Reg.* 12. 4. *Reg.* 24. & 25. *Philip.* 3. *Luc.* 4. *Actor.* 2. *Ibid.* 2.

Judá; y aunque despues fué llevado cautivo este Tribu á Babilonia, con él fuéron, y despues volviéron algunos de cada uno de los Tribus, como parece en San Pablo, que era del de Benjamin, y Anna Profetisa, del de Aser. Pues de todos estos recibiéron la Fe, por la predicacion de los Apóstoles, y en ellos comenzó la Iglesia, como parece en San Pedro, que el dia de Pentecostés convirtió tres mil Judíos, pues en este tiempo, de que ahora vamos hablando, que es principio del Imperio de Adriano, sucesor de Trajano, debia de haber muchos millares de Christianos de todos estos Tribus: y porque habia de haber mas, señala estos ciento quarenta y

qua-

quatro mil; y particularizando cada Tribu, dice:

Del Tribu de Judá doce mil señalados.

Del Tribu de Ruben doce mil señalados.

Del Tribu de Gad doce mil señalados.

Del Tribu de Aser doce mil señalados.

Del Tribu de Neptali doce mil señalados.

Del Tribu de Manasés doce mil señalados.

Del Tribu de Simeon doce mil señalados.

Del Tribu de Levi doce mil señalados.

Del Tribu de Isacar doce mil señalados.

Del Tribu de Zabulon doce mil señalados.

Del Tribu de Joseph doce mil señalados.

Del Tribu de Benjamin doce mil señalados.

(1) Es de notar, que no van por la órden de su nacimiento, porque Ruben fué el primero hijo de Jacob; pero porque del Tribu de Judá nació nuestro Redentor, segun la Humanidad, por eso le pone el primero, demas de que fué el Tribu Real: tambien se nota, que no pone el Tribu de Dan, y debe de ser, ó porque de este Tribu no se pasó ninguno al de Judá, ó porque dice la Sibila Tiburtina, que de este Tribu ha de ser el Ante-Christo. Y dice San Juan: *Y despues*

(1) *Gen.* 29.

pues de éste ví una gran Compañía, la qual ninguno podia contar de todas las gentes, Tribus, y Pueblos, y Lenguas que estaban delante del Trono, y en la presencia del Cordero vestido de vestiduras blancas, que es la gloria de las Animas, la qual consiste en ver al Señor, *y tenian Palmas en sus manos*, que significan la victoria; porque de la palma dicen que la viga hecha de su madera quando es muy cargada, se levanta contra la carga, como quien venció. *Y estos Santos clamaban con gran voz*, que quiere decir con grande aficion y devocion, *diciendo: Salud sea á nuestro Dios que se asienta sobre el Trono, y al Cordero.* De notar es, que como los Santos estuviéron en

en esta vida en estado de enfermedad, que por muy Santo que uno sea, miéntras está en este cuerpo, está enfermo, y en la virtud, respecto de la Patria, ofrecen al Señor lo que ellos no pueden alcanzar en esta peregrinacion; y aunque el Señor es la misma salud, y el que la da á sus Santos; pero como ellos no pueden dar al Señor nada, confiesan que se huelgan de que él la posea: y los Angeles como careciéron de esta enfermedad, no la ofrecen al Señor; mas alábanle con otras perfecciones, y por eso dice: *Y todos los Angeles estaban en circuito del Trono, y Viejos, y quatro Animales*, ya se ha dicho quien son, *y cayéron en la presencia del Trono sobre sus ros-*

rostros, *y adoracion á Dios*, *diciendo*, respondiendo á la alabanza de los Santos, *Amen*: y demas de esto, *bendicion*, *y claridad*, *y sabiduría*, *y hacimiento de gracias*, *honra*, *y virtud*, *y fortaleza á nuestro Dios en el siglo de los siglos. Amen*: y esta alabanza se ha de entender como la de arriba, que se deleytan los Santos en que Dios posea todas las perfecciones. *Y hablando con San Juan uno de los Viejos*, que es un Patriarca, y dice, *respondió*, entiéndese al deseo que tenia San Juan de conocer quienes eran estos Santos, *y díxome*: *Estos que estan vestidos de blanco, quién son*, *y donde viniéron?* Preguntó como á ignorante, y para que lo supiese, *yo Juan díxele*:

Se-

Señor mio, tú lo sabes; y díxome: Estos son los que viniéron de la gran tribulacion, conviene á saber, los Martires, *los quales laváron sus vestiduras*, que son sus obras y virtudes, con las quales se viste, y arrea el Anima, pues éstas *las blanqueciéron con la Sangre del Cordero*, porque las obras del hombre, de suyo valen poco, si no se adornan con la Pasion y Muerte de nuestro Redentor, *y porque padeciéron por amor de él, estan delante del Trono de Dios*, y le siguen alabándole, porque los que habitan en la Casa del Señor, en el siglo de los siglos *le alaban*, y esto se entiende, *de dia y de noche en su Templo* (1), que

(1) *Psalm.* 33.

que es en su Iglesia, *y el que se asienta en el Trono*, que es el Señor, *habitará sobre ellos*, porque aunque los Santos vean á Dios, siempre ha de quedar inaccesible, sobre la capacidad de los Santos, *no tendrán mas hambre, ni sed*, corporal, ni espiritual, porque David dice: Hartarme he quando pareciere tu gloria, *ni caerá sobre ellos Sol, ni ningun calor* que los moleste, como quando estaban en la puridad, *porque el Cordero que está*, segun la Divinidad, *en medio del Trono;* esto es, en el seno del Padre, tambien se entiende, segun la Humanidad, en medio de los Santos, que son Trono de Dios, *porque éste Cordero los regirá, y los llevará á las fuentes de las aguas de*

de la vida; pues puede decir, que el Cordero, que es la Sabiduría Divina, los llevará con esta Sabiduría á las fuentes, que son las Personas Divinas, como él dixo, que ninguno viene al Padre sino por mí, y mostrando que han de estar libres de todo trabajo. Y dice: *Y limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos.*



CA-

CAPÍTULO VIII.

Trata de un poco de tiempo que dexó de ser perseguida la Iglesia, y comienza á declarar otros secretos: ocupa este Capítulo el tiempo del Imperio de Adriano Pio y Marco Aurelio.

Y como abriese el séptimo Sello (1), *fué hecho silencio en el Cielo casi media hora.* (2) Es de notar, que por muerte de Trajano sucedió en el Imperio Adriano, el qual al principio persiguió á los Christianos (3); pero Quadrato, Dis-

cí-

(1) 7. *Sello.* (2) *Paz en la Iglesia.*
(3) *Euseb. lib.* 4. *cap.* 3.

cípulo de los Apóstoles, y Aristides, Filósofo Christiano de Atenas, hiciéron ciertos Libros en defensa de nuestra Religion, por lo qual mandó Adriano cesar la persecucion: de manera, que lo demas del tiempo de éste, y de Antonio Pio, la Iglesia no padeció persecucion; y á este tiempo, que seria treinta y cinco años, y aun mas, llama aquí casi media hora, como si dixera fué hecho en el Cielo; esto es, en la Iglesia paz un poco de tiempo. Y dice luego: *Y ví siete Angeles estar en la presencia de Dios, y fuéronles dadas siete Trompetas*, estos son los que han de anunciar las siete miserias que se siguen, y mostrando en qué se ocupaban los Christianos el tiempo que dexáron

ron de ser perseguidos, dice: *Y otro Angel vino, y estuvo delante del Altar, que tenia un incensario de oro, y fuéle dado mucho incienso, para que diese de las oraciones de todos los Santos, sobre el Altar de Oro que está delante del Trono de Dios;* como si dixera, el tiempo que no tuvo persecucion la Iglesia, los Fieles se ocupaban en oracion, significada por el incienso: y esta oracion hecha en caridad, significada por el incensario de oro, y fuéron ofrecidas por el Angel Custodio de cada uno, y ofrecidas sobre el Altar de Oro, que es Jesu-Christo nuestro Redentor, y sobre tal Altar subió el humo del incienso de las oraciones de los Santos, como cosa olorosa á Dios, por ser ofre-

cidas en tal Altar, y de mano del Angel á Dios; y es de notar, que este mismo Angel que ofrece las oraciones de los Santos, éste hace la solemnidad, y publicacion de los siete trabajos y exercicios que á la Iglesia han de venir, porque aunque agrada al Señor la oracion, tambien le agradan los trabajos que sus siervos por su amor padecen, y por eso dice: *Y tomó el Angel el incienso, é hinchólo del fuego del Altar, y derramólo sobre la tierra.* El fuego significa la caridad; y de éste, dixo nuestro Redentor, fuego vine á poner en la tierra, pues que quiero sino que arda en la publicacion de estos siete segundos, y dice: *Y fuéron hechos truenos, voces y rayos, y gran ter-*

terremoto. En este estruendo le muestra quán trabajosos han de ser estos siete, porque en los siete pasados solo un trueno hubo en la publicacion de ellos. (1) Es de notar que en la paz pasada que la Iglesia pasó en tiempo de Adriano, que imperó 22 años, y murió año de 140, en el tiempo de Antonino Pio, que imperó 23, y murió año de 163: ahora empieza á imperar Marco Aurelio, que sucedió á Antonino Pio, y así en su tiempo sucedió lo que ahora dice; y éste fué el terremoto pasado: *y los siete Angeles que tenian las siete Trompetas, aparejáronse para tañerlas*, esto es hablar á nuestro modo; lo que se ha

(1) *S. Anton.* 1. *part. folio* 145.

ha de entender es, que ahora comienza el Señor à descubrir estas siete obras que quiere hacer. (1) *Y el primer Angel tañó su Trompeta, y fué hecho granizo y fuego, mezclado con sangre, y echado en la tierra; y la tercera parte de la tierra fué quemada, y todo el heno verde chamuscado.* Todo esto acaeció y pasó en tiempo de Marco Aurelio, junto con el terremoto que dice arriba, porque hubo grande hambre, que es la tierra quemada, y árboles y verde, y hubo tambien pestilencia univeral, inundaciones de rios y langosta que destruia los frutos; y en lo que dice mezclado con sangre, significa la persecu-

(1) 1. *Trompeta.*

cucion que este Marco Aurelio hizo á la Iglesia, que fué la quarta contando desde Neron. (1) *Y el segundo Angel tañó su Trompeta, y uno como un gran monte de fuego fué echado á la mar.* (2) Este seria Marco Aurelio, á quien entre los Emperadores llaman el Filósofo, que la Filosofia sin caridad, hincha y hace á los que la tienen como montes en su opinion; y no se maraville alguno porque llame monte á Marco Aurelio, que Nabucodonosor, Rey de Babilonia (3), fué figurado por un árbol que llegaba al Cielo, y sus ramas se extendian por toda la

(1) 2. *Trompeta.* (2) 3. *ad Cor.* 4.
(3) *Dan.* 4.

la tierra; pues no fué Marco Aurelio de menor sabiduría y grandeza de Imperio que Nabucodonosor, y dice que fué monte ardiente, por las muchas virtudes morales que tuvo, y fué echado en el mar, porque su Imperio se hizo mar alterado con las muchas guerras y hambre y pestilencia, terremoto, inundaciones que en su tiempo hubo, y seria permision de Dios, porque perseguia la Iglesia: y dice *fué echada en la tercera parte de la mar* del mundo, que es mar alterado, *sangre*, por las muchas guerras que habia en todas las Provincias; y de aquí se sigue, *que la tercera parte de las criaturas que tenian ánimas racionales en la mar,* que es el mundo, *muriéron*, y por ven-

ventura muerte eterna, porque serian todos Gentiles, perseguidores de la Iglesia; y volviendo á hablar de la mar elemental, dice: *Y la tercera parte de las naos fuéron destruidas*, porque los vientos y tormentas de aquel tiempo, fuéron grandes. (1) *Y el tercero Angel tañó su Trompeta, y cayó del Cielo una grande Estrella ardiente como una hacha*, y éste debia de ser Marcion, Heresiarca, ó Apeles, que fuéron en el fin del Imperio de Marco Aurelio, ó al principio de Commodo, su hijo. (2) El Apeles, habiendo sido Christiano, y estando viejo, y se llamaba Doctor, dió en

(1) 3. *Trompeta.* (2) *Euseb.* 4. *lib.* 5. *cap.* 13.

en una necedad extraña: dixo muchos males de la Ley de Moysen, y tambien que los Profetas no dixéron verdad: que cada uno estuviese en la ley que creia, y que no se habia de inquirir ninguna doctrina: junto con esto, para dar calor á lo que decia, dixo serian salvos los que esperaban en el Crucificado, y porque ántes debia de ser hombre estimado por virtuoso, y despues cayó en estos hierros, le llama Estrella grande y ardiente como un hacha, y dice que cayó en la tercera parte de los rios, y en las fuentes de las aguas, como parece abaxo, *cap. 17.* Y porque sembró esta maldita doctrina, dice que el nombre de la Estrella es *agenjo*, por la amargura de su doc-

doctrina, con la qual amargó los Pueblos que la recibian, y por eso dice: *Y muchos hombres muriéron de las aguas por ser amargas*, donde parece que se condenáron muchos de esta doctrina. (1) *Y el quarto Angel tañó su Trompeta, y fué herida la tercera parte del Sol, la tercera parte de la Luna, y la tercera parte de las Estrellas; de manera, que fué obscurecida la tercera parte de ellas, y el dia no lució la tercia parte, y la noche por semejante.* Esta debió de ser alguna obscuridad que duró algun tiempo, como fué en tiempo de Galieno, Emperador, y de Justiniano; y así dice, que el Sol no lució en su tercera parte,

(1) 4. *Trompeta.*

te, como si dixera, faltóle la tercera parte de la luz, y faltando al Sol, que es fuente de luz corporal, tambien habia de faltar á la Luna y Estrellas, pues la reciben de él; y porque las tinieblas espantan, las dió Dios por castigo. Tambien se puede entender, que la tercera parte del Sol de Justicia, Christo Señor nuestro, fué ocultada de los hombres por sus pecados, la qual se descubre por la fe viva; y la tercera parte de esta fe faltó á los que la tenian, y tanto, que se nos encubre y descubre Dios, quanto tenemos poca ó mucha fe: pues si este Sol se encubre, la Luna y Estrellas, que son la Iglesia, y los señalados en virtud, por la misma causa se han de obscure-

cer:

cer: y porque estas quatro voces de trompetas no anunciáron tan grandes trabajos como las tres que faltaban, dice ahora: *Y ví y oí la voz de una Aguila*, que debia de ser algun Santo, *que volaba* por contemplacion, *por medio del Cielo*, esto es, de la Iglesia, *diciendo con gran voz: ¡Ay, ay, ay de los que habitan en la tierra!* y *esto dixo de las tres voces de los tres Angeles que habian de tañer las Trompetas;* y esto dixo, porque debaxo de estas tres voces se manifestáron trabajos que hiciéron gemir la Iglesia, como se verá en el discurso. Este capítulo acaba en el Imperio de Marco Aurelio, y principio de Commodo, su hijo: Imperó Marco Aurelio 18 años, y murió año de 181.

CA-

CAPÍTULO IX.

Trata de la heregía de Montano, ó Catafrigas, y de una gran pestilencia, todo en tiempo de Commodo.

Por muerte de Marco Aurelio fué elegido Commodo en el Imperio, en cuyo tiempo se levantó Montano, por otro nombre Catafrigas, que puso la Iglesia en harta angustia; es de notar, que á Santa Hildegardis, Abadesa en Bravancia, fué revelado que este capítulo se habia de cumplir en Alemania, como lo vemos hoy cumplido. Hase de entender, por la similitud que hubo de los Catafrigas á los Hereges de Alemania, co-

como decimos que San Juan Bautista es Elías, hase de entender, porque tuvo el espíritu y zelo de Elías; y como dice arriba al Obispo de Tiatira, que permitia á Jezabel porque permitia idolatría, pero desde Jezabel á este tiempo hubo mas de novecientos años; así desde Montano hasta Lutero hubo mas de mil y trescientos años. Y tratando de la quinta voz de trompeta, dice (1): *Y el quinto Angel tañó su Trompeta, y ví una Estrella caer del Cielo á la tierra*, y éste fué Montano, Presbítero, nacido en Ardabaú, Pueblo en Frigia, que dió en tan grande temeridad (2), que dixo no

(1) 5. *Trompeta.* (2) *Cathen. Sarc. in vita Sot. Pont.*

no haberse dado el Espíritu Santo á los Apóstoles, ni á otros, sino á él y sus seguidores, y con rabia endemoniada contradixo á la tradicion de la Iglesia. Los Fieles le corregian, pero era en vano, ántes sus seguidores con soberbia se gloriaban de sus palabras, como si tuvieran al Espíritu Santo, los quales estados eran viciosos: apartó el matrimonio, quitó el ayuno, hizo rentas, daba salario á los que predicaban su secta (1): llamábanse Profetas y Mártires, y con esto turbó grandemente la Iglesia, y como la mentira no tiene fundamento, sus seguidores hiciéron bandos, y ya no se comunicaban ni seguian al mis-

(1) *Euseb. lib.* 3. *cap.* 13.

mismo Montano, y así se consumiéron. Volviendo, pues, á la Estrella que cayó, que fué Montano, porque ántes que cayese, debia de tener buenas apariencias, y dice: *Y fuéle dada la llave del Abismo*, permitiendo que cayese y derribase á otros por sus pecados, porque es cierto que las heregías proceden de soberbia, *y abrió el pozo del Abismo*, quiere decir, y abrió puerta para el infierno *y subió humo del pozo*, quiere decir, error que cegó el entendimiento así, *como humo de un gran horno, y del humo del pozo saliéron langostas en la tierra, y fuéles dado poderío, como le tienen los escorpiones de la tierra*, y de este error infernal saliéron muchos figurados por langostas, los quales,

les, aunque halagaban con palabras que agradaban á la naturaleza, pero al cabo herian como alacran, por la ponzoña que dexaban en la conciencia: *y fuéles mandado*, quiere decir, permitido *que no dañasen el heno de la tierra, ni lo verde ni los árboles*, porque entendamos que no eran langostas, aunque los llama así, *sino solamente los hombres que no tenian la señal de Dios*, que quiere decir, la Fe viva, acompañada con obras, y dice, *en sus frentes*, que se entiende por el entendimiento: aquí es de notar, que con unos malos castigó Dios á otros malos. Este Montano, y sus seguidores eran soberbios y viciosos, y con esto que estaban manifiestamente apartados de Dios,
cas-

castigó Dios á los que parecian ser Christianos, y no lo eran, porque algunos confiesan conocer á Dios, y con las obras le niegan, y estos son los que no tienen la señal de Dios en las frentes, sino en las lenguas, quiero decir, no tienen la Fe fixa en el ánima, sino de palabra. Y volviendo á estas langostas ó alacranes dice: *Y fuéles dado* y permitido, *que no los matasen* del todo con su error, *sino que los atormentasen cinco meses.* Muchos Christianos viciosos recibirian parte de estos errores, y quizá fué permision de Dios, porque revolviese su castigo sobre ellos, pues se habian dexado inficionar de estas serpientes, y dice: *El tormento de ellos es como tormento de escorpion quando hiere*

al hombre: Escorpion se toma aquí por alacran, el qual hiere con la ala, pues lo que queda de estos de haberse dexado inficionar de estos Montanistas, serian unos escrúpulos melancólicos, y desesperaciones tales, que dice (1): *En aquellos dias buscarán los hombres la muerte, y no la hallarán y desearán morir, y la muerte huirá de ellos.* Esto acaece cada dia en personas que tienen grandes tristezas y desesperaciones. Y mostrando quién sean estas langostas, dice: *Y eran las langostas semejantes á caballos aparejados para pelear.* El caballo de guerra quando quiere entrar en la bata-

ta-

(1) *Isai.* 2. *Eccles.* 19. *Oseas* 10. *Lucæ* 23. *Sapientiæ* 18.

talla, suele relinchar; y mostrarse ufano, así estos Montanistas ó Catafrigas, eran soberbios, habladores é hinchados: *y sobre sus cabezas tenian coronas semejantes á oro*, debian de traer Diademas semejantes á Santos, pues se hacian Santos, y se llamaban Mártires; y declarando mas quien eran, dice: *Y sus rostros eran como rostros de hombres*, que aunque realmente lo eran en la naturaleza, pero en las obras demonios, pues que dice nuestro Redentor que los malos son hijos del diablo (1): *y tenian cabellos como cabellos de muger*, traerian cabellera larga como Nazareos, para mostrarse Religiosos:

(1) *Joann.* 8.

sos, *y sus dientes eran como de Leon*, pues despedazaban las ánimas con ellos, y tambien por ser mordaces, que mormuraban de las tradiciones de la Iglesia, y de los virtuosos, *y tenian lorigas como de hierro:* la loriga defiende al que la tiene, que no le hieran, así estos se habian armado de pertinacia para que el cuchillo de la palabra de Dios no les penetrase: *y la voz de sus alas eran como de muchos carros y caballos que corren en la batalla*, por la algazara que hacian quando trataban con algun Católico; que como dicen, quien tiene mal pleyto, todo lo mete á voces: y tenian las colas como escorpion ó alacran; porque al cabo lo que quedaba de su doctrina era pon-

zoña para el ánima: *y tenian aguijon en las colas, y poderío de dañar á los hombres cinco meses,* tiempo indeterminado de la manera que se ha dicho arriba: (1) *y tenian sobre sí estos Montanistas por Rey á un Angel del abismo*: claro está que no habian de tener los que tales cosas hacian, sino al diablo por Rey, sobre todos los hijos de soberbia: y de este Angel dice, *cuyo nombre en hebreo se dice Abdon, y en griego Opilion, y en latin se llama Exterminans*, que en nuestra lengua quiere decir destruidor. Este nombre le viene bien, porque destruia las ánimas: hase nombrado en estas lenguas, porque en todas ellas des-

(1) *Joann.* 14.

destruia ánimas esta heregía, en la Hebrea quien quita, siendo los Judíos enemigos de Christianos; y la secta de Montano escarnecia de las cosas de la Iglesia, que no se inficionasen, en especial, enseñando disoluciones, siendo cosa ordinaria la mala yerba creer, pues en la griega está claro que en ella empezó, porque Frigia su Patria de Griegos era, en la latina tambien; pues Florino, que por su indignidad fué privado del Sacerdocio, la traxo á Roma, y quizá como hombre apasionado por vengarse; y mostrando quán gran trabajo fué para la Iglesia éste, dice (1): ¡*Ay de uno que pasó*, porque éste fué uno de los

(1) *Euseb. lib. 5. cap. 14.*

los tres que arriba diximos, *y ay de los dos que vendrán despues de éste!* y comenzando á mostrar uno de los dos que se siguen, dice (1): *Y el sexto Angel tañó su Trompeta: y oí una voz de los quatro Cantos del Altar de Oro, que está delante de los ojos de Dios.* El Altar es Christo nuestro Redentor, y es de oro por la caridad: los quatro Cantos, los quatro Evangelistas, que sus Evangelios son todos de este Altar; y porque todos tratan de pestilencia y trabajos que á la Iglesia habian de venir, ellos anuncian agora esta pestilencia que se sigue, la qual acaeció en tiempo de Commodo, como tambien en

(1) *6. Trompeta.*

en el principio de Montano. Esta voz, pues, *dixo al sexto Angel que tenia la Trompeta: Desata los quatro Angeles que estan atados en el gran rio Eufrates;* debian de ser quatro Reyes de las Provincias que confinan con el Eufrates, que son Mesopotamia, Siria Caldea y Armenia; *y fuéron desatados los quatro Angeles, permitiéndoles el hacer daño, que estaban aparejados en la hora, dia, mes y año, para matar la tercera parte de los hombres:* Por ventura tenian revelacion de algun Profeta para el dia que habian de comenzar á trabar guerra entre sí; y de los cuerpos muertos se inficionó el ayre, y así matáron la tercera parte de los hombres. En tiempo de Commo-

do

do hubo esta pestilencia, y ocupó todo el Orbe. Por estar breves las Historias que de ello tratan, no se particulariza mas, y dice: *Y el número de los caballeros de sus exércitos, era dos mil veces diez mil*, que son veinte millones, *y oí el número de ellos*: cosa notable parece poderse juntar de estas tierras tanta gente, *y así ví caballos en vision*, por caballos se entienden cuerpos humanos: *y los que iban sobre ellos*, que son las ánimas, *tenian lorigas de fuego, jacintinas, y sulfureas*. Es tan grande la ligadura que nuestra ánima tiene con nuestro cuerpo, que el humor que en él reyna, la altera y la hace padecer, como se ve en el que tiene mucha melancolía, que le pare-

rece que está en tinieblas, y sueña cosas obscuras y del color del humor. El que mucha cólera tiene, sueña estar entre fuego, de manera, que el humor que reyna, parece como loriga ó vestidura del ánima, pues estos, con la gran calor del tiempo ó ayre corrupto, se hincháron de cólera, ó se les requemó, de manera, que les parecia estar vestidos de fuego, que es la cólera y jacinto, que es la cólera adusta, porque despues de requemada, se torna azul como el jacinto y azufre, por haberse hecho el humor pestilente, que quando respira un colérico adusto, huele á cosa tostada ó quemada, y así que procede de humor colérico; y si este humor se vuel-

vuelve hecho pestilente, será como sulfúreo; y para mostrar que era colérico éste, maldice: *y las cabezas de los caballos*, ya se ha dicho que los caballos se entienden por el cuerpo humano, *eran como cabezas de leones;* el leon es animal colérico, y tanto, que segun dicen, padece perpetua terciana, la qual se hace de cólera; y así estos como estaban repletos de cólera y requemada, tenian rostros bravos, que natural es á la cólera causar ira, y dice: *Y de su boca procedia fuego*, que es de la calentura que padecia, *y humo y azufre*, por el aliento corrupto y pestilente que de sí echaban: *y de estas tres plagas fué muerta la tercera parte de los hombres, del fuego y humo*

mo y azufre que procedia de sus bocas, como si dixera, de esta corrupcion de humor que estos tenian, se inficionó la tercera parte del mundo; y no es maravilla, que de abrir una caxa de vestidos inficionados, suele inficionarse un hombre, una Ciudad, un Reyno, y dice: *Y el poderío de los caballos era en su boca*, por la qual echaban como saetas este humor pestilente que mataba: *y tambien era en sus colas, las quales eran como serpientes*, enroscadas, con las quales dañan: la cola es lo postrero del caballo, pues lo postrero que parece á el principiar el aliento pestilente de estos, era en quedar emponzoñados, como si cabezas de serpientes los hubieran mor-

mordido; *y los demas hombres que no fuéron muertos con estas plagas*, aunque hubieran de avisar en cabezas agenas, viendo que era azote de Dios por sus idolatrías y pecados, pero no por eso hiciéron penitencia de las obras de sus manos, para no adorar los demonios y simulacros de oro y plata y cobre, piedra y palo, que no pueden ver, ni oir, ni andar: y demas de la idolatría, *no hiciéron penitencia de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de sus fornicaciones, ni de sus hurtos.* Este capítulo se acaba en el Imperio de Commodo, hijo de Marco Aurelio, el qual aunque no fué del número de los diez perseguidores, todavía hubo en su tiempo Mártires. Tambien

bien se puede decir, que estos quatro Angeles que hemos dicho, fuéron quatro Heresiarcas que saliéron de los Reynos cercanos á Eufrates, los quales con aliento corrupto, y sulfúreo de su infernal doctrina, inficionáron la tercera parte del mundo, aunque esto no nos consta, ni se sabe que hubiese otra heregía que la de Montano y Apeles, esotro de la pestilencia sí, porque en tiempo de este Commodo hubo pestilencia universal, y aun temblor de tierra, que entre los otros daños que hizo, derribó la Ciudad de Smirna, una de las siete á quien se envió este Apocalipsi. Imperó Commodo 12 años, los suyos le matáron con ponzoña y á puñaladas año de 194.

CA-

CAPÍTULO X.

Manda el Angel á San Juan que vaya á predicar á Epheso.

Y *ví otro Angel fuerte*, seria Angel de los principales, *descender del Cielo vestido de una nube*: Por ventura seria algun Santo que está en la Gloria con su cuerpo glorificado, al qual llama nube, *y un arco del Cielo en su cabeza.* (1) El arco significa paz y amistad, y así este Angel traia el adorno ó divisa conforme á la embaxada, porque venia á reconciliar á San Juan con las Iglesias de Asia, de las quales estaba apartado por haber-

(1) *Genes.* 9.

berle desterrado Domiciano á esta Isla de Pathmos; *y era su rostro como el Sol*, por dar á entender que les habia de nacer á estas Iglesias de nuevo el Sol, que ya comenzaba á obscurecerse, porque Cherinto y Hebion, dos Heresiarcas, comenzaban ya á sembrar heregías; *y los pies como colunas de fuego*, por dar á entender que San Juan habia de ser coluna para estas Iglesias, con el Evangelio que él escribió contra estos Hereges, y con la predicacion y milagros que hizo; y fué coluna de fuego por el zelo y caridad que tuvo: *y tuvo en su mano un Libro abierto*, en el qual debia de estar escrito lo que S. Juan habia de hacer en las Iglesias; *y puso su pie derecho sobre la mar y su si-*

niestro sobre la tierra. Debe significar, que San Juan habia de poner mas cuidado en destruir la heregía que él habia levantado como mar alterado, que en gobernar los que estaban domésticos á la Iglesia, como tierra firme; *y clamó con gran voz, á la manera que el Leon quando brama*, por significar el dolor que se ha de tener del daño de los Christianos, y que comenzaba en estas Iglesias; *y como clamase, habló siete veces como truenos; y como hablase siete palabras, yo las escribia: y oí una voz del Cielo, que me decia: Sella las siete palabras como truenos, y no las escribas.* (1) Estas siete palabras debian de ser trabajos

(1) *Dan.* 12. *cap.* 7.

jos y persecuciones á estas siete Iglesias, como les sucedió en tiempo de Marco Aurelio y Commodo, que padeciéron persecuciones, y Policarpo, Obispo de Smirna, y quizá las otras crueldades tambien, porque San Juan no llevase á sus Iglesias nuevas trabajosas para la naturaleza, aunque con los ánimos se confirmarian en el Señor: le mandáron que no las escriba, pero él las diria de palabra á los Obispos y á otros siervos de Dios; y así es de creer, que muchos de los Discípulos de San Juan supiéron la revelacion del Apocalipsi, y que vino de mano en mano todo el tiempo de las persecuciones para consuelo de los Christianos. De Irinéo y Justino, Mártires, Discípulos de San Juan,

Juan, se sabe que lo interpretáron. *Y el Angel que ví estar sobre la mar y sobre la tierra, levantó su mano al Cielo, y juró por el que vive en el siglo de los siglos, que crió el Cielo, y lo que en él hay, y la tierra y lo que en ella hay.* Este modo de jurar se usaba entónces, como parece en Abraham, que levantó su mano al Cielo, y juró por Dios, poseedor de Cielo y tierra (1), y los Judíos sus descendientes tomáron este modo, y por eso el Angel se acomodó con la costumbre: *y el juramento que hizo fué, que no habrá mas tiempo*, de persecucion por entónces, *mas que en los dias de la voz del séptimo Angel, quando comenzare á*

(1) *Gen.* 14.

á tañer la Trompeta, (1) *se acabará el secreto de Dios, así como lo evangelizó por sus siervos los Profetas*. Es de notar, que estos Profetas no son de los que escribiéron la venida de nuestro Redentor, sino Profetas que habia de ordinario en la Iglesia, como parece en Agabo, las hijas de Filipo y otros: es de creer, que particularmente en tiempo de persecuciones, habia muchos siervos de Dios que tenian espíritu profético, como parece en Dionisio, Obispo de Alexandría, que declaró ser Valeriano, por quien dixo San Juan que le fué dada boca de blasfemias; pues estos tales profetizáron, que quando la sépti-

(1) *Act.* 21.

tima voz sonase, no habria mas persecucion por entónces, porque se acababa la de Severo, como si un Piloto dixese á los pasageros: yo os prometo que para tal hora cesará la tormenta, y no habrá mas; esto se entiende para aquel dia, pero no los asegura que adelante no haya otras. *Y oí otra voz del Cielo que me dixo: Vé, y toma el Libro abierto de mano del Angel, que está sobre la mar, y sobre la tierra. Y fuí al Angel, y díxele que me diese el Libro, y díxome: Toma el Libro, y trágalo, y será amargo en tu vientre, pero en tu boca dulce como la miel.* En este Libro debia de estar escrita la persecucion que San Juan habia de tener en Epheso con Cherinto y otros: y porque

que le quitaban de la quietud en que entónces estaba, que parecia cosa trabajosa á la naturaleza, haber de hablar ad Ephesios: pero porque la obediencia ha de ser pronta en los siervos de Dios, dice: *Y tomé el Libro de mano del Angel, y traguélo, y era en mi boca*, quiero decir en la obediencia y amor, *dulce como miel, pero como lo tragase*; esto es, como considerase y rumiase lo que habia de padecer, *fué hecho amargo en mi vientre*: por vientre se entiende la naturaleza, á la qual amarga el padecer, y luego declara este trabajo, diciendo: *Y díxome, conviene que para servir á Dios*, que no se pierda el trabajo que has tenido en las Iglesias, *profetizar otra vez á muchas gen-*

gentes y Pueblos y Lugares y Reyes. Es de notar, la Providencia de Dios, pudiendo transportar á San Juan en un instante á Asia, usa de medios humanos, que fué menester que muriese primero Domiciano, y que el Senado levantase á San Juan el destierro, en el qual estuvo un año, y era de edad de 95 años.

CAPÍTULO XI.

Trata de la persecucion de Severo.

A Commodo sucedió Pertinaz, que no imperó mas de ochenta dias; eligiéron á Juliano, tuvo el Imperio siete meses, al qual sucedió Severo, quinto perseguidor de la Iglesia, contando desde Neron.

ron. Aquí entra este capítulo y dice: *y fuéme dada una caña como vara, y fuéme dicho: levántate, y mide el Templo de Dios y el Altar, y los que en el adoran.* Por Templo se entienden los espíritus de los justos, que todos juntos hacen la Iglesia, como si dixera, cuenta el número de los Fieles, y el Altar por nuestro Redentor se entiende, y los que en él adoran, por los que fielmente padecian por él, y luego se declara diciendo: *Mas el zaguan, ó portal*, se entiende el cuerpo que es la parte exterior del hombre, pues ésta *echala fuera, y no lo midas;* y luego dice, ¿por qué causa? *Porque es dado á las gentes*, entiéndese, permitido que los Gentiles despedazasen estos

portales, que son los cuerpos; y por eso dice: *Y pisáron la Santa Ciudad*, que es la Iglesia, *quarenta y dos meses*, que son tres años y medio, que tanto debió de durar la fuerza de la persecucion; aunque mas duraria, en la qual Alexandro Severo, y otros que comprehenden este capítulo, harian á pedazos: porque aunque fuéron diez los Emperadores que moviéron persecucion á la Iglesia, pero los que prosiguiéron la ya movida fuéron otros muchos: *y daré dos testigos mios*, que quiere decir Mártires, porque Mártir, testigo quiere decir, pues que testifican la Divinidad de nuestro Redentor: *y estos dos Santos profetizáron 1270. dias vestidos de sacos*, que es lo mismo que los
qua-

quarenta y dos meses que arriba dice. En tiempo de Alexandro padeciéron Santa Cecilia, que traia cilicio oculto: pero por ser muger, parece que no predicaria su Esposo Valeriano y Tiburcio, que debian de traer cilicios ocultos, y fuéron degollados en este tiempo, y viene mas á propósito, y por ellos se puede decir: *Estos son dos olivos, por la misericordia* que usaban, gastando su hacienda, que era mucha, con los pobres y Christianos, y enterrando los cuerpos de los Mártires. *Y tambien son dos candeleros que estan delante del Señor de la tierra,* por el resplandor de la virtud, y por los milagros que hacian; porque lo pedian al Señor, lo alcanzaban. *Y si alguno los quisiese empe-*

pezar, fuego saldrá de sus bocas, y tragará á sus enemigos: y si alguno los quisiese dañar, así les conviene morir: estos tienen poderío de cerrar el Cielo, para que no llueva en los dias de su profecía; y tienen poderío sobre las aguas, de convertirlas en sangre, y de herir la tierra, con qualquiera plaga que quisiesen. Todas estas cosas, y otras mayores hacian en aquel tiempo los Santos, aunque no sabemos que estos dos hayan hecho esto, mas de que alcanzaban lo que pedian. Tambien padeció en este tiempo Santa Martina, en cuyo martirio tembló dos veces Roma, y hizo caer fuego del Cielo, y quemó los Sacerdotes de los ídolos, y fué convidada con voz del Cielo, que la oyéron mu-

muchos, y se convirtiéron; y dice de estos Santos, *como acabáron de dar su testimonio*, *la bestia que subió del abismo*, que es la idolatría Romana, la qual subió del abismo, como se ve abaxo, *cap. 17. hará contra ellos guerra, y los vencerá y matará*, quanto al cuerpo se entiende, que en quanto al alma, ellos venciéron, y por eso tienen palmas, pues quisiéron ántes dexar los cuerpos, que no la Fe: *y sus cuerpos estaban en la Plaza de la gran Ciudad*, que es Roma, *que espiritualmente se llama Sodoma*, pero no es la que se destruyó con fuego del Cielo: pero notado ha sido este Pueblo de Roma de este vicio, y tambien espiritualmente se llama *Egipto*, que quiere decir an-

angustia y tribulacion, tal fué Roma para los Santos Mártires; y tambien se puede llamar Egipto, por la idolatría, y dice: *Donde el Señor de ellos fué crucificado.* Hase notar en sus siervos, como parece en San Pedro que quando se iba de Roma, le apareció nuestro Señor, y preguntándole San Pedro, dónde iba: Dixo, que á Roma á ser crucificado otra vez; conviene á saber en San Pedro, y tambien nuestro Redentor por Roma fué crucificado, pues que Pilato, Ministro Romano, le condenó; y no se entiende aquí por Jerusalen, quando dice: *Donde el Señor de ellos fué crucificado,* porque despues que Tito la destruyó, no ha sido Ciudad grande, ni lo será jamas, que así lo ha di-

dicho Dios por Daniel. (1) *Y verlos han de los Tribus y Lenguas y Pueblos, y Gentes, sus cuerpos por tres dias y medio; y sus cuerpos no serán puestos en monumentos.* No se lee de estos que decimos esto, pero de San Abdon, y Senen, que padeciéron en tiempo de Decio, se dice: Que siendo Príncipes Persianos, fuéron traidos á Roma, y porque no quisiéron idolatrar, los degolláron, y sus cuerpos estuviéron tres dias sin sepultar. *Y los que habitan en la tierra, se alegrarán sobre ellos, y se gozarán, y enviarán dones unos á otros, porque estos dos Profetas, atormentaban á los que habitan sobre la tierra.* Esto acaeceria

(1) *Dan.* 9.

ria muchas veces en tiempo de los Mártires, porque con los milagros que hacian; castigaban los malos Idólatras, y pareciéndoles que ya estaban libres de ellos, tenian esta alegría, como los Filisteos con la prision de Sanson: *y despues de tres dias y medio, el Espíritu de vida por Dios, entró en ellos, y estuviéron sobre sus pies:* Esto se ha de entender, por los milagros que hiciéron, con los quales compeliéron á los Gentiles á creer que vivian en el Cielo. Y como dice nuestro Redentor á Capharnaun, que era levantada hasta el Cielo, por los milagros que en ella habia hecho; pues viendo estos milagros, dice: *¡Qué gran temor cayó en los que los viéron! Viendo* que los que habian

 tra-

tratado tan mal, estaban vivos, y que podrian castigarlos: *y oyéron una gran voz del Cielo que les decia: Subid aquí, y subiéron al Cielo en la nube, y viéronlos sus enemigos.* (1) De dos Santos, Emeterio y Celedonio, se dice, que despues de degollados los viéron subir al Cielo en una nube, aunque no padeciéron en Roma: y de una Santa que martirizándola vino una Paloma del Cielo con una corona de piedras preciosas, y se puso en la cabeza, y fué oida una voz del Cielo que la llamaba, y se convirtiéron muchos. Tambien de estos Valeriano y Tiburcio, que hemos dicho, se dice que fuéron vistas sus ánimas muy

(1) *Cathen.* 5. *lib.* 5. *cap.* 172.

muy hermosas subir al Cielo; y de estas cosas habia muchas en aquel tiempo. *Y en aquella hora fué hecho un gran terremoto, y cayó la décima parte de la Ciudad, y fuéron muertos del terremoto, por nombre, siete mil hombres, y los demas fuéron metidos en temor, y diéron gloria á Dios del Cielo.* De Santa Martina, que padeció en tiempo de Alexandro, el qual entra en este capítulo, junto con Severo, se dice: que como fuese metida en el Templo de Apolo para sacrificar, hizo oracion, y fué hecho terremoto en Roma. Apolo fué desmenuzado, y la quarta parte del Templo fué derribada, y mató muchos Gentiles, y Sacerdotes de Ídolos: y despues que la cortáron la cabeza,

hubo otro terremoto, y se convirtiéron muchos, que es lo que dice, que diéron gloria á Dios. Y si estos dos Santos no son ninguno de los que hemos dicho, á lo ménos, verse ha que en aquel tiempo era ordinario verse lo que aquí se dice, que pasó con estos dos: y por no parecer la Historia de ellos, quedáron sus nombres ocultos, pero ello acaeció por la órden de las persecuciones en tiempo de este Severo, ó Alexandro: y porque aquí se acaba el segundo ay, dice: *¡Ay del segundo que fué ya, y del tercero que vendrá presto!* (1) *Y el séptimo Angel tañó su Trompeta, y fuéron hechas grandes voces en el Cielo, diciendo*

(1) 7. *Trompeta.*

ciendo: *Hecho es el Reyno de este mundo de nuestro Señor, y de su Christo*; quiere decir: Ahora queda en paz el mundo por algunos años, en los quales sus siervos los Christianos le servirán, sin el temor que tenian quando la persecucion pasada; *porque el Señor, y su Christo reynará en el siglo de los siglos. Amen. Y los veinte y quatro Viejos, que en la presencia del Señor se asientan en sus Sillas, cayéron sobre sus fauces, y adoráron á Dios, diciendo: Gracias hacemos á tí, Señor Dios, todo poderoso, que eres, y que eras, y que has de venir, que recibiste tu gran virtud, y reynaste.* Hase de entender, pacíficamente por ahora en tu Iglesia, hasta que la tornes á exercitar con las persecuciones de

Maxîmino, Decio, Valeriano, y los demas: *y porque se ayráron las gentes* contra tí, y tu Pueblo Christiano, *vino sobre ellos tu ira, y el tiempo de juzgar los muertos,* los Gentiles, que son muertos espiritualmente, como dixo nuestro Redentor: Dexad los muertos, que son los pecadores, enterrar sus muertos: *y de dar la merced á tus siervos los Profetas y Santos, y á los que tienen tu nombre, grandes y pequeños;* como si dixera, estas persecuciones de tu Iglesia, son causa que castigues á los Gentiles perseguidores, y galardones á los que por tu amor han padecido; *y destruiste á los que corrompian la tierra,* que es á los Gentiles, corrompedores con su idolatría de las buenas costum-

tumbres: *y fué abierto el Templo de Dios en el Cielo*; conviene á saber, *fué descubierta* la Divinidad á los Santos Mártires, la qual se llama Templo, como parece abaxo, *cap. 21. Y fué vista en el Arca de su testamento en su Templo*, que es la humanidad de nuestro Redentor, que es el Arca Fœderis; que quiere decir amistad. *Y fuéron hechos rayos y voces, y terremoto, y grande granizo.* Es de notar, la grande solemnidad, y estruendo que se ha hecho en la publicacion de esta última voz de Trompeta, significa los grandes trabajos que anunció, porque debaxo de ella padeció la Iglesia las persecuciones de Maxîmino, Decio y Valeriano, que fuéron crueles; y así ocupó tres capítu-
 los

los, que son doce, trece, y catorce: Es de notar, que en este capítulo se comprehenden desde Cómmodo Emperador, hasta Maxîmino, siete Emperadores, que fuéron Pertinaz, que sucedió á Cómmodo, Juliano Severo, que fué el perseguidor, Paciano Macrino, Eliogábalo, y Alexandro Severo, del qual se dice que tenia en su Oratorio la Imágen de Jesu-Christo, y la de Abraham; y asimismo se dice, que su madre y él fuéron por Orígenes instruidos, aunque no se sabe que se bautizasen: murió año de doscientos y treinta y siete.

CAPÍTULO XII.

Pone una muger vestida del Sol, que es la Iglesia, y las persecuciones contra ella hechas por Maxîmino y Decio.

Por muerte de Alexandro Severo, eligiéron á Maxîmino por Emperador, que es el Sexto perseguidor, contando desde Neron. Comienza este capítulo pintando á la Iglesia por figura, y dice: *Una gran señal apareció en el Cielo*, y esta es la Iglesia, *vestida del Sol*, que es Jesu-Christo Sol de Justicia, del qual aconseja San Pablo que nos vistamos: *y la Luna*, que son las cosas mudables y terrenas *debaxo de sus pies*, por

por el menosprecio que los justos, los quales son la Iglesia, hacen de estas cosas: *y en su cabeza*; esto es, en su principio, quando comenzó, *una Corona de doce Estrellas*, que es el coro de los doce Apóstoles, fundamento de ella, despues de Christo nuestro Redentor, y *estaba preñada* por el espíritu que habia recibido de Dios, de multiplicar la Fe por el mundo; *y daba voces* á Dios por la oracion, *y era atormentada por el gran deseo para parir* hijos Christianos. *Y fué vista otra señal en Cielo*, Cielo se toma por la Iglesia, *un gran dragon vermejo*, es Roma, y su Imperio, el qual es vermejo, por la mucha sangre que derramó de Christianos, *el qual tenia siete cabezas*;

es-

esto es, montes sobre que Roma está edificada : *y diez cuernos*, diez Emperadores perseguidores abaxo, *cap.* 17. declara los nombres : *y en sus cabezas siete coronas*, quizá eran armas de Roma pintarla con siete coronas en que estaba poblada : *y con su cola*, que es Diocleciano, último perseguidor, y el mas cruel, *traia la tercera parte de las Estrellas del Cielo* (1); esto es, la tercera parte de los Christianos, que por temor de los tormentos negáron la Fe, que es vida celestial, *y el dragon*, esto es, Roma, *estaba delante de la muger*, que es la Iglesia : *que habia de parir*, para en pariendo, tragarse á su hijo; que

(1) *Euseb. lib.* 8. *cap.* 13.

que quiere decir, para en recibiendo uno la Fe, matarlo: y aunque esto sucedió desde Neron, aquí señala particularmente á Maxîmino, que fué en este tiempo perseguidor, el qual imperó tres años, y sus Soldados le matáron año de 240, al qual sucedió Pupieno y Balbino, que imperáron dos años, y á éstos Gordiano, que imperó quatro. Muerto éste, imperó Filipo, el primer Emperador Christiano que recibió bautismo; y por eso dice: *Y la muger parió un hijo varon*, que quiere decir, la Iglesia, procreó á Filipo Emperador, *el qual habia de regir todas las gentes con vara de hierro* porque tenia pensado de hacer predicar libremente el Evangelio, y aun perseguir á los

los que lo contradixesen; pero porque no era cumplido el número de los Santos Mártires que Dios tenia determinado en su eternidad, este nuevo hijo, *fué arrebatado á Dios, y á su Trono, y así es de creer*, que se lo llevó al Cielo, porque demas de ser Christiano, fué muerto, porque lo era, donde es de saber, que este Filipo envió á Francia á Decio, su Capitan, para que allanase aquella tierra; y como se hubo bien en esta guerra, volviendo con victoria, Filipo le salió á recibir (1); y Decio en lugar de agradecimiento le

(1) *La Historia dice que á Filipo lo matáron los suyos. Esto está en la Historia de San Lorenzo.*

le mató, poniendo por causa, que por ser enemigo de sus Dioses, aunque por imperar lo haria. El hijo de este Filipo, entendiendo que tambien lo habian de matar, dió los tesoros que tenia á San Lorenzo, mediante San Sixto Papa, que los repartiese á pobres. Imperó Filipo cinco años, aunque Eusebio pone siete años. Murió año de 252. Muerto Filipo, como viéron los Christianos que Decio, enemigo de ellos, imperaba, luego tuviéron la tormenta de persecucion clara, por lo qual, no atreviéndose á esperarla, dice: *Y la muger*, que es la Iglesia, *huyó á la soledad, donde tenia lugar aparejado por Dios para apacentarla allí mil y ducientos y sesenta dias*; esto es, hu-

yé-

yéron los Christianos á los desiertos por temor de los tormentos. No se halla en todas las persecuciones, que la Iglesia huyese como en ésta; debió de ser, que como los Christianos tenian Emperador Católico en Filipo, muchos recibiéron la Fe, entendiendo que las persecuciones se habrian acabado; pero como de súbito viéron muerto su Emperador, y serlo un enemigo tan grande como Decio, no se hallando fuertes para aguardar los tormentos, huyéron. Antes de Filipo, como sabian, que siendo Christianos tenian la persecucion cierta, profesaban la Fe los fuertes, y por eso no se halla que huyesen: Es de notar, que en esta persecucion de Decio hubo principi-

cipio la vida Heremítica, porque S. Pablo, primer Ermitaño, en este tiempo huyó, y los siete Durmientes, y otros muchos. Dionisio de Alexandría, contemporáneo de este Decio, huyó con otros muchos, y dice grandes lástimas que sucediéron á los Christianos en los Yermos de hambres, sed, ladrones, soles, y otras, y entre ellas, dice: que muchos Christianos de Egipto se huyéron á las sierras de Arabia, cayéron en manos de bárbaros, y quedáron cautivos, y entre ellos un Obispo con su familia no pareció mas; pues si en Egipto pasó esto, ¿en todas las Provincias del Imperio qué seria? Tambien se note; que dice que la Iglesia estuvo mil y ducientos y sesenta y

seis

seis dias, entiéndese, que aunque Decio no imperó mas de dos años, Galo que le sucedió, prosiguió la persecucion, y así llegó al número dicho: y porque los Christianos fuertes no huyéron contra estos, dice: *Fué hecha gran guerra*, quiere decir, gran persecucion *en el Cielo*, en la Iglesia, *Michael*, que es la Fe, *y sus Angeles*, los Fieles, *peleaban*, con las armas de la Fe y paciencia, *con el dragon*, que es Roma, y su Imperio los idólatras, *y el dragon*, que es Roma, particularmente, el Emperador, *peleaba* con tormentos que executaba en los Fieles: *y tambien los Angeles*, los Idólatras, porque Angel mensagero, quiere decir: y este Emperador envió mensageros, y jue-

ces contra los Christianos: venciéron los que padeciéron con fortaleza; y demas de esto, por uno que martirizaban, remanecian muchos, que recibian de nuevo la Fe; y por eso dice de los Gentiles: *que no prevaleciéron, ni se halló lugar de ellos dende en adelante en el Cielo*, entiéndese por entónces, como diximos en el cap. 10. *Y fué echado aquel dragon, serpiente antigua, que se llama diablo, Satanas, el qual engaña á los que habitan en la tierra, y sus Angeles con él fuéron echados*: como si dixera, fué vencida Róma, y sus Idólatras, engañadores por el diablo, y dexados para terrenos y miserables. *Y oí una gran voz en el Cielo*; esto es, *en la Iglesia*, *diciendo*: *Aho-*

Ahora es hecha salud, y virtud, y Reyno á nuestro Dios, y poderio á su Christo, porque fué echado el acusador de nuestros hermanos, y que los acusaba en la presencia de Dios, de dia y de noche, y ellos le venciéron por la sangre del Cordero, y por la palabra de su testimonio, y no amáron á sus ánimas hasta la muerte, como si dixeran los Christianos: Bendito sea Dios, que fué vencido el diablo acusador de nuestros hermanos los buenos, los quales le venciéron por la gracia de Dios dada á ellos por la Sangre de su hijo, y por la Fe pusiéron sus vidas, *por lo qual alegraos Cielos*, que quiere decir Santos, *y los que en ellos morais*, que morais en la Santidad, ó en otra
 ma-

manera alegraos Padre, Hijo, y Espíritu Santo, porque en vuestro servicio ha redundado esta batalla de los Mártires; y tambien se alegren los Santos que habitan en estos Cielos; conviene á saber en Dios. Modo de hablar es decir que Dios se alegra (1), dice David, las alegrías de Dios, en las gargantas de los Santos, quiere decir, en las alabanzas que le dan, y sus deleytes en estar con los hijos de los hombres. Aquí se acaba la persecucion de Decio. el qual imperó dos años: matáronle, podemos decir, los Godos, en una batalla, en la qual compelido, se arrojó en una laguna, y se ahogó año de

(1) *Psalm.* 149.

de 254. Sucedióle Galo, que prosiguió las persecuciones, y anunciándola, dice: ¡*Ay de la tierra y mar! que descenderá á vosotros el diablo con grande ira sabiendo que tiene poco tiempo.* Y por ventura algun Mago dixo de este Galo que habia de imperar poco tiempo; y quiso emplear ese poco tiempo en perseguir la Iglesia con zelo de la honra de sus Dioses. *Y despues que ví al dragon echado en la tierra*; esto es, despues de caido en Decio, tornóse á levantar en Galo, el qual *persiguió á la muger que parió el hijo*; esto es, la Iglesia particularmente, porque habia convertido á Filipo Emperador, pues á esta Iglesia le fué señalado lugar donde huyese, co-

mo en la persecucion pasada; y porque muchos de los que en tiempo de Decio huyéron, quedarian inficionados á la soledad, habian ganado espíritu: como viéron que Galo tambien perseguia, determináron volverse á ella, y por eso dice: *Y fuéron dados á la muger dos alas de grande Aguila*; esto es, fué dada á los Christianos oracion, y contemplacion, que son dos alas con que el ánima vuela á Dios, y luego dice: ¿Para qué se las diéron? *Para que volase al desierto á su lugar*: llamólo suyo, porque la indignacion los llevaba movidos por Dios, *donde será sustentado el tiempo, y tiempo, y la mitad del tiempo.* El año tiene quatro tiempos, cada uno tres me-

meses, pues por siete meses y medio se entienden aquí, los quales estuvo la Iglesia huida *de la presencia de la serpiente*, que es Galo Emperador: *y envió la serpiente de su boca agua, como rio tras la muger, para hacerla traer del rio;* esto es, envió Galo un perseguidor con su mandado tras los Christianos, para que los traxese presos; pero porque sin voluntad de Dios no se puede hacer nada, dice: *Y ayudó la tierra á la muger*, y dice de que manera: *que abrió la tierra su boca, y sórbióse el rio*, que envió el dragon de su boca; esto es, que andando este perseguidor buscando los siervos de Dios, la tierra produxo algunos vapores pestilentes, porque hubo gran pesti-

tilencia en tiempo de Galo, con que mató á éste, y su gente; y luego se los tragó, sepultándolos en sí: *y fué ayrado el dragon con la muger, y fué á hacer guerra con los que quedáron de su generacion, que guardan los Mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesu-Christo*: como si dixera: Viendo Galo que el perseguidor que habia enviado y su gente eran muertos, pensando que los Christianos por encantamientos, los habian muerto por que llamaban á los Christianos hechiceros, ayróse contra los Christianos que quedáron en Roma, y en los otros Pueblos, y matólos; y andando persiguiendo, llegó hasta la mar, y por eso dice: *Estuvo sobre la arena*

de

de la mar, que adelante pasara, si pudiera. En tiempo de este Emperador se levantó una pestilencia cruel, que duró diez años, y cundió casi lo habitable, y ésta fué la que mató el Exército que envió contra los Christianos. Tuvo el Imperio dos años y quatro meses, y los suyos le matáron año de 256.

CAPITULO XIII.

Trata de la persecucion de Valeriano, y de un encantador que hubo en su tiempo.

Por muerte de Galo eligiéron á Emiliano, que no imperó mas de tres meses: á éste sucedió Valeriano, del qual dice: *Y ví en*

la

la mar subir una bestia que tenia siete cabezas, y diez cuernos, y sobre sus cuernos diez coronas. Ya se ha dicho que la bestia es Roma con siete montes; y los cuernos diez Emperadores perseguidores; pero aquí pone las coronas en los cuernos, arriba en las cabezas. Todo se puede entender que á los montes pintaban coronados, y tambien los cuernos, porque son los Emperadores, y dice: *Y sobre sus cabezas nombre de blasfemias.* Esto dice, porque los Romanos que en estos montes moraban, en los quales se comprehende Roma, blasfemaban á Dios, escarneciendo de Jesu-Christo, y sus siervos, ó porque apropiaba Roma á sí título que solo á Dios pertenece.

Y

Y la bestia que ví era semejante á Leopardo, sus pies como de Oso, y su boca como de Leon. Es de notar, que Daniel trata de esta misma bestia con diez cuernos, que subia desde la mar, como dice aquí. Por la mar se entiende el mundo, que es mar alterado: y estas propiedades de boca de Leon, y las demas, se entienden por Valeriano; que demas de despedazar los Santos, bramó contra Dios con blasfemias: *y el dragon*, que es el diablo, *le dió su gran virtud y poderío*: aquí es de notar que los Romanos tenian un dragon en una cueva, al qual adoraban, en el qual estaba Satanas: este dragon debia de manifestarse en Roma, desde el tiempo de San Pedro,

dro, para contradecir á la verdad del Evangelio, y persuadir á los Romanos la contradixesen, y persiguiesen á los Christianos, y hablaria con voz humana lo que quisiese, y Dios le permitiese, pues este animaria á Valeriano á la persecucion, diciendo: Que le daria su potestad para ello; y lo que le movió, fue lo que atras dice; *Y ví una de sus cabezas casi caida en muerte.* Es de notar, que este Valeriano, al principio de su Imperio, fué tan afable á los Christianos, que su Palacio mas parecia Iglesia que Palacio; pero engañado por un hechicero, y Príncipe de Nigrománticos, natural de Egipto, los persiguió cruelmente: y porque al principio por el favor que les mos-

mostraba, se predicaba libremente la Fe, casi todo el Monte Palatino, que es donde estaba el Palacio de los Emperadores, fué convertido; pero porque volvió contra ellos, dice: *Y la plaga de su muerte fué curada*; como si dixera, por temor de los tormentos dexaron la Fe, y llama aquí muerte, porque en recibiendo el Evangelio, muere la idolatría: *y fué admirada toda la tierra tras la bestia.* Viendo el poderío de los Romanos á quien llama bestia; *y adoráron al dragon que dió poderío á la bestia*: quiere decir, adoráron al diablo metido en aquel dragon, el qual al parecer de ellos, dió poderío á los Romanos para sujetar el mundo; pero á la verdad no

erá

era sino permision de Dios, que queria que sus siervos fueran exercitados. *Y adoráron tambien á la bestia*, al Poderío Romano, *y diciendo : ¿ Quién será semejante á la bestia? ¿ Y quién podrá pelear contra ella* ? Como si dixera, ¿quién podrá resistir la fuerza de los Romanos, los quales han sujetado el mundo? Y volviendo ahora, particularmente á Valeriano, que era la cabeza de este Imperio, dice : *Y fuéle dada boca, que hablase grandes cosas, y blasfemias; y fuéle dado poderío de hacer quarenta y dos meses* : quiere decir, que por consejo de este encantador, blasfemase á Dios de obra, persiguiendo á los Santos, y de palabra, diciendo contra Jesu-Christo grandes

des oprobrios, y esto, quarenta y dos meses, que son tres años y medio. Este mismo tiempo persiguiéron Severo y Dacio con Galo: *y abrió su boca en blasfemar á Dios, para blasfemar su nombre, y su morada*, que es la Iglesia, *y á los que habitan en el Cielo*, que son los Santos Mártires, á los quales dirian que se iban al infierno, pues creian en un Crucificado: *y fuéle permitido que hiciese guerra á los Santos*, persiguiéndolos; *y que los venciese*, matándoles el cuerpo: *y fuéle dado poderío en todo Tribu y pueblo, y Lengua, y gente*, porque casi todos los enseñoreaba Roma; *y adoráronla todos los que habitan en la tierra*; conviene á saber la bestia, que es Ro-

Roma, obedeciéndola por temor de los tormentos; *pero estos eran, cuyos nombres no estan escritos en el Libro de la Vida del Cordero*; quiere decir, eran los que Jesu-Christo no habia escogido por suyos, el qual es el Cordero, que fué muerto desde el principio del mundo, porque en pecando Adan, fué determinado que el Hijo de Dios se vistiese de nuestra humanidad, y padeciese, y por eso fué dicho á la serpiente, pondré enemistad entre tí, y la muger, y entre tu generacion (1), que son los malos, y la suya que es Christo, el qual fué generacion de muger, y no de hombre; y así lo dice San Pablo (2), envió Dios

(1) *Gen.* 3. (2) *Galat.* 4.

Dios á su Hijo hecho de la Muger; y porque es menester advertir en lo que ha dicho, dice: *Si alguno tiene orejas, oiga: el que en cautividad llevare, en cautividad ha de ir; y el que á cuchillo matare, conviénele morir á cuchillo:* como si dixera: el que tiene entendimiento, considere lo que digo, y es, que los Gentiles que persiguiéron á los Christianos, si los hiciéron Cautivos, que ellos han de ser Cautivos despues; y si matáron á cuchillo Christianos, ellos tambien han de ser muertos á cuchillo. Es de notar, que muchos Gentiles que cautivaban y mataban Christianos, se convirtiéron viendo los milagros que los Santos hacian: y despues disponiéndolo Dios, padecian ellos

la misma pena, y la recibian por martirio, y por esto dice: *Esta es la paciencia y fe de los Santos.* La paciencia al tiempo de padecer, y la fe creyendo que el que se martiriza, tambien ha de pagar en la misma moneda. Ahora comienza á tratar de una gran persecucion, que este encantador hizo á la Iglesia; y primero es de notar, que los quarenta y dos meses que arriba dice, no los persiguió todos Valeriano, porque ántes que se cumpliesen, fué hacer guerra á los Persas, y en ella le cautiváron, y estuvo cautivo hasta la muerte: fué permision de Dios que el que al principio estuvo bien con los Christianos, y despues se dexó engañar por un hechicero, parase en esto: y

no

no se contentó Sapor, Rey de Persia, con tenerle cautivo, sino que quando subia sobre el Caballo, ponia el pie sobre Valeriano, y al cabo le sacó los ojos, y así murió de tristeza: De manera que el número de los quarenta y dos meses se cumplió en Galieno Emperador, hijo de Valeriano; y este hechicero le ayudó de la manera siguiente: *Y ví otra bestia subir de la tierra*, que es este encantador, el qual por ser terreno, y enemigo de limpieza Christiana, en la qual no se admiten estos hombres, ayudó á perseguir á los Santos por otro modo, que es por señales que parecian milagros, para hacer titubear á los Christianos que dexasen la Fe, pues di-

 ce

ce de esta bestia : *Que tenia dos cuernos como cordero.* Entre las maldades que éste cometió , fué poner dos hijas en el Bourdel, lo qual pinta con dos cuernos á esta bestia ; y demas de esto mataba niños , y les abria las entrañas para hacer sus hechizos, y todo esto hacia por vengarse de los Christianos , y congraciarse con los Romanos, dice : *Y hablaba como el dragon.* Ya se ha dicho como el dragon era el diablo, al qual adoraban, pues éste decia que los Idolos fuesen adorados, y los Christianos fuesen perseguidos , y esto mismo decia , y persuadia este encantador. *Y el poderío de la primera bestia*, que es Roma , *todo lo hacia en su presencia* ; como si dixera , la per-

se-

secucion de los Romanos la hacia tambien éste, y por agradar á los Emperadores: y fué tan grande le persecucion de éste, y las señales y encantamientos que *hizo á la tierra, y los que en ella habitaban, que los hombres terrenos* que habitan de asiento en la tierra, *adoráron la bestia primera, cuya plaga*, de muerte, *fué curada;* quiere decir, hizo seguir la idolatría de los Romanos, y con grande indignacion de que un Monte de Roma estuviese casi convertido á la Fe: *y hizo grandes señales*, por sus artes malas, *hasta hacer caer fuego del Cielo á la tierra;* y esto no lo hizo como Santo, *mas en la presencia de los hombres*; quiere decir, por ser alabado de ellos, *y engañó á*

los que habitan en la tierra ; y esto, *por las señales que le fuéron dadas*, y permitidas *en la presencia de la bestia*, que es delante de los Emperadores, y Romanos, por agradarlos, *diciendo á los que habitan en la tierra, que hagan la imágen de la bestia*; esto es, que profesasen la Idolatría Romana, *la qual*, bestia, *tiene la plaga del cuchillo*, *y vivió*, que es tanto, como aunque fué plaga dada con estar convertido un monte cortado con el cuchillo de la palabra de Dios, al fin ha tomado á su idolatría: *y fuéle dado*, á este encantador, *que diese espíritu á la imágen de la bestia*, la imágen seria la estatua de Júpiter, á quien tenian por principal; y este encantador, por su ar-

arte *hizo que este ídolo hablase*, para que los temerosos y flacos dexasen la Fe; y como vió que no aprovechaba esto para los fuertes, dice: *Y hará que qualquiera que no adorare la imágen de la bestia, sea muerto*; *y usó de otro ardid, y fué éste; y hará que todos los grandes, y pequeños, ricos, y pobres, y libres, y esclavos, tengan la señal en su mano derecha, ó en sus frentes*; como si dixera, hará que todos, de qualquier estado, y condicion que sean, profesen la idolatría, y le crean, que esto es en la frente, y hagan sacrificio á los ídolos, y esto es en la mano. *Y inventó* otra cosa para conseguir lo que pretendia, y fué: *que ninguno pudiese comprar ni vender*,

sino el que tuviese, la señal del nombre de la bestia, ó el número de su nombre; como si dixese, no pueda tratar, sino el que fuere Idólatra, ó sujeto á Roma, ó el que obedeciere al mandamiento de esta bestia, que es este encantador, el qual con su encantamiento seria obedecido, y tenido de Galieno Emperador, que era de poco saber: y porque era menester aquí discrecion, y fortaleza para no dexar la Fe por estos embustes, dice: *Aquí es sabiduría*; como si dixera, aquí es menester consideracion para no mirar al qué dirán, si no es el Christiano honrado de los Gentiles; ó si no puede comprar, ni vender, que todo esto, aunque hubiera de durar toda esta peregri-

grinacion, no era de estimar; quanto mas, que toda lá persecucion, desde que comenzó Valeriano, hasta que este encantador acabó, no duró mas de quarenta y dos meses; y por eso dice: El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia que es número de hombres, y es su número seiscientos sesenta y seis. Es de notar, que Valeriano por ir á la guerra de los Persas, donde murió cautivo, no pudo cumplir el número de los quarenta y dos meses que esta persecucion duró, y dexóla encargada á su hijo Galieno, y á este Encantador; de manera, que el tiempo que este persiguió fuéron seiscientos y sesenta dias, con los quales se cumplió el número. Y porque muchos

chos Christianos sabian por revelacion, y tradicion de la declaracion del Apocalipsi, lo que habia de durar, como parece en Dionisio Obispo de Alexandría, que lo declaró, diciendo (1): Valeriano es de quien fué revelado á San Juan que le fué dada boca de blasfemias, y le fué dado poderío quarenta y dos meses, y por eso advierte, y acuerda aquí, diciendo: *El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, y sepa que son seiscientos y sesenta dias*, los que faltan, por eso, tenga paciencia, que no ha de durar para siempre. Acabóse esta persecucion año de 260.

(1) *Euseb. lib.* 7. *cap.* 10.

CAPÍTULO XIV.

Ve San Juan los Niños Inocentes con nuestro Redentor, el qual saca de esta vida un golpe de Justos, y permite una persecucion particular, hecha por Galieno Emperador.

El capítulo pasado de la bestia con cuernos, y el capítulo presente, y el por venir, y el otro, son en tiempo del Emperador Galieno, hijo de Valeriano. Dice ahora San Juan: *Y ví sobre el Monte Sion estar un cordero* (Sion quiere decir, Monte Santo, significa la Iglesia, en la qual vió á nuestro Redentor, *y con él ciento y quarenta y quatro mil, que te-*

tenian su nombre, y el nombre de su Padre escrito en sus frentes. El nombre del Cordero tenian estos, que segun parece, fuéron los inocentes, porque el Cordero manso, y la mansedumbre está en los Niños perfecta: tenian tambien el de su Padre que es caridad, por el amor con que aman á Dios, y al Cordero; y aun es de creer, que con caridad recibiéron la muerte por Christo, anticipándose en ellos la razon. *Y oí una voz del Cielo, como voz de muchas aguas, y como voz de un gran trueno, y la voz que oí vihu de tañedores, que tenian sus comoelas; y cantaban un cantar como nuevo delante del Trono, y delante de los quatro Animales, y Viejos, y ninguno podia decir la can·*

cancion, sino aquellos ciento y quarenta y quatro mil, que fuéron comprados de la tierra; estos son los que no se han ensuciado con mugeres, porque Vírgenes Santos son los que siguen el Cordero, donde quiera que fuere; estos son comprados de los hombres, primicias á Dios, y al Cordero, que ellos fuéron los primeros que por Christo padeciéron, *y no se halló en ellos mentira*, y lo demas: *y ví otro Angel*, algun gran Predicador, *volar por medio del Cielo*, esto es, en la Iglesia, *y tenia el Evangelio eterno*, porque el Evangelio prómete premio eterno, *para evangelizar á los que estan sobre la tierra y sobre toda gente y Tribu, Lengua, y Pueblo*: Seria el Papa Estéfano, y Dionisio, con-

contemporaneo de Galieno, porque dice, que tenia poderío sobre todo Pueblo y gente. *Y diciendo con gran voz*, con gran espíritu: *Tened al Señor, y dadle honra, porque viene la hora de su juicio, y adorad al que hizo el Cielo, y la tierra, y la mar, y todo* lo que hay en ellos, *y las fuentes, y las aguas.* Esta predicacion enderezaba á los Christianos, avisándoles de las calamidades que viniéron desde ha poco, en tiempo de este Galieno, que fuéron los Mártires que han pasado en tiempo de otro Emperador. *Y otro Angel le siguió: diciendo: Cayó, cayó aquella gran Babilonia, que del vino de su fornicacion dió á beber á todas las gentes.* Esta caida en dos maneras se entiende,

de, ó por Roma, á quien San Pablo llama Babilonia, y la qual dende ha poco un gran temblor la hubo de derribar, ó espiritualmente por la Idolatría, la qual se destruyó dende ha poco tiempo, en los dias de Constantino Magno, y San Silvestre Papa, y dice, que de su fornicacion convidó, y aun compelió á los Reynos sujetos al Imperio: *Y el tercero Angel*, otro Predicador, *la seguia, diciendo con gran voz: Si alguno adorare la bestia*, que es la Idolatría Romana, *y su imágen*, quizá usaban imágen de Roma con siete cabezas coronadas, como arriba dice, *y recibiere su señal en su frente*, creyendo la vanidad de la idolatría, *ó en su mano*, sacrificando á ídolos, *este be-*

bebe del vino de la ira de Dios, que esto mezclado puro con el cáliz de su ira ; porque harto borracho está el que adora por Dios estatuas de palo y metal : *y este tal será atormentado con fuego y azufre en la presencia de los Santos Angeles, y en la presencia del Cordero*, los quales verán claramente padecer á los condenados: *y el humo de su tormento subirá en los siglos de los siglos : no tendrán descanso de dia, ni de noche los que adoráron la bestia, y su imágen, y los que recibiéron la señal de su nombre* ; y porque conviene fortaleza para resistir á estos inconvenientes, dice : *Esta es la ciencia de los Santos que guardan los Mandamientos de Dios, y la Fe de Jesus* ; porque sufriendo

do

do con paciencia los oprobrios por Dios, poseerán sus ánimas, que en ellos se poseen. *Y oí una voz del Cielo que me decia: Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor*, los que mueren por el Señor, ó mejor los que han muerto á su voluntad, poniéndola en el Señor; porque estos tales, *ya dice el Espíritu Santo que descansen de sus trabajos, porque* cierto, en dando uno á Dios perfectamente su voluntad, no hay cosa que le dé trabajos, y mas vive en Dios, que en sí, *y á estos sus obras los siguen*, aunque la letra suene por los Mártires. Y *vi una nube blanca*, por la Humanidad de nuestro Señor se entiende, *y sobre la nube sentado uno semejante á Hijo*

del Hombre, por el Anima de Christo : no dice Hombre, sino semejante á Hijo de Hombre, porque no era del todo como los otros, mas Hijo de Muger Vírgen, y no de Hombre : *y tenia en su cabeza Corona de Oro*, porque es Rey de los Reyes, *y en su mano una hoz aguda*, que es su voluntad, con la qual de presto siega los justos, que son trigo espiritual, y los pone en el granero de la Iglesia. *Y otro Angel salió del Templo dando voces al que estaba sentado en la nube*; esto es, á Christo, y dixole: *Echa tu hoz, y siega, que venida es la hora de segar, que las mieses de la tierra ya estan secas.* Esta voz de Angel, no fué mandando á nuestro Redentor, mas ro-

rogándole que sacase de esta peregrinacion algun golpe de justos; y la hoz seria alguna leve enfermedad, quales las que hubo en tiempo de este Galieno en todo el mundo: y por cumplir el ruego de éste, *echó el* que estaba asentado en la nube, *su hoz* en la tierra, *y sególo*, y llevóse este trigo á su granero, que es el Cielo: *y otro Angel salió del Altar;* conviene á saber, por mandado de Christo, *que es el Altar vivo que tenia poderío sobre el fuego.* De aquí se saca, que hay Angeles, Príncipes de vientos, y de fuego, y de agua, como parece abaxo, *cap.* 16. *Y clamó con gran voz el que tenia la hoz aguda, diciendo: Echa tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la viña de la tier-*

ra, porque ya estan maduras sus uvas. Por racimos se puede entender Iglesia, congregaciones de justos, los quales estaban de sazon. *Y echó el Angel su hoz aguda, y vendimió la viña de la tierra.* Por la viña se entiende la Iglesia, y por racimos las Congregaciones, y por uvas los justos: *y echóla en el lago de la grande ira de Dios.* Aquí dice persecucion hecha por este Galieno, el qual prosiguió la que su padre habia levantado, aunque despues mandó que cesase, *y fué pisado el lugar, y fuera de la Ciudad*: esta persecucion fuera de Roma habla, *y salió sangre del lago hasta los frenos de los caballos, por mil y seiscientos estadios:* ocho estadios hacen una milla, y

tres

tres millas una legua; de manera, que esta persecucion fué particular en sesenta y seis leguas de tierra, en la qual pudo faltar la sangre de los Mártires, hasta tocar en los frenos de los caballos á la persecucion llama lago de la ira de Dios, y cierto, mirado con ojos humanos, así parece; pero el intento de Dios es misericordia, como el Cirujano, que para sanar su enfermo, le cauteriza, ó el padre que castiga á su hijo para su bien.

CAPÍTULO XV.

Danles á siete Angeles siete Redomas de ira, que son plagas, en las quales se acaba la ira de Dios.

Y ví otra señal en el Cielo; esto es, en la Iglesia, *grande y maravillosa*, y esta es *siete Angeles que tenian siete plagas postreras, porque en ellas se acaba la ira de Dios*. Todas siete se manifestáron en tiempo de Galieno Emperador, las seis se cumpliéron, y la séptima se pronunció; pero el efecto de ella ha durado, y durará hasta el dia del juicio: *y ví una mar como de vidrio mezclado con fuego*, la Divinidad se entien-

tiende por la mar, y por el vidrio la luz inaccesible; y caridad de Dios por el fuego: *y los que venciéron la bestia, y su imágen, y el número de su nombre*, que son los Santos que resistiéron la idolatría hasta dexar sus cuerpos, *estar sobre el mar de vidrio*; esto es, gozar de la Divinidad; *y tenian sus vihuelas de Dios*; que son las alabanzas de Dios, *y cantando el cantar de Moysen, siervo de Dios, y el cantar del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios, todo poderoso: justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los siglos*; como si dixera, habernos traido á tí por caminos de persecuciones y trabajos, ha convenido así para gloria tuya, y provecho nues-
 tro,

tro, y conversion de los Gentiles, por la qual, *¿quién no te mira, Señor*, con temor filial? *¿Y engrandecerá tu nombre, que solo es piadoso*? Aquí se verifica, que el lago de la grande ira de Dios va enderezado á piadoso fin, *porque todas las gentes vendrán* en fin de los siglos, *y adorarán en tu presencia, porque tus juicios son manifiestos.* Aquí parece que apunta á Jerusalen la soberana, que se ha de manifestar en la tierra á los hombres. *Y despues de esto ví, y fué abierto el Templo del Tabernáculo del testimonio en el Cielo*, por Christo nuestro Redentor se entiende, el qual se abrió manifestando estas siete plagas últimas, como hizo los Sellos, y voces de Trompetas,

tas : *y salieron siete Angeles del Templo que tenian* poderío de hacer *las siete plagas, vestidos de lienzo limpio, y blanco, y ceñidos cerca de sus pechos con cintas de oro*, que significan el amor casto, y puro con que Dios envia estos trabajos. *Y uno de los quatro Animales dió á los siete Angeles siete Redomas de oro, llenas de la ira de Dios que vive en el siglo de los siglos.* Ya se ha dicho que los Animales son los Evangelistas, pues éste seria San Mateo, que trató mas particularmente de guerras, hambres, pestilencias, Ante-Christos; y otras miserias, hasta el dia del juicio, las redomas de oro significan la caridad de donde proceden estas plagas: *y fué lleno el Templo de humo de*

la

la Magestad de Dios, y de su virtud. Por el Templo se entiende toda la Iglesia, que ha sido llena de humo, ó por los Hereges que ha habido desde Galieno, ó porque no vemos al Señor claramente como en la Patria se verá: *y ninguno podia entrar en el Templo* (1) *hasta que se acabasen las siete plagas de los siete Angeles.* Por Templo se entiende tambien el cuerpo, como dice el Apóstol, pues ningun espíritu de los que han de tornar á vestir sus cuerpos en la resurreccion, podrá entrar en este Templo, que es el cuerpo, hasta que se cumplan estas siete plagas, que todas se derramáron en tiempo de Ga-

(1) *Corint.* 6.

Galieno, aunque la última durará hasta el juicio, por temor de las quales Galieno mandó cesar las persecuciones, y entónces entraban en el Templo; esto es, se mostraban ser Christianos.

CAPÍTULO XVI.

Trata de pestilencias, guerras, tinieblas, tiranos y terremoto todo en tiempo de Galieno, Emperador.

Y oí una gran voz del Templo, esto es, de Jesu-Christo, *que decia á los siete Angeles: Id, y derramad las siete Redomas de la ira de Dios en la tierra, y fué el primero* (1), *y derramó su Redoma*

(2) 1. *Redoma.*

ma en la tierra, y fué hecha llaga cruel y muy mala, en los hombres que tenian la señal de la bestia, y en los que adoráron su imágen; como si dixera, hubo gran pestilencia en los Idólatras: y es de notar, que la pestilencia que comenzó en tiempo de Galo, que duró diez años, no se habia acabado en tiempo de Galieno, ántes fué muy mas cruel, y casi todo en Gentiles. *Y el segundo Angel derramó su Redoma en la mar* (1); esto es, en el mundo, que es mar alterado: *y fué hecha sangre como de muertos, y toda ánima viviente fué hecha muerta en la mar*. Luego comenzáron á levantarse guerras en todo el Im-
pe-

(1) 2. *Redoma.*

perio, y á alterarse como mar; y porque fué en todos los Pueblos, dice: *Y el tercero Angel derramó su Redoma* (1) *sobre los rios y sobre las fuentes de las aguas y fué hecha sangre.* Por rios se entienden los exércitos Romanos, que estarian por todo el Imperio; y por fuentes sus Capitanes y Príncipes (2): pues todos estos fuéron convertidos en sangre; porque levantándose los Pueblos contra ellos, los matáron, y así en toda parte se derramó sangre de Romanos. *Y oí al Angel de las aguas que decia: Justo eres, Señor, que eres y que eras Santo, que esto juzgaste, que la sangre de*

(1) 3. *Redoma.* (2) *S. Ant.* 1. *p. fol.* 172.

de los Santos y Profetas derramáron, y sangre les diste á beber, cierto dignos *son*, como si dixera, los Romanos que en toda parte derramáron la sangre de sus siervos, en toda parte se derramase la suya, bien lo merecen. *Y oí otra voz diciendo así: Dios todo poderoso, verdaderos y justos son tus juicios;* esto es, aprobando la sentencia justa de Dios. *Y el quarto Angel derramó su Redoma* (1) *en el Sol, y fuéle dado que con calor y fuego afligiese á los hombres, y fuéron los hombres asados con gran calor.* Aquí parece que fué creciendo la pestilencia, ó fué otra por sí mayor que la pasada; porque se dice, que acae-
ció

(1) 4. *Redoma.*

ció en sola Roma morirse en un dia cinco mil personas : por donde parece la gran mortandad que en todo el Imperio habria ; y como eran Gentiles, y entendian que aquello era azote de Dios, por haber perseguido la Iglesia, en lugar de emendarse, *blasfemáron el nombre de Dios, que tenia poder sobre estas plagas, y no hiciéron penitencia para darle gloria* : Con la penitencia se dá gloria á Dios, quiere decir la satisfaccion. *El quinto Angel derramó su Redoma sobre la silla de la bestia* (1) ; esto es, en el Imperio Romano, *y fué hecho su Reyno tenebroso* : esto fué muchos dias, en los quales se obscureció el Sol, que

(1) 5. *Redoma.*

que ponia harto temor á los hombres, *y tanto que comiéron sus lenguas por el dolor*; esto es, mordian sus lenguas como personas rabiosas, porque sobre la pestilencia, sobre venir tinieblas muchos dias, que parecian sombra de infierno, donde habia poca paciencia, habia de dar con la carga en el suelo, *y por eso dic. blasfemáron á Dios del Cielo por sus dolores y heridas, y no hiciéron penitencia de sus obras* una miseria sobre otra; pasar dolores y dolores, y condenarse. *Y el sexto Angel derramó su Redoma en aquel gran rio Eufrates* (1) *y secó sus aguas*; puede ser que con la gran calor que se dixo de-

(1) 6. *Redoma.*

denantes, se viniese á secar casi este *rio*, *de manera, que pudiesen sin peligro vadearle*, y la causa de haberle secado, dice: *Para que se apareje el camino á los Reyes del Oriente*; es de saber, que entre las otras miserias que pasáron en tiempo de este Galieno, fué que se levantáron en todas las Provincias del Imperio treinta Tiranos, todos con nombres de Emperadores; y porque en Persia, y en los demas Reynos; que estan al Oriente de Eufrates fué la mayor alteracion; por eso dice, que para aparejar el camino á los Reyes del Oriente; *y vide la boca del dragon*, que es el diablo, *y de la boca de la bestia*, que es el Imperio Romano, *y de la boca*

del falso Profeta, que debe de ser el que diximos en tiempo de Valeriano, y de este Galieno, *salir tres espíritus sucios en modos de ranas.* Los tres espíritus son soberbia, ambicion y avaricia, que moviéron estos Tiranos á revolver el mundo, y este movimiento lo causó el diablo y Capitanes Romanos, con zelo de recuperar el Imperio, á lo que decian, viendo la negligencia de Galieno, y que tan poco se le daba ver cautivo á su padre, y tambien el falso Profeta daba consejo, con intento de propio interes: he aquí estos espíritus sucios, salidos de la boca del dragon, bestia y falso Profeta, y por eso *son ciertos espíritus demonios, que hacen señales, y van de-*

delante de los Reyes de toda la tierra, para juntarlos en guerra el dia grande del todo poderoso Dios, como si dixera, la soberbia, ambicion y avaricia, que son espíritus de demonios, los han de llevar como atados á todos estos que llaman Emperadores, y los han de juntar en guerra el dia grande de la ira de Dios, porque al cabo se han de matar unos á otros: y porque todas estas cosas no han de turbar á los justos, dice: *Mirad que vengo como ladron*, por eso, velad y orad, porque *bienaventurado el que vela y guarda sus vestiduras*; esto es, su castidad, y principalmente la caridad que cubre todas las máculas y defectos, y de esta manera es cierto *que no ande desnudo, ni*
 pa-

parezca su torpoza (1); quiere decir sus pecados: y volviendo ahora á estos Tiranos, dice: *Y congregarlos ha en el lugar, que en Hebreo se llama armagedon*, mons Evangelii, I. Evangelicationis, aut mons pomorum, l. fructuum electorum. *Y el séptimo Angel derramó su Redoma en el ayre* (2). Aquí es de notar, que las Redomas pasadas, se derramáron en la tierra, mar, rios, Sol, Imperio y rio Eufrates; pero está en el ayre, el qual comprehende y abrasa la tierra, mar, rios y todo lo que hay en ellos, significa que es plaga universal; y lo que es mas, sola ésta ha durado muchas veces, mas que todos los Sellos,

(1) *Math.* 24. (2) 7. *Redoma.*

llos, voces de Trompetas y Redomas pasadas, porque todas ellas ocupáron desde Trajano, hasta este Galieno, y pasáron ciento y sesenta años, y sola esta ha durado hasta hoy mil trescientos y diez y seis años, y durará hasta el dia del juicio, por lo qual se puede llamar la gran Redoma: y porque hagamos un sumario de las miserias que han pasado debaxo de la potestad y jurisdiccion de ella: es de notar, que debaxo de ella se levantáron los Manicheos, se executáron las persecuciones de Aureliano, y la mas cruel, que fué la de Diocleciano, desde ha poco, aunque cayó la idolatría en tiempo de Constantino Magno; pero en su mismo tiempo comenzáron los Arrianos, que turbáron

la Iglesia trescientos años, y no se habian acabado: y sale Mahoma, que fué el mayor Ante-Christo que ha tenido la Iglesia: despues se levantó Gog, y Magog, que es la Casa Othomana, que ha afligido á los Christianos: todo esto ha sido debaxo de esta gran Redoma, y mas lo que está por venir hasta el último dia. Volvamos ahora á las solemnidades que se hiciéron en la publicacion de esta Redoma, que por ellas se verá lo que significa. Derramada, pues, en el ayre dice: *Que salió una gran voz del Templo y del Trono, diciendo: Hecho es.* Con esta se acaba de concluir con los siglos, y todo lo que en ellos ha de suceder, ha de ser debaxo de la potestad de esta Redoma: *y fuéron hechos*

chos rayos y truenos, y fué hecho un terremoto grande, qual nunca fué, desde que hay hombres en la tierra, y fué hecha la Ciudad grande, que es Roma, *tres partes*; y pues no cayó por el suelo, se ha de atribuir á las oraciones de los Santos de Dios (1), que en ella habia; *y las Ciudades de las gentes cayéron* y matáron muchas gentes; y salió la mar de sus límites, hundió y tragó muchas Ciudades; la tierra se abrió en muchas partes, y saliéron grandes golpes de agua salada; y oyéronse bramidos de la tierra, de cuyo espanto muriéron muchas gentes, por donde parece lo que habia de suceder de es-

(1) *S. Ant.* 1. *part. fol.* 153.

esta Redoma, pues en la publicacion tal solemnidad se hizo. Y volviendo ahora á Roma, dice: *Y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el Cáliz del Vino de su ira de indignacion*, como si dixera, el pecado de los perseguidores fué delante de Dios, por el qual les dió á beber este Vino de ira, que vamos diciendo; *Y todas las Islas huyéron, y los montes no pareciéron.* Tómase aquí la parte por el todo, que es de entender, que muchas Isletas se las tragó la mar, como se dixo arriba; y muchos montes se hundiéron, *y granizó así como talento descendió del Cielo en los hombres, y blasfemáron los hombres á Dios por la plaga del granizo, porque fué hecha*

muy

muy grande: Sobre las miserias pasadas envió Dios ésta, que debió de hacer hartas lástimas, porque granizo tan grande, bastaria matar hombres y animales, y destruir árboles, y con esto se acaba la prolixa vida de Galieno, por las cosas que en ella pasáron: los suyos lo matáron año de 271, habiendo tenido el Imperio, en compañía de su padre y solo, 15 años.

CAPITULO XVII.

Declara quien sea la bestia de siete cabezas y diez cuernos, y trata de la persecucion de Aureliano.

Y vino uno de los siete Angeles que tenian las siete Redomas, y habló conmigo, diciendo: Ven, y mos-

mostrarte he la condenacion de la gran Meretriz, que se asienta sobre las muchas aguas, con la qual han fornicado los Reyes de la tierra, y estan embriagados los que habitan en la tierra del vino de su fornicacion, como si dixera, quiero declarar ahora lo que hasta aquí te he dicho en figuras: *y levantóme en espíritu en el desierto, y ví una muger asentada sobre una bestia vermeja*; la muger es Roma; la bestia vermeja, su Imperio vermejo, con la sangre que derramó de Christianos: estaba *llena de nombres de blasfemias*, por los males que contra Dios y su Iglesia decia, y dice: *Que tenia siete cabezas y diez cuernos y la muger estaba vestida de púrpura y grana, adornada de oro,*

pie-

piedras preciosas y perlas, por la riqueza que Roma poseia: *y tenia en su mano un vaso lleno de la abominacion y suciedad de sus fornicaciones*, por el mucho oro y plata que tenia ocupada en servicio de los Idolos; que en esto de estatuas ricas fue señalada Roma: *y en su frente*, esto es, en su voluntad, *un nombre escrito, secreto, la gran Babilonia, madre de fornicaciones y abominacion de la tierra*; como si dixera, son idólatras de corazon en la idolatría, hay confusion, que eso quiere decir Babilonia, y Roma es madre de esta confusion, porque de ella la toman los Reynos que posee. *Y ví á la Muger embriagada de la sangre de los Mártires, y de los Santos de Jesus.*
Aquí

Aquí apunta particularmente la persecucion de Aureliano, que fué la novena, contando desde Neron, porque no hay donde encaxarla sino aquí, aunque esta embriaguez y furor de Roma contra los Santos, tambien se entiende universal por todas las persecuciones. *Y yo Juan, maravilléme quando la ví, de grande admiracion*, de ver un espectáculo tan espantoso: *Y díxome el Angel*, por quitarme parte de este espanto: *¿Por qué te maravillas? Yo te diré el secreto de la Muger, y de la bestia que la lleva, que tiene siete cabezas y diez cuernos.* Y comenzando á declarar, dice: *La bestia que viste, fué y no es*, como si dixera, si tiene algun ser, es en la opinion de los hombres in-

indiscretos, pero realmente no es, ni tiene ser, segun la verdad, porque es una imaginacion de tener por Dios á las estatuas insensibles: *y esta bestia subirá del abismo*, porque del infierno salió esta invencion de adorar á la criatura por el Criador; *pero ten por cierto, que ha de ir en destruccion*, por la predicacion Evangélica: *y maravillarse han los que habitan en la tierra*, de vèr la potestad de esta vanidad; pero esto será en *aquellos, cuyos nombres no estan escritos en el Libro de la Vida, desde el principio del mundo, viendo la bestia que era y no es*; quiere decir, maravillaranse los hombres terrenos, pero no los escogidos, porque entenderán que es permision de

Dios

Dios para su bien de ellos, *y este es el sentido para el que tiene sabiduría;* ahora se manifiesta, y dice: *Las siete cabezas son siete montes sobre que se asienta la Muger;* como si dixera, estas cabezas que tantas veces has oido, son siete montes, sobre los quales está asentada Roma, cuyos nombres son, Capitolino Palatino, Marmar Manapoli, Citorio Cavalo y Tarpeyó Aventino, Celio Esquilino, Viminal ó Quirinal, Monte Cavalo, *y siete Reyes, son cinco, cayéron.* A Julio César, ni á Octaviano, no se han de contar, porque no persiguiéron la Iglesia, que quando Octaviano murió, era nuestro Redentor de quince años; pues has de comenzar por tiberio, en cuyo tiem-

tiempo nuestro Redentor padeció, y Pilatos, Ministro de éste, le condenó. El segundo es Cayo, Calígula, que aunque estos no hiciéron persecucion general; pero quien duda, que en particular persiguiesen como á cosa nueva y que contradecia á su idolatría. El tercero fué Claudio, que echó los Judíos de Roma; y es de creer, que porque adoraban un solo Dios; pues tambien perseguiria á los Christianos por la misma causa. El quarto fué Neron, este no hay que tratar, pues fué el primer perseguidor. El quinto, Vespasiano, entre Neron y este hubo tres que no los cuenta por Emperadores, sino por tiranos, demas de que todos tres no lo fuéron mas de veinte meses

ses. Tampoco se ha de contar Tito, porque no se sabe que quisiese mal á los Christianos, antes le llamáron los suyos *Regalo del mundo*, por su noble condicion. Pasados los cinco, dice: *Uno es*, conviene á saber Domiciano, el qual desterró á S. Juan á Pathmos, donde escribió este Libro, *y el otro aun no ha venido, y quando viniere, conviénele estar breve tiempo.* Este fué Nerba, sucesor de Domiciano, que no imperó mas de un año y quatro meses, y dice: *conviene estar poco*, porque le sucedió Trajano, y persiguió á la Iglesia, la qual persecucion convenia para bien de los Christianos: *y la bestia que era y no es*, porpue no tiene fundamento, *esa es la octava, y de*

de los sietes es y ha de ir en destruicion; quiere decir la idolatría, que parece ser y no es, porque no tiene fundamento; puédesla contar por octava, y ésta es de los siete que te he dicho, porque todos fuéron Idólatras; de manera, que ella era de ellos, y ellos de ella; pero al cabo ha de ser destruida por el Evangelio: *y los diez cuernos que viste, son diez Reyes*, cuyos nombres son, Neron, Domiciano, Trajano, Marco Aurelio, Severo, Maxîmino, Decio, Valeriano, Aureliano, Diocleciano, *los quales todos aun no recibiéron Reyno, sino poderío como Reyes, una hora tras la bestia*, como si dixera, aunque pareciéron Reyes, no fuéron sino verdugos con que Dios azotó á

sus escogidos ; y estos como ciegos , van detras la bestia , tras la idolatría : *estos tienen un consejo y una virtud , y su poderío entregarán á la bestia* , como si dixera , todos estos son de un mismo parecer en perseguir á Christo en sus siervos , y la potestad y mano que tienen sobre las gentes , atribúyenlo á sus dioses : *estos pelearán con el Cordero* , que es Christo , *pero el Cordero los vencerá , porque es Señor de los Señores y Rey de los Reyes , y los que con él son llamados escogidos y Fieles* , como si dixera , todos estos diez perseguidores peleáron contra Christo en sus siervos , pero él los vencerá; porque su Fe ha de permanecer al cabo ; y aun tambien los h n de

de vencer los Santos, pues que saldrán con su intento, aunque los persigan. *Y díxome: Las aguas que viste donde la Meretriz se asienta, son los Pueblos y gentes y lenguas*, á los quales señorea; *y los diez cuernos que viste en la bestia*, conviene á saber, la resistencia que los Santos hiciéron á la bestia, *estos aborrecen la fornicacion*: ya se ha dicho que por la idolatría se toma la fornicacion, pues estos *la han de hacer asolada y desnuda, descubriendo con la sabiduría sus defectos, y vilezas, y han de comer sus carnes*; por carnes se entiende la muchedumbre de Idólatras, pues á estos iban encaminando los Santos Mártires con sus milagros, apartándolos de aquella ceguedad,

y á ella con fuego la han de quemar; vióse esto en tiempo de Constantino, el qual con ardor recibió la Fe y el Imperio. Tambien en tiempo de los Mártires se veria, aunque no tan de golpe. Y volviendo á los Mártires, dice: *Dios dió en sus corazones* fortaleza *para que hagan lo que á él le agrada, que den su Reyno á la bestia*; porque al parecer vencian los Gentiles, matando á los Santos; pero á la verdad, quedaban vencidos, y este darles el Reyno ó dexarles, al parecer, la victoria, será *hasta que se cumpla la palabra de Dios*, que es hasta que Constantino imperó, que es en cuyo tiempo cayó la idolatría; y declarando quién sea *esta Muger que viste, es la gran Ciu-*

Ciudad, que tiene Reyno sobre los Reyes de la tierra, que es Roma, porque no habia otra, ni despues acá la ha habido. En este capítulo queda declarado y sumado todo lo que se contiene en los pasados.

CAPITULO XVIII.

Anuncia la caida de Babilonia; esto es, de la idolatría Romana.

Y despues de esto ví otro Angel descender del Cielo, que tenia gran poderío, y la tierra fué alumbrada de su gloria. Este seria algun Papa Santo de aquel tiempo, porque dice que tenia gran poderío en ser alumbrada la tierra de su glo-

ria, es por su predicacion y milagros, *y clamó con fortaleza, diciendo; Cayó, cayó la gran Babilonia;* esto es, caerá presto en tiempo de Constantino, y hablaria éste como Profeta; y esta Babilonia *es hecha morada de demonios, y guarda de todos los espíritus sucios, y guarda de todas las aves sucias y aborrecibles, que del vino de la ira de su fornicacion bebiéron todas las gentes;* como si dixera, en Babilonia, que quiere decir confusion, quién ha de aposentarse sino demonios, y toda cosa sucia; y de su idolatría han participado muchas gentes, *y los Reyes de la tierra con ella fornicáron* idolatrando, *y los mercaderes de la tierra de la virtud de sus deleytes se han enriquecido,* tratando con

sus

sus mercaderías en Roma. *Y oí otra voz que decia: Salid de ella, Pueblo mio, no participeis de sus delitos*, de su idolatría, *y no recibais de sus plagas*, porque si participais de la culpa, tambien participaréis de la pena, *porque han venido sus pecados hasta el Cielo, y se ha acordado el Señor de sus maldades* por ser muy grandes, *dadle como ella os dió, y doblado, segun sus obras;* como si dixera, si la idolatría os persiguió, perseguidla á ella, y esto es doblado: no pudo matar vuestra Fe, procurad matarla á ella, y esto es doblado: *en el vaso que mezcló, mezcladlo doblado.* Queríaos dar á beber la idolatría con halagos y amenazas, hasta mataros el cuerpo, persuadidles la Fe, con halagos y pro-

mesas de vida eterna, los amenazad: *quanto se glorificó, y fué en deleytes, tanto le dad de tormento y tristeza.* La glorificacion de Babilonia, que es de la vida desordenada, no tiene fin en la intencion de los que la siguen, pues tampoco tendrá fin la pena de los que en ella muriéron; esto es, de los que acabáron en pecado, sin arrepentimiento; y por eso se sigue, *que en su corazon dice: Asiéntome Reyna, y no soy viuda, y no veré tristeza, por lo qual en un dia vendrá su plaga, muerte y tristeza y hambre, y con fuego ha de ser consumida, porque furte es Dios que la ha de juzgar.* Por Roma se toma aquí, que se gloriaba en su potencia, y pensaba que habia de permanecer en ella para siempre.

Pe-

Pero en tiempo de Constantino y San Silvestre, cayó casi de golpe su idolatría, y fué quemada con fuego de amor; y porque mudar costumbre es á par de muerte, dice: *Y llorarán y plañirán sobre ella los Reyes de la tierra,* y estos son *los que con ella fornicáron*, idolatráron, *y en deleytes viviéron.* De creer es, que se admiró con la conversion de Roma el mundo, porque como ella era la cabeza, entendiéron que lo mesmo habia de ser en ellos; pero los viciosos y idólatras, lo sintiéron mucho, *viendo el humo de su incendio*; por humo se toma aquí la fama ó noticia que tuviéron de la conversion de Roma; y estos estanse en su voluntad de convertirse, *huyendo por el temor de sus tormen-*

mentos, y diciendo: ¡Ay, ay, aquella gran Ciudad de Babilonia; aquella Ciudad fuerte, que en una hora vino su juicio! Pensarian esto, que Roma habia venido en oprobrio por haber recibido la Fe y creencia de un Crucificado; y es gran tormento á los soberbios ver cosas humildes: y porque estos esperaban que habian de hacer, andando el tiempo, lo que Roma habia hecho, dice: Que tenian temor, y que lloraban; y porque despues que Roma recibió la Fe, no usaba de aquellos aparatos costosos que ántes, *los mercaderes por su interes, tambien lloraban*, y por eso dice: Y los mercaderes de la tierra, tambien lloraban y se entristecian sobre ella, *porque sus mercaderías no las compra-*

praba nadie dende adelante: las mercaderías de oro y plata y piedras preciosas y perlas y holanda y púrpura y seda y grana, y todo palo fino, y todos los vasos de marfil, y todos los vasos de piedras preciosas y cobre y hierro y mármol y cinammomo y olores y ungüento y incienso y vino y aceyte y harina y trigo y jumentos y ovejas, caballos y los carreteros, y esclavos, y las manzanas del deseo de tu ánima, se apartáron de tí: y todo lo gordo y las cosas esclarecidas pereciéron para tí: y dende en adelante no se hallarán estos mercaderes que se hiciéron ricos, estando léjos de ella por temor de sus tormentos, llorando y tristes, diciendo: ¡Ay, ay de aquella Ciudad! que es toda vestida de holanda y púrpura y granada y adornada

de

de oro y piedras preciosas y perlas, que en una hora fuéron destruidas tantas riquezas y todos los gobernadores, y los que en el mar navegan, y los marineros que obran en la mar, estuviéron léjos, y diéron voces, viendo el lugar de su incendio, diciendo, ¿ Quién es semejante á esta gran Ciudad ? Y echáron polvo sobre sus cabezas, y diéron voces llorando y tristes, diciendo: ¡ Ay, ay de aquella gran Ciudad ! En la qual se hiciéron ricos todos aquellos que tenian naves en la mar de sus precios, porque en una hora es asolada. Es de creer, que aunque Roma quedó gran Pueblo, despues que Constantino se la dexó al Papa Silvestre; pero lo uno, porque el Emperador con su Corte se pasó á Constantinopla; lo

otro

otro, porque Roma con la Fe
que recibió, mudaria las vanida-
des pasadas en modestia, que los
mercaderes no venderian en ella
a mitad de lo que ántes: y como
estos tienen los ojos en su ganan-
cia, en especial aquellos que eran
Gentiles, entristécense de ver dis-
minuido su interes; pero esto ale-
gra á los Santos, pues redunda en
gloria de Dios, y dice: *Alégrate so-
bre ella Cielo, y los Santos Apósto-
les y Profetas, porque el Señor ha
juzgado vuestro juicio de ella*, ma-
tando en ella la idolatría: *Y levan-
tó un Angel fuerte una gran pie-
dra, como gran muela, y echóla
en la mar, diciendo: con este ímpe-
tu ha de ser echada aquella gran
Ciudad de Babilonia, y no se ha-
llará dende en adelante*; quiere de-
cir,

cir, será precipitada la idolatría, de manera, que no parezca mas: *y la voz de los tañedores y músicos, y los que tocan fláutas y trompetas, no se oirán mas en tí: y la voz de la muela de la atahona, no se oirá mas en tí: y la luz del candil, no lucirá en tí mas: y la voz del Esposo y Esposa, no se oirá mas en tí.* Todo esto se ha de entender, que no servirian estas cosas dende en adelante á idólatras, á quien llama Babilonia, mas servirán á Christianos. *Tus mercaderes eran Príncipes de la tierra, y en sus hechicerias erráron todas las gentes, y en ella se ha hallado la sangre de los Santos y Profetas, y de todos los que se han muerto en la tierra.* Es de notar, que Babilonia, dos sentidos tiene: el uno, se toma por Ró-

Roma, que así la llama San Pablo; y ésta mató á los Santos, desde Christo nuestro Redentor, porque Pilatos Ministro Romano era; y despues todos los Mártires, y por ella casi todos fuéron martirizados, por extenderse tanto su Imperio. En otra manera se toma Babilonia, por la confusion que comenzó en Adan, desde que pecó; y así vemos que Cain, como hijo de esta Babilonia, comenzó á matar, y dura ésta hasta el último pecador que hubiere en el mundo.

CA-

CAPITULO XIX.

Cantan los Santos Aleluya, y trata de la última persecucion hecha por Diocleciano.

Y despues de esto, oí como voz de muchas campanas en el Cielo, diciendo: Aleluya, alabanza, gloria y virtudes á nuestro Dios, que verdaderos y justos son sus juicios, que juzgó de la gran Meretriz, que corrompió la tierra con su fornicacion, y vengó la sangre de sus siervos de sus manos, y otra vez dixéron Aleluya: como si dixera, seas Señor loado, que castigaste á Roma, que con su idolatría hinchó el mundo, y porque persiguió á tus Martires. Esta alabanza está en-

entre la persecucion de Aureliano y Diocleciano ; en cuyo tiempò la Iglesia se extendió ; *y su humo subió en el siglo de los siglos ;* quiere decir su alabanza : *y cayéron los veinte y quatro Viejos y los quatro Animales*, los Patriarcas y Evangelistas, *y adoráron á Dios, que se asienta en el : Trono, diciendo: Amen. Aleluya, y una voz salió del Trono, diciendo : Decid alabanza á Dios todos sus siervos, y los que temeis grandes y pequeños : y oí como voz de un gran Pueblo, y como voz de muchas aguas, y como voz de un gran trueno, diciendo : Aleluya, Aleluya*, que quiere decir, alabad al Señor, *porque reynó en el Señor Dios nuestro todo poderoso : gocémonos y alegrémonos, y démosle gloria, porque vi-*

nié-

niéron las Bodas del Cordero, que es Christo, *y su Muger*, que es la Iglesia, *se aparejó* con los martirios que padeció, mediante los quales va á gozar de su Esposo, *y fuéle dado* á la Iglesia, *que se cubra de holanda resplandeciente y blanca*, y luego muestra qué holanda sea, diciendo: *La holanda cierto, son las justificaciones de los Santos*; como si dixera, la vestidura de la Iglesia, son las virtudes y obras justas. *Y díxome, escribe: Bienaventurados son los que son llamados á la Cena de las Bodas del Cordero.* La Cena, es figura de la gloria, porque así como despues del trabajo del dia sucede el descanso de la noche y la quietud, así despues del trabajo de esta peregrinacion sucede el descan-

so

so de la Patria; y para afirmar el Angel lo que ha dicho, dice: *Y díxome: Estas palabras de Dios son verdaderas.* Y fué tan grande el gozo que San Juan recibió de oir Bodas del Cordero que cayó de puro gozo en tierra, y así dice: *Caíme ante sus pies, para adorarle*; no se ha de entender que lo queria adorar como á Dios, sino como quando uno nos trae nuevas de regocijo lo abrazamos, así quiso San Juan hacer aquella veneracion al mensagero, y el Angel, como fiel á su Criador, no queriendo, ni poco, ni mucho se le atribuyese á él, esto me dixo: *Mira no hagas tal cosa, porque soy consiervo tuyo y de tus hermanos, los que tienen el testimonio de Jesus*; como si dixera, ni

punto de esto me atribuyas á mí, porque yo soy siervo del Señor como tú, y los demas Christianos. Adora á Dios, de quien procede todo bien, *porque el testimonio de Jesus*, que es la Fe, *es espíritu de profecía*; claro está que creer lo que Dios ha hecho y ha de hacer, es profecía: *y ví el Cielo abierto, y ví un Caballo blanco*, que es la Humanidad de Christo, *y el que se asentaba sobre él*, que es la Divinidad, *se llamaba fiel y verdadero, y con justicia juzga y pelea*, porque el castigo que hace es justo *sus ojos eran como llamas de fuego*, por la vista clara con que ve todas las cosas, *y en su cabeza muchas Coronas*: Si se da Corona por la caridad, pacien-

cia,

cia, martirio, apostolado; y por las demas virtudes; estas todas nuestro Redentor las tuvo, y por eso tenia muchas Coronas; *y tenia un nombre escrito, que ninguno lo sabe sino él*, ¿pues quién podia saber, ni entender al Verbo Eterno, sino él? *y estaba vestido de una vestidura rociada con sangre*, por la Humanidad que padeció. De aquí parece que nuestro Redentor ha conservado en su Cuerpo las señales de sus Llagas, para mayor gloria suya, y de sus Santos; *y llamábase su nombre, el Verbo de Dios.* Aquí pone el nombre, pero el conocerle perfectamente á él pertenecen, *y los exércitos que estaban en el Cielo, le seguian en Caballos blancos vestidos de olanda blan-*

ca y limpia. Aquí parece que hay muchos Santos en el Cielo en cuerpo y en alma; y así es de creer, que los que con Christo resucitáron, no dexáron otra vez sus cuerpos. Y volviendo á hablar de nuestro Redentor, dice: *Y de su boca procedia una espada aguda por ambas partes*, que es su palabra, la qual corta hasta el ánima; *y para que con ella hiera á las gentes*, quando los reprehende interior y exteriormente, *y él los rige con vara de hierro*, castigando al que no quiere hacer el deber; y particularmente habla aquí de los Gentiles que persiguiéron á su Iglesia, á los quales puso en grandes tribulaciones, como parece en la vida de Galieno Emperador: *y*
tam-

tambien él pisa el lagar del vino del furor y ira de Dios todo poderoso, en el qual exprime las uvas, que son los cuerpos, con enfermedades y otros trabajos, para sacar el zumo precioso, que son las ánimas de los Santos; y en los malos, como son uvas agrias, saca vinagre que no se puede beber: *y tiene en su vestidura*, que es en su cuerpo, y porque no dudemos ser verdadera naturaleza humana, la qual tomó, dice: *Y en su muslo*; por muslo se entiende la generacion, como parece en Abraham y en Jacob, que tomáron juramento en aquella parte: y de Jacob se dice (1), que sus descendientes saliéron

(5) *Gen.* 24. & 47.

ron de su muslo, pues en su vestidura y muslo *tiene escrito Rey de los Reyes, y Señor de los Señores* como si dixera, Christo en quanto hombre, es Señor universal de todos, y como tal los ha de juzgar. Ahora comienza á denunciar la persecucion de Diocleciano, la mas cruel de todas, y dice: *Y vi un Angel estar en el Sol de Justicia, pues éste clamó con gran voz, diciendo: A todas las aves que volaban por medio del Cielo*; puédese entender, á todos los Santos de la gloria: *Venid y juntaos á la gran Cena de Dios, para que comais la carne de los Reyes y la carne de los Tribunos y las carnes de los fuertes y las carnes de los caballos*, de los cuerpos humanos *y de*

de los que en ellos se asientan, de las Animas *y de las carnes de todos los libres y siervos pequeños y grandes*; como si dixera, juntaos Christianos, que ahora se os apareja la mayor batalla de persecucion que habeis tenido; pero al cabo, los perseguidores han de quedar vencidos, ó convirtiéndose viendo los milagros de los Santos, ó han de ser castigados, porque los Santos han de quedar satisfechos de los que los perseguian; á esto llama comer carne. Es de notar, que como los Christianos estuviéron sin persecucion desde Aureliano, estaban extendidos en todo el Imperio Romano y fuera de él: con la libertad comenzáronse á descuidar, y á haber entre los Prelados envi-

vidias ; y tales andaban , que como dice Eusebio , *de Historia Eclesiástica* , *lib.* 8. *cap.* 2. testigo de vista , fué justo castigo de Dios esta persecucion. Dice, pues : *Y ví la bestia* , que es Roma y su Emperador , *y los Reyes de la tierra, y sus Exércitos congregados , para hacer guerra con el que se asienta en el caballo* , que es nuestro Redentor, *y con su Exército* , que son los Christianos. Es de notar , como parece en la vida de San Mauricio , que este Diocleciano y Maxîmiano, su compañero , escribiéron á toda la Iglesia que adorasen sus ídolos , ó que padecerian tormentos crueles : y como los Christianos no consintiesen ; mandáron estos Emperadores , que todos los su-

sujetos al Imperio se juntasen en Roma, para destruir del todo la Iglesia, y así comenzó la persecucion, que duró diez años: Derribó los Templos, mandó quemar los Libros de Sagrada Escritura, que pudo haber, y executó crueldades extrañas. Pasada, pues, la persecucion, dice: *Y fué presa la bestia*; es de notar, que como viéron que no aprovechaban sus tormentos, Diocleciano dió permiso para que los Christianos libremente pudiesen tener Iglesias, y adorar á Jesu-Christo; esto es ser presa la bestia: *tambien fué preso con ella el falso Profeta.* De ordinario tenian en Roma un encantador señalado ó falso Profeta, como parece en el tiempo de Valeriano y Galieno, y por eso dice: *Hizo*

se-

señales delante del Emperador, *el qual engañó á los que recibiéron la señal de la bestia*, *y á los que adoráron su imágen*, á los idólatras, pues este encantador, y idolatría Romana, dice: *Fuéron metidos vivos en el estanque ardiente de fuego y azufre*, que es el infierno; puédese decir, que vivos fuéron echados, porque no muriéron á la idolatría, recibiendo la Fe. De Diocleciano se dice, que dexó el Imperio por vivir sin los cuidados que estos cargos acarrean, y que despues se mató con veneno; otros dicen, que murió loco. Maxîmiano fué muerto á puñaladas; este es el fin de estos perseguidores. Pero volviendo al Pueblo del Imperio, dice: *y los demas fuéron muertos con la espada que procede*

de

de la boca del que se asienta en el caballo, como si dixera, los Idólatras fuéron muertos á su idolatría, mediante la predicacion de Jesu-Christo, porque dende á pocos dias se convirtiéron á la Fe, en tiempo de Constantino Magno: *y todas las aves fuéron hartas de sus carnes*, todos los Santos quedáron satisfechos, de ver que los que los atormentaban por Dios, servian ya á Dios. Dexó el Imperio Diocleciano, y su compañero año de trescientos y siete. Imperó veinte años, aunque no persiguiéron estos mas, pero la persecucion duró algunas temporadas, hasta que Constantino recibió la Fe, que seria como ocho años, porque en dexando el Imperio Diocleciano, quedáron por Em-

Emperadores Constancio, padre de Constantino Magno, y Galieno, su compañero, los quales, imperando Diocleciano, eran ya Césares. Imperó Constancio dos años, y dexó á su hijo Constantino por Emperador, en cierta parte del Imperio que él poseia; y aunque Constantino era Gentil, ántes que recibiese la Fe, todavía honraba á los Christianos. Y en una batalla quc con Maxencio Tirano tuvo, estando cuidadoso del peligro, vió en el Cielo una Cruz resplandeciente, con unas letras que decian: *En esta señal vencerás*, y así venció y quedó por señor el año seteno de su Imperio, despues que su padre murió año de trescientos y diez y seis.

CA-

CAPITULO XX.

Ata San Silvestre Papa al dragon, que es satanas, y la idolatría por mil años, al cabo de ellos es tornado á desatar en Othomano, primer Gran Turco, que es Gog, y Magog, el qual ha de acabar con fuego del Cielo, que lo ha de consumir: y concluye este Apocalipsi con el juicio final y universal.

Y *ví un Angel*, que es San Silvestre Papa, del qual se dice que tenia rostro y obras de Angel, *descender del Cielo*, por el Espíritu Divino y Celestial que en él moraba, *que tenia la llave del abismo*, potestad para destruir ia ido-

idolatría, con la qual cerraba el abismo: *y una gran cadena en su mano*, por las muchas virtudes eslabonadas que tenia y obraba; y mediante éstas, *prendió al dragon, serpiente antigua, que es el diablo y satanas, y atóle por mil años, y envióle al abismo, y cerró y selló sobre él, porque no engañase mas las gentes, hasta que cumplan mil años*: Aquí es de notar, que como parece en la Vida de San Silvestre, los Romanos tenian un dragon en una profunda cueva, al qual reverenciaban á imitacion de los Babilonios, y tenia sus Sacerdotes señalados; pues como Constantino Magno recibió la Fé y Bautismo por mano de San Silvestre, por ser la cabeza del Imperio, tanta rabia recibió Satanas, que

que en este dragon estaba, que con su aliento pestilente mató trescientos hombres: los Sacerdotes del dragon dixéron lo que pasaba á Constantino, y él á San Silvestre, el qual respondió, que él haria al dragon que no hiciese mas daño. Los Sacerdotes le prometiéron, que si lo hacia, se convertirian. Púsose en oracion San Silvestre, y aparecióle San Pedro, y díxole: Que entrase al dragon con los Presbíteros que allí estaban, y que le dixese estas palabras: *Jesu-Christo nuestro Señor, que nació de Madre Vírgen, y fué crucificado y sepultado, y resucitó y está asentado á la diestra de Dios Padre, y ha de venir á juzgar á los vivos, y á los muertos, manda á tí Satanas, que le esperes aquí hasta*

ta que venga á juzgar; y atarle has la boca con un hilo, y sobre él sellarle has con la señal de la Cruz. Baxó San Silvestre con dos Presbíteros á la cueva, por ciento y cincuenta gradas: y aunque el dragon silvaba, y regañaba contra él, al fin le dexó atado. Dos encantadores fuéronle á escuchar, y como viéron lo que pasaba, cayéron muertos. San Sylvestre quando salió, los resucitó. Viendo esto los Sacerdotes del dragon, se convirtiéron, y todo el Pueblo Romano, y la Fe se extendió luego por todo el mundo; de manera, que San Silvestre ató al dragon material, y al espiritual, que era la idolatría, seria este año de trescientos y diez y seis, poco mas, ó ménos: pues por-

porque Dios pretende el bien de sus siervos, y esto se consiguió, mediante las tribulaciones que ellos padecen por Dios. Volviendo al dragon, esto es, á Satanas, dice: *Que despues de esto*, conviene á saber, de estos mil años, *conviene al servicio de Dios*, y provecho de sus siervos, *que sea desatado un poco de tiempo.* Este poco en la Escritura tiene muchos términos, unos grandes, y otros pequeños: de este poco han pasado 270. años, como se dirá abaxo: sabe el Señor quando se acabará. Pues volviendo á la gloria eterna que poseen los Santos, dice: *Y ví sillas*, que se entiende descanso, *y asentáronse los Santos, á los quales fué dado juicio*, poderío de juzgar; porque

los Santos juzgarán (1) las Naciones, entiéndese, aprobarán el juicio, que el Juez Jesu-Christo dará. Y hablando particularmente de los Mártires, dice: *Y las ánimas de los degollados por el testimonio de Jesu-Christo, y por la palabra de Dios.* Caso notable, que muchos de los Mártires, á quien no empeció fuego, ni otros tormentos crueles, partiéron de esta vida, cortándoles las cabezas, y por eso los llama degollados. Puédese decir, que los Santos eran cabeza del mundo en la virtud, y así les cortaba Dios de este cuerpo mundano, para llevarlos á su Patria: y dice degollados, por el testimonio de la Divinidad

(1) *Sap.* 3.

dad de Jesu-Christo, y por la palabra de Dios, por predicar la Ley de Dios; y tambien porque *no adoráron la bestia, ni su imágen, ni recibiéron sus señales en sus frentes, ó en sus manos*; porque no fuéron idólatras de voluntad, ni sacrificáron exteriormente á los ídolos, pues estos *viviéron, y reynáron con Christo mil años.* Estos mil años no son temporales, ni limitados, como los del dragon, que fué atado por mil años, de los quales ya se han cumplido 270. años; mas estos años de los Santos son eternos, y sin límite, como tambien lo son los de los malos, porque los justos irán á la vida eterna, y los malos á la pena sin fin: *los otros muertos* en pecado mor-

tal sin penitencia, *no vivirán hasta que se cumplan mil años*; quando se cumplieren los mil años eternos de los buenos, se cumplirán los de los malos. Cherinto Heresiarca, contemporáneo de San Juan Evangelista, no entendiendo bien estos mil años, dixo (1): Que despues de la Resurreccion universal, que volveria el Reyno de Christo á la tierra, y vivirian los hombres como de ántes en guerras, sensualidades, y lo demas como ahora, y le siguiéron algunos, pero ellos se engañáron; pues viniendo á tratar de la vida de los Justos, dice: *Esta es la Resurreccion primera*, la qual

(1) *Bibliot. t.* 4. *pág.* 425. *S. Anton.* 1. *part. fol.* 144.

qual consiste en vivir el ánima á Dios por gracia, y despues por gloria. Pues tratando de esta vida de gloria, dice: *Bienaventurado, y Santo el que tiene parte en la Resurreccion primera*; el que tiene parte en la gloria esencial del ánima, que consiste en ver á Dios, que en estos tales no hay miedo de conseguir la Resurreccion segunda, que es tomar sus cuerpos glorificados en la Resurreccion general: y demas de esto, *en estos no tendrá poderío la segunda muerte*, que es el Infierno, porque la primera es estar el ánima apartada de Dios por el pecado; *pero estos Santos, serán Sacerdotes de Dios*, ofreciéndole alabanzas espirituales y bocales, por la Humanidad, que es con la

qual tendrán particular gloria, viendo á su Criador vestido de su librea, *y reynarán en él mil años.* Parece que hace alguna duda la palabra de arriba, hasta que se cumplan mil años, porque aquel *hasta*, parece que señala término Pero costumbre es de la Santa Escritura poner algunos de estos *hastas*, y son eternos: David dice (1): dixo el Señor á mi Señor; como si dixera, dixo el Padre Eterno á su Hijo, asiéntate á mi diestra, hasta que ponga á tus enemigos por vanquillos de tus pies: estos enemigos son los idólatras, Judíos y pecadores, que contradicen á Christo (2). Pues veamos, despues

(1) *Psal.* 109. (2) *Matth.* 22.

pues de puestos debaxo de sus pies, ¿no ha de estar á la diestra del Padre? Sí por cierto, porque lo que ganó en su Humanidad, eternalmente ha de gozar arriba, *cap. 6.* dice fué dado á los Santos á cada uno su Estola blanca, y fuéles dicho, que descansasen un poco, hasta que se cumpla el número: ¿no han de descansar mas? Dígalo abaxo, y reynarán en el siglo de los siglos; de manera, que este *hasta* que pone de los Santos, es eterno. Volviendo ahora á tratar de los mil años temporales, y limitados, en que fué atado Satanas por San Silvestre, dice: *Y como se cumplieren mil años*, para entender mejor esto, se note: que San Silvestre ató á Satanas, que es la ido-

idolatría, y persecuciones de los Idólatras contra los Christianos, año de 316. poco mas, ó ménos, pues vamos corriendo ahora con el tiempo de mil, y darémos con el año de 1316. Veamos que Satanas se desató entónces; hallarémos que entónces comenzó á señalarse por Satanas de la Iglesia, Otomano, primer Gran Turco, porque aunque comenzó año de 1308. en Capadocia, República del Turco, donde nació, aunque sus padres eran Scithas, que ahora llamamos Turcos; pero primero que fuese creciendo, y haciendo notable daño á los Christianos, pasarian ocho años, y vienen á ser justos mil años. Este, pues, fué hijo de un Scitha, ó Turco, llamado Orthoge-

geles, que hizo en Capadocia un Castillo, que llamó Orthomacia, y de su nombre, y del Castillo, llamó á su hijo Othomano, el qual fué bullicioso, y de altos pensamientos: y finalmente, instrumento de Satanas, con el qual habia Dios de exercitar su Iglesia, como en tiempo de los Emperadores Romanos; y puédese decir, que la Casa Otomana, que son 18. Turcos que ha habido desde Otomano, ha derramado mas sangre Christiana, que todos los diez cuernos de la bestia Romana, y ha durado mas tiempo que ellos; porque desde Neron el primero, hasta Diocleciano el postrero, pasáron 237. años, y éste ha que dura 270. años, y mas lo que el Señor lo per-

permitiere; pues de este Satanas dice: *Que será desatado Satanas, permitiendo que persiga; y saldrá, y engañará á las gentes, que estan sobre los quatro cantos de la tierra, Gog, y Magog*, quiere decir cubierto: y tal fué Otomano, y su Casa Satanas cubierto, y á este engañó primero Satanas, y despues desatado Magog, luego dirémos quién es, declarando bien este Gog. Para entenderlo mejor, se ha de notar, que como Dios tiene presentes todos los siglos, habló con este Gog por Ezechiel, por estas palabras: Mira Gog, y Príncipe de Mosoch. Mosoch fué nieto de Noe (1), y hijo de Japhe: este Mosoch poblo

(1) *Eccles.* 39.

bló en Capadocia, de manera, que los Capadoces, son Moso-chitas: y porque este Otomano nació en Capadocia, y se hizo Príncipe de ella, como tirano, le llama Príncipe de Mosoch. Y dice luego Ezequiel, hablando con este Gog: Y pondré freno en tus mexillas; no hay que dudar ser freno el Sophi para este Gog; porque si Dios no le hubiera enfrenado con él, ya habia puesto los pensamientos en destruir la Iglesia Romana, como le dan sofrenadas de la otra parte, no puede andar ácia acá. Ya que se ha dicho de Gog, digamos de Magog, fué nieto de Noe. Este pobló en Scithia, de manera, que los Scithas de esto proceden. La Scithia, es una

tierra que produce gente fuerte, pues de esta Scithia de la Asia, porque tambien comprehende parte de la Europa, saliéron año de 760. poco mas, ó ménos, grandes Exércitos de estos Scithas, que ahora llamamos Turcos; y como se hiciéron temer á los Mahométicos, por su valentía, los Mahométicos hiciéron paz con ellos: y los Scithas como gente vacía de ley, recibiéron la Secta de Mahoma, y se quedáron entre ellos, y se extendiéron por gran espacio entre Mahométicos, aunque habia entre ellos Príncipe señalado, hasta que Otomano se levantó, y luego como á hombre de su Nacion le acudiéron á servir. Declarado, pues, quien sea Gog, y Magog, y como persua-

suadió á los suyos le ayudasen, y ellos le acudiéron, dice: *Y juntarlos ha en guerra*, porque esta Casa Otomana, todo lo ha llevado por las armas, *cuyo número es como la arena de la mar*: estilo es de la Escritura poner este número, y habla á nuestro modo. De los Pueblos que se congregáron contra Josue, dice que eran como arena de la mar; y de los Filisteos contra David (1), pues mayores Exércitos ha jurado este Gog. Dicen de Bayaceto, uno de estos que juntó un millon contra el Tamorlan, *y subiéron sobre la anchura de la tierra*. Es cosa maravillosa lo que se ha extendido este Satanas, porque en Eu-

(1) *Josue* 11. *Reg.* 13.

Europa tiene toda la Grecia, en la cabeza de la qual que es Constantinopla, tiene su casa y asiento: tambien tiene parte en Ungría, y detrás del Danubio y Valaquia, y otras tierras en la Asia: tiene toda la tierra de Promision, donde Dios tantas cosas ha obrado, desde que en ella formó á Adan, hasta que tomando nuestra humanidad, predicó, padeció, y resucitó toda el Asia menor, en la qual caen estas siete Iglesias, á quien envia nuestro Redentor este Apocalipsi, las Arabias, y Albanias, en la Africa, Egipto, y ahora poco ha en Tunez; y en fin llegó á Argel, y va cumpliendo lo que se sigue: *y cercáron el Real de los Santos, y la Ciudad amada.* Antes que pasemos adelan-

lante, será bien decir, por qué dexó en silencio mil años este libro, habiendo pasado en este tiempo cosas notables; por lo qual este capítulo ha de ser mas largo que los otros; y no es maravilla, porque él solo contiene muchas veces mas tiempo que todos los otros juntos; que los otros ocupan desde Trajano á San Silvestre 216. años no mas, y este solo desde San Silvestre, que ha 1270. años hasta hoy; y mas lo que hay al dia del juicio final: todo lo qual es debaxo de la gran Redoma, que fué derramada en tiempo de Galieno Emperador, y podemos colegir, que estamos en las heces de ella; porque la destruicion de Gog y Magog, la pone inmediata al juicio. Volvien-

do, pues, al propósito, es de saber, que los Libros de la Santa Escritura se ayudan unos á otros, como hijos de un padre; y así los Evangelistas, unos dicen lo que otros dexáron de decir; como parece en San Mateo (1), que pone el Sermon del Monte, la potestad de San Pedro, y la Resurrecion de los Santos Padres, que los otros Evangelistas no pusiéron, los quales, y en especial, San Juan, pone otras muchas que San Matheo no puso, de manera, que se ayudan; pues de esta manera se ayudan Daniel y San Juan en este Apocalipsi. Entre las cosas que en estos mil años pasáron, fué-

(1) *Matth.* 17. *Idem* 11. *Idem* 24.

fuéron las mas notables, la caida del Imperio Romano, la salida de Mahoma al mundo; y ambas las trata Daniel, y San Juan en su Apocalipsi. De la caida del Imperio dice, tratando de la Estatua con cabeza de oro, que fué el Imperio de Babilonia; y pecho, y brazos de plata, que fué el Imperio de los Persas; y vientre, y muslo de cobre, que fué el de los Griegos; y Piernas de yerro, que fué el de los Romanos: que de los pies que de estas piernas se dividiéron en dedos, unos de yerro, y otros de barro, declara ser los Reynos en que este Imperio se dividió; unos Reynos fuertes, y otros flacos. Esto se cumplió en tiempo de los Emperadores, Arcadio, Teodo-

sio Segundo, y Valentiniano Segundo, en cuyo tiempo baxáron del Septentrion los Godos, Hunos, Álanos, Burgundiones, Vándalos, y otras naciones; y deshiciéron el Imperio en diversos Reynos; pues lo de Mahoma tambien dice Daniel, habiendo tratado de la bestia con diez cuernos, como el Apocalipsi, que es el Imperio Romano, que se levantó despues de ellos, otro cuerno mas poderoso que ellos, el qual tenia ojos: Mahoma fué despues de los Emperadores perseguidores; y fué cuerno, porque ha herido á la Iglesia, no poco: y tiene ojos, porque confiesa un Dios, y no Dioses, como los otros, por lo qual no tenian ojos; y dice Daniel de este cuerno, que ha-

hablará contra el Altísimo, y quebrantará á sus Santos, y que durará hasta que el Señor venga al juicio: porque entre él y el juicio no pone nada. He aquí como esto fué necesario que el Apocalipsi lo tratase, pues la Heregía de Arrio, que se levantó en tiempo de este Angel que ató á Satanas, que fué San Silvestre; á San Anton Abad, que fué en aquel tiempo, la reveló Dios, y él la descubrió á sus Monges con lágrimas: La salida de los Alárabes que se apoderáron de Africa y España, San Metodio Mártir la dexó escrita, y otras cosas hasta la fin del siglo. Pues la calamidad de Alemania, en nuestros dias á Santa Childegurdis, Abadesa de Brabancia, le fué re-

velada (1) : y Joachîn Abad, y otros, que tuviéron espíritu de profecía, dixéron otras cosas, que Dios les reveló, y con esto queda absuelta la duda de estos mil años, que el Apocalipsi pasa en silencio. Volvamos ahora á Gog y Magog, de los quales dice, que cercáron el Real de los Santos, y la Ciudad amada, que es la Iglesia : porque la Iglesia Griega hásela tragado toda, de manera, que Italia, España y Francia, es ahora el Real de los Santos, y la Ciudad amada, pues veamos si la cerca. Por el Oriente, tiene á Grecia que es suya, y Hungría y

(1) *Sta. Childegurdis, del Ante Christo grande que se espera, profetizó. S. Mitodio, Joaquin, y la Sibila Tiburtina, y es tradicion de la Iglesia, sacada de la Escritura.*

y Valaquia, que son Orientales: A Francia por el Mediodia: á Egipto tiene á Argel: y aun llega con sus Galeras á Gibraltar, de manera, que no tiene mas que cerrar: porque por el Occidente es mar; y por el Septentrion tambien está cercada de Hereges: Nosotros estamos ahora en esta era, ó tiempo (1). Lo que ha de suceder de este Gog, y Magog, declara, diciendo: *Descenderá fuego del Cielo, y los tragará.* Esto será en la hora que el Señor tiene determinado, y no debe de estar léjos esta hora porque para un poco bastan 270. años, y un mas, que ha que se

(1) *Esto mismo dice Dios por Ezequiel enviaré fuego del Cielo en Gog y Magog.*

se comenzó: *y el diablo que los engañaba*, para perseguir á los Christianos, *fué echado en el estanque de fuego y azufre*, que es el infierno, *donde la bestia de* diez cuernos, que es la idolatría Romana, *y el falso Profeta.* Aquí se puede entender por Mahoma, cuyo nombre fué este Gog y Magog, *serán atormentados de dia y de noche en el siglo de los siglos.* Aquí claramente dice, que los mil años de los condenados son eternos, castigando los malos con fuego, el qual ha de ser la escoba, con que Dios ha de barrer, y limpiar este mundo: *y ví un Trono*, que significa Reyno, *grande*, por la muchedumbre de los Santos, *blanco*, por la limpieza y pureza, *y asentado sobre*

él

él uno, con cuya presencia huyó la tierra y el Cielo. en su respecto *no son nada, y así desaparecíeron*: como si uno estuviese en una casa, y de súbito fuese arrebatado á la cumbre de una altísima sierra, que ya no podrá ver la casa, porque comparada con el grande espacio que descubre, queda tan chica que desaparece; así toda esta esfera, que es un aposento que Dios hizo para el hombre, miéntras es viador, comparada con Dios, es nada, *y no se halla lugar de estos*, esto es, del Cielo y tierra, porque como Dios es puro Espíritu, penetra al mundo, mejor que á los rayos del Sol el ayre limpio; y así en pareciendo Dios, esto es, en viéndole, verémos

que

que ninguna cosa ocupará en él lugar, porque todas las penetra: de donde parece, que los muertos que ahora quiere juzgar, no le pueden encubrir cosa de las que hiciéron, habláron y pensáron, pues que dice: *Ví los muertos, grandes y pequeños, estar en la presencia del Trono*; no dice aun delante del que se asienta en el Trono, que es Dios, porque á él todo es claro, sino delante del Trono, que son los Angeles y Santos, para mayor honra de los buenos y confusion de los malos. Por muertos, grandes y pequeños, se toman grandes pecadores, y no tan grandes, y por los que fuéron grandes y pequeños en dignidad, que de todos estados se puebla el Cielo y el

el infierno : *y los Libros fuéron abiertos*, esto es, las conciencias fuéron descubiertas : *y otro Libro fué descubierto, que es de vida*: no fuéron descubiertas solamente las obras de cada uno ; pero el conocimiento divino las descubre mejor : *y fuéron juzgados los muertos de las cosas que estaban escritas en los Libros*, que son las conciencias, y el conocimiento divino, y estos se han de juzgar claramente *segun sus obras*: y por mostrar que ningun muerto ha de dexar de ser juzgado, dice : Y dió la mar los muertos que en ella habia ; por mar se entiende el mundo ; *y la muerte*, los que se condenáron, que fuéron muertos en pecado : *y el infierno*, los demonios, para los qua-

quales se hizo el infierno primeramente, pues todos estos diéron los muertos que en ellos eran : y fué juzgado de cada uno, segun sus obras : *y el infierno*, que son los demonios : *y la muerte*, que son los condenados, *fuéron echados en el estanque de fuego*, que es el infierno : *esta es la muerte segunda* : la muerte primera, es carecer de Dios, y la segunda, padecer tormentos eternos : *Y el que no fué hallado escrito en el Libro de la Vida*, que es la predestinacion, *fué echado en el estanque de fuego*, que es el infierno. Y aquí acaba la última Redoma, que tan larga y trabajosa ha sido.

CA-

CAPÍTULO XXI.

Trata de las excelencias de Jerusalen la Soberana, que es nuestra verdadera Patria.

Acabada, pues, la noche larga, que comenzó en la caida de Adan, y la tempestuosa mar, y la triste peregrinacion, se nos descubre resplandeciente dia, seguro puerto, y alegre patria; diciendo: *Y ví Cielo nuevo; y tierra nueva*; no se entiende por el Cielo, y tierra que vemos, que esos no hay para que emendarlos; pues quando Dios los crió, vió que estaban muy buenos: Cielo se entiende, por el espíritu: y tierra, por el cuerpo del espíritu, dice nuestro Re-

Redentor (1) : Semejante es el Reyno de los Cielos : Reyno es la Iglesia : Cielo son los espíritus de los Justos, pues que el cuerpo se llame tierra, dícelo el Apóstol (2) : Nuestro cuerpo es casa de tierra, pues quiere decir ; ví espíritus nuevos, alumbrados, y perfectos en virtud, y ví cuerpos humanos, impasibles, hermosos, y libres de tantas miserias, como hasta aquel punto han padecido. Y por mostrar que no ha de quedar ninguna miseria de las pasadas, dice : *El primer Cielo*, esto es, los primeros espíritus ignorantes, é inclinados al mal : *la primera tierra*, los primeros cuerpos sujetos á tantas des-

(1) *Genes.* 1. *Matth.* 14. (2) *Corinth.* 2.

desventuras, esto fué, que no quedó de ello nada; *y ya no hay mar*, esto es, no hay tribulacion, ni alteracion como ahora, que es el mundo un mar alterado, porque los malos son como mar alterada, que hierve, y no puede descansar: *Y yo Juan ví la Santa Ciudad de Jerusalen descender del Cielo por Dios aparejada, como esposa para su marido*; aquí muestra el grande amor y conversacion, que los Santos y hombres han de tener, como hijos de un mismo padre, y por certificarnos de esto, dice; *Y oí una gran voz del Trono*, esto es, de Dios, y dicho con gran voluntad, que eso significa la gran voz y dice: *Catad, ahí la morada de Dios*, que son los Santos donde

de él mora *con los hombres*, bien claro va esto; y porque no pensemos que ha de ser de emprestado, dice: *Y morará con ellos para siempre, y ellos*, conviene á saber, *los hombres serán su pueblo*, como los Angeles y Santos; pero aquí sube todo lo que puede subir para nosotros, *y el mismo Dios con ellos*, y se verán claramente, porque estar en nos y con nos por Fe, esto tambien lo tenemos agora, y aun Gentiles hubo que lo alcanzáron, sino que verán claramenteá su Dios; y porque con tal presencia no puede haber cosa de pena, dice: *Y limpiará Dios toda lãgrima de los ojos de ellos*; quiere decir, quitarles ha toda cosa de pena; y el que creyere que ha

ha de poseer tal presencia, no se le hará difícil creer esto, *y no habrá mas muerte*, porque estarán vivos con la vida; *ni tristeza*, porque tendrán alegría; *ni clamor*, porque poseerán todo lo que pueden desear; *ni dolor*, porque estarán en salud; y porque esta merced ha de ser para siempre, dice: *porque estas cosas primeras se fuéron*: de manera, que no quedará de ellas mas que la memoria, para alegrarse de los dias en que fuéron humillados. Quietémonos con entender que él hizo el Cielo de nada, y le dió ser nuevo, y el que cada dia cria ánimas de Resurreccion universal, ha de levantar tantos millones de cuerpos humanos, como estan convertidos en

tierra, ceniza, y en peces, aves y animales, porque se los comiéron, y convirtiéron en sí, que este mismo Señor ha de hacer esta novedad, la qual ha prometido para consuelo de sus siervos; y cierto ninguna cosa hay mas justa que conocer, y amar el hombre á su Criador. Antes de ahora lo prometió el Señor por Isaías, diciendo (1): *Los que os acordais del Señor, no lloreis, ni le deis silencio hasta que ponga á Jerusalen con estabilidad, y alabanza en la tierra.* Y dice mas: Mira que yo criaré Cielos nuevos, y tierra nueva, y no habrá memoria de lo pasado; y por Jeremías (2): *Daré mi Ley en sus*

(1) *Isaías* 62. (2) *Jerem.* 31.

sus entrañas, y en su corazon la escribiré; y no enseñará el hombre á su próximo á conocer á Dios, y porque todos me conocerán desde el mayor hasta el menor. Y dixo el qüe estaba asentado en el Trono: Mirad que todas las cosas hago yo nuevas; como si dixera, yo hice el mundo de nada: *Y díxome el Señor, escribe, que estas palabras son muy fieles y verdaderas.* Y hablando ahora S. Juan, dice: *Y díxome, hecho es,* como si dixera; cumplido es mi deseo, de que los hombres todos me conozcan. *Yo soy principio, y fin; y daré al que tuviere sed de la fuente de agua viva; y esto de gracia,* quiere decir de valde, *el que venciere las batallas,* de persecuciones, y trabajos *poseerá*

esto que le he prometido, *y serle he Dios*, *y él me será hijo.* Y mostrando que los malos no tienen parte en este Reyno tan excelente, dice: *Mas los temerosos*, *y cobardes* que dexáron la virtud de miedo de perseguidores, *y por eso son incrédulos*, *y malditos*, que son los que hacen malditas obras, *y los homicidas*, *y fornicarios*, *y hechiceros*, *y idólatras*, *y todos los mentirosos; su suerte será en el estanque de fuego y azufre*, *que es la muerte segunda.* Bastantemente queda respondido á Cherinto con esto. *Y ví uno de los siete Angeles*, *que tenian las siete Redomas llenas de las plagas postreras*, *y habló conmigo*, *diciendo: Ven*, *y mostrarte he la Esposa Muger del Cordero*, que es

es la Iglesia Triunfante: *Y levantóme en espíritu en un monte grande y alto*; este monte seria alguna alta contemplacion espiritual: *y mostróme la Ciudad Santa de Jerusalen, descender del Cielo, que tenia la claridad de Dios*, porque él la alumbra, *y su lumbre era semejante á piedra preciosa como piedra de jaspe*; porque como el jaspe tiene muchos colores, así la luz divina alumbra de muchas maneras á los Santos, que en la Casa de Dios hay muchas moradas, *como cristal*, por la claridad con que ven la verdad: *y tenia esta Ciudad un muro grande, y alto, que tenia doce puertas*; el muro se puede entender, la seguridad con que poseen esta bienaventurada vida;

las puertas, doce Apóstoles, que son los que dice ahora; *y en las puertas doce Angeles;* Angel mensagero, quiere decir, y tales fuéron los Apóstoles, *y doce nombres de los doce Tribus de los hijos de Israel;* espiritualmente se puede entender, porque Judas quiere decir, el que confiesa á Dios, que son los Confesores, y Mártyres. Levi, quiere decir ajuntado por los que ajuntan por amor con Dios, y así de los demas: *Y tenia esta Ciudad á Oriente tres puertas, al Poniente tres puertas, al Aquilon tres puertas, al Mediodia tres puertas.* Puédese entender, que todos los que habitan en éstas partes, han de conocer, y ver el Misterio de la Santísima Trinidad: *y el muro de*

de la Ciudad tenia doce fundamentos, y en ellos doce nombres, de los doce Apóstoles del Cordero, porque fuéron fundamentos de la Iglesia: *Y el que hablaba conmigo, tenia una medida de caña de oro, para medir la Ciudad, y sus puertas y muro.* O se usaba esta medida de caña entónces, ó significaba ser cosa vana como caña, querer entender lo que es inmenso, y así parece por lo que se sigue: *Y la Ciudad es puesta en quadro, y su longura es tanta como su altura, y fué medida la Ciudad con la caña por doce mil estadios,* que son quinientas lenguas, *y su largueza, altura y anchura son iguales.* ¿Quién vió Ciudad tan alta como larga? Lo que se puede decir es, que co-

como Dios es inmenso en altura y anchura, y longitud, así esta Congregacion de Santos, que dilatados espiritualmente en Dios, son casi inmensos, no se pueden medir: y si dicen que se toma por la Congregacion corporal de ellos, que es limitada, respondo; que toda esta esfera es pequeño aposento para pasearse un cuerpo glorificado, por el dote de la ligereza que posee; y demas de esto, esto que dice de oro, y piedras, no lo hay en aquella Patria, ni vale nada esto, sino que habla Dios con nosotros, con las niñerías á que nos ve inclinados para levantarnos el espíritu de las momentáneas, que aquella palabra sola que dice adelante, y verán su rostro: *y*

fué

fué medido su muro ciento y quarenta y quatro codos, medida de hombre, que es Angel. Aquí muestra ser espiritual esta medida, pues dice hombre Angel; *y era la obra de su mano de piedra jaspe*, por las muchas virtudes que tuviéron los que defendiéron la Iglesia: *mas la misma Ciudad de oro limpio*, (por la caridad) *semejante á vidrio limpio.* Aquí nos saca de duda, diciendo semejante, y así se entiende en todo, y dice vidrio limpio, por la claridad; *y el fundamento de el muro de la Ciudad era todo de piedra preciosa adornado: el fundamento primero, jaspe: el segundo, záfiro: el tercero, calcedonio: el quarto, esmeralda: el quinto, sardonico: el sexto, sardio: el septimo,*

mo, crisolito: el octavo, verilo: el noveno, topacio: el décimo, crisopacio: el undécimo, jacinto: el duodécimo, amatista: y las doce puertas son doce perlas, en cada puerta la suya. Por estos fundamentos y puertas se puede entender los doce Frutos de el Espíritu Santo; y así el primero es jaspe, de muchos colores, conforme con el primer Fruto caridad, y tiene todas las virtudes, y así los demas. *Y la Plaza de la Ciudad de oro limpio, como vidrio muy lucido*, por la claridad y caridad, *y no ví en ella Templo*: ya nos va levantando de figuras, *el Señor Dios todo poderoso es su Templo, y el Cordero*; llama á Dios Templo, porque como el Templo encierra en sí los

los cuerpos, y aun le sobra mucho, así Dios tiene en sí la amplísima Jerusalen soberana, que es mayor que este mundo cien mil millones de veces, y queda todavía Dios inmenso: *y la Ciudad no tiene necesidad de Sol ni Luna que la alumbren bien, mas la claridad de Dios la alumbra, y su candela es el Cordero*; porque es Fuente de Sabiduría en el Cielo. Esto que ahora tratamos, va limpiando de figuras, y es puro grano: *y andarán las gentes en su nombre*, y no tropezarán de esta manera: *y los Reyes de la tierra*, de sus cuerpos, que son de tierra, *traerán su honra y gloria en ella*, no para alcanzar fama, ó dinero ó tierra, sino para agradar al que ven-

ven y aman: *y sus puertas no se cerrarán de dia*; su dia es eterno, eternalmente estarán abiertas; que las tinieblas espirituales son las que las cierran de dia, y por eso dice: *No habrá allí noche*; *y traerán honra y gloria* las gentes, *no entrará en ella ningun sucio, ó que haga abominacion ó mentira, sino los que estan escritos en el Libro de la Vida del Cordero;* quiere decir, los que Jesu-Christo ha escogido.

CAPITULO XXII.
y último.

Prosigue las excelencias de Jerusalen, y concluye este Libro.

De la manera que un cuerpo humano va creciendo poco á poco desde que nace, hasta tener perfec-

fecta edad y fuerzas, así este cuerpo del género humano ha ido creciendo desde la caida de Adan, hasta que llegue á ser todo divino. Desde Adan al diluvio fué como edad de muchacho, que sin honra se revuelca por el suelo, y se apedrea con otros, y no hay virtud de que echar mano. Dexemos algunos buenos de aquel tiempo, que esos son algunos, respecto en el muchacho. En el diluvio, hasta Moysen, comenzó á haber alguna manera de respeto á la virtud, aunque pocas, porque Ciudades enteras se consumiéron con fuego del Cielo, con pecados; pero en el diluvio todo el género humano pereció, salvo Noé con su familia. Desde Moysen á Christo ya comienza este hombre á tomar al-

gu-

guna gravedad y modestia con aquella luz, la qual se extendió por el mundo: y es de notar que el fin de qualquier término de estos da la mano, y toma semejanza con el principio siguiente: y así vemos, que al principio y medio de la Ley de Moysen sacrificaban cuerpos de animales; pero al fin, sacrificaban los hombres sus propios cuerpos á Dios, como parece de los Machabeos, con lo qual daban la mano al principio de la Ley Evangélica, en la qual sacrificáron estos cuerpos trecientos años, contando desde los Inocentes, hasta Diocleciano. Cesando este sacrificio, sucedió otro menor, que fué la vida Heremítica, en la qual sacrificaban los cuerpos con ayunos y trabajos, y las

las ánimas con oracion y peleas. Este sacrificio de Monges y Religiosos no ha faltado en la Iglesia jamas, y así poco á poco va llegando á este estado perfecto que vamos tratando; y no se tenga el dia de hoy por hombre de honra, llamo honra la virtud, porque en ella está la verdadera honra nuestra, el que no deseare con todas las fuerzas y obras esta verdadera patria nuestra, porque en ella consiste todo nuestro estado y ser; y la causa es, que como el hombre sea compuesto de dos naturalezas, espiritual y corporal, ¿qué razon hay para que vea la corporal, y no la espiritual? Si el cuerpo ve y goza este mundo corporal, ¿por qué el espíritu no verá su mundo espiritual, que es Dios, y

en

en él los Santos y los Angeles? Así que aquel es nuestro propio estado; pues prosigamos las excelencias de él. Va hablando San Juan, y dice: *Y mostróme el rio de agua viva resplandeciente como cristal, que procede del Padre y del Hijo.* Aunque se atribuye la sabiduría al Hijo, y está en todas las Personas Divinas, aquí se da al Espíritu Santo, por la abundosa caridad con que Dios se comunica entónces, ahora y á los que le gozan, la qual caridad es atributo del Espíritu Santo. *En medio de su plaza y de cada parte del rio estaba el Arbol de la Vida, que daba doce frutos, cada mes el suyo:* El Arbol de la Vida es la Sabiduría, la qual está en el Padre, que es la una parte del Rio; y en el

el Hijo, que es la otra parte; el Espíritu Santo es el Rio (1): De manera, que todos tres son Sabiduría; los doce frutos, son los del Espíritu Santo, de los quales gozan los que en esta peregrinacion los exercitáron, señalándose unos en unos, y otros en otros. (2) El dar cada mes fruto, significa la abundancia de la Patria, porque la tierra donde se cogiere fruto doce veces al año, abundosa ha de ser; y por eso dice David (3): hartarme he quando se mostrare tu gloria; y dice de este Arbol *para la salud de las gentes.* La hoja es la Humanidad de Christo, la qual causó salud eterna á las gentes; y por eso traxo ese nombre quando se huma-

nó

(1) *Proverb.* 3. (2) *Galat.* 5. (3) *Ps.* 16.

nó, llamándose Jesus, que quiere decir Salvador ó Salud: *Y no habrá cosa mala dende en adelante,* porque todo será bueno en tal Ciudad, *y las sillas de Dios*, que es la beatificacion de los espíritus *y del Cordero*, que es la glorificacion de los cuerpos, serán en ellos para siempre, *y sus siervos le servirán allí delante de él*; y por eso dice: *verán su Rostro.* Aquí nos promete todo lo que se puede desear, (1) que es ver al que nos crió, (2) *y su nombre* que es vida, verdad y luz, y todo bien *puesto en sus frentes*, quiere decir en sus ánimas introducido, y casi naturalizado por la perfecta union que con Dios tendrán (3), *y no habrá*

mas

(1) *Joan.* 14. (2) *Joan.* 8. (3) *Exod.* 38.

mas noche de ignorancia, *ni tendrán necesidad de luz de candela, ni de lumbre de Sol, porque el Señor Dios los alumbra*: y porque estas excelencias no han de ser de prestado, con temor de perderlas, dice: *y reynarán en el siglo de los siglos.* Y porque ha prometido cosas tan altas, que aun el mismo S. Juan se admiraba, le certificaba de ellas, diciendo. *Y díxome: Estas palabras son muy fieles y verdaderas, y el Señor Dios del Espíritu de los Profetas envió su Angel, para mostrar á sus siervos lo que conviene que se haga presto*, esto es, las cosas que comenzáron, en escribiendo San Juan este Apocalipsi; y porque estuviesen apercibidos, dice: *Mirad que vengo presto*; y mostrando la excelencia

de este Libro, dice: *Bienaventurado el que guarda la palabra de la Profecía de este Libro.* Y cierto el que la guarda en su ánima, guarda la mas alta Profecía de todas, porque ésta nos promete al que es fin de todas las Profecías: y San Juan embriagado de espíritu de las altezas que le fuéron reveladas, ni se acordó de haberle avisado el Angel la otra vez, ni de noventa y cinco años que tenia acuestas, ni de nada; confiesa ahora: *Y yo Juan que oí*, y lo que mas es, *ví esto: y despues que lo oí y ví, caí para adorar delante de los pies del Angel*, que esto me mostraba, *y díxome: Mira no lo hagas, porque soy consiervo tuyo, y de tus hermanos los Profetas, y de los que guardan las palabras de*

es-

bro, dice: *Yo le juro á todo aquel que oye las palabras de esta Profecía, que si acrecentare algo á esto que aquí se ha dicho, Dios acrecentará en él las plagas escritas en este Libro; y si alguno quitare de las palabras de esta Profecía de este Libro, Dios quitará su parte del Libro de la Vida y de la Santa Ciudad, y de las cosas que estan escritas en este Libro: y esto dice* Jesu-Christo, *que da testimonio de estas cosas. Digo, pues, otra vez, que vengo presto, por eso estad aparejados*, y si lo estais, *diréis: Amen. Ven, Señor Jesus*, y sácanos de esta peregrinacion para nuestra patria, donde te alabemos con el Padre y el Espíritu Santo eternalmente. Y concluyen-

yendo San Juan, que fué el Escribiente ó Secretario, dice: *La gracia de nuestro Señor Jesu-Christo sea con todos vosotros. Amen.*

FIN.

